

UNIVERSIDAD DEL TEPEYAC

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

CON ESTUDIOS RECONOCIDOS OFICIALMENTE
RECONOCIDO POR ACUERDO N° 3219-25 CON FECHA 13-VI-1997
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACTORES QUE INFLUYEN EN LA INFIDELIDAD DE HOMBRES Y MUJERES DENTRO DEL MATRIMONIO EN LOS PRIMEROS 10 AÑOS DE CASADOS

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA
LILIANA SUHEY AVILES RODRÍGUEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD DEL TEPEYAC

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

CON ESTUDIOS RECONOCIDOS OFICIALMENTE
RECONOCIDO POR ACUERDO N° 3219-25 CON FECHA 13-VI-1997
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACTORES QUE INFLUYEN EN LA INFIDELIDAD DE HOMBRES Y MUJERES DENTRO DEL MATRIMONIO EN LOS PRIMEROS 10 AÑOS DE CASADOS

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA
LILIANA SUHEY AVILES RODRÍGUEZ

ASESOR DE TESIS
LIC. MARÍA DEL CARMEN SEGURA MENDEZ
CÉDULA PROFESIONAL N° 2484990

MÉXICO, D.F.

2009

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer principalmente a mi familia; es a ellos los seres más importantes en vida a quienes dedico esta tesis con todo mi amor.

Le agradezco a Dios por estos padres maravillosos que me ha dado, mi madre y mi padre han sido un equipo estupendo al educarnos a mi hermana y a mí para lograr lo que ahora somos.

Gracias a ti mamá Mercedes, por todas las enseñanzas que me has dado desde hace 23 años, gracias por tu tiempo, tu esfuerzo, dedicación, por impulsarme siempre a cumplir mis retos. Gracias por siempre buscar lo mejor para mi hermana y para mí; mamá, mil gracias por el gran amor que me tienes y principalmente te agradezco por enseñarme lo que ahora considero que es lo más importante en la vida, que he nacido para SER FELÍZ.

Gracias a ti papá Antonio, por todo el amor que me tienes, por la confianza que me brindaste desde niña, ahora puedo decirte orgullosamente “Papá lo logramos, eso que tanto deseamos ahora vemos manifestado”. Gracias papá porque siempre has estado presente cuando te necesito, gracias por tu apoyo y por todo lo que has hecho por mí, me siento muy orgullosa y agradecida por tener un padre como tu.

A ti querida hermana Nayelly, gracias por estar a mi lado, tu sabes lo mucho que te quiero, sin embargo te agradezco por ser mi apoyo incondicional, mi consejera, gracias hermanita por estar siempre al pendiente de mí. Le agradezco infinitamente a Dios por darme la dicha de poder compartir esto contigo. Le agradezco a Dios, Amaviel, por estar siempre presentes en mi vida ¡ Gracias mil Gracias!

RESUMÉN

Desde hace décadas, las separaciones matrimoniales son cada vez más frecuentes, autores como Zumaya y Díaz-Loving consideran que los motivos que orillan a los cónyuges a ser infiel se debe a la insatisfacción de tipo afectivo o sexual, falta de diálogo, incomprensión, maltrato o porque se ha dejado de amar a la pareja. La infidelidad es un hecho, una realidad y un *problema* que siempre ha existido y existirá.

Al ver la problemática que de tantos rompimientos de pareja se pretendió dar respuesta a las *hipótesis*: El factor rutina determina o da pauta a la infidelidad, Los hombres son más infieles que las mujeres e Identificar si la etapa por la que atraviesa la relación puede existir alguna infidelidad.

El procedimiento que se utilizó para abordar el tema fue seleccionar una muestra de 100 sujetos que hayan vivido algún tipo de infidelidad, ya sea que hayan sido ellos los infieles o su pareja les fue infiel, se aplicó un cuestionario se graficaron los resultados y analizaron.

Finalmente se puede concluir que el objetivo que se planteó al inicio de la investigación se logró satisfactoriamente, por lo que se puede decir; que los factores más comunes por los que hombres y mujeres son infieles en los primeros diez años de matrimonio, son el factor sexual, factor emocional, factor familiar, factor social y factor rutina siendo éste el factor más común en el matrimonio para que se dé algún tipo de infidelidad.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1 RELACIÓN DE PAREJA Y MATRIMONIO

1.1	Definición de Pareja	2
1.1.1	Motivos de la Elección de Pareja	4
1.2	Antecedentes de la Pareja	7
1.2.1	Historia Universal	8
1.2.2	En México	14
1.2.3	En la Actualidad	16
1.3	Ciclo Vital de la Pareja	17
1.3.1	Química del Amor (Enamoramiento)	28
1.3.2	Tipología del Amor	34

CAPÍTULO 2 INFIDELIDAD

2.1	Definición de Infidelidad	37
2.2	Antecedentes de la Infidelidad	41
2.3	Crisis Matrimoniales	43
2.4	Causas de la Infidelidad	47
2.4.1	Factor Cultural	53
2.4.2	Factor Social (Genero)	54
2.5	Actitud del Hombre cuando es Infiel	58
2.6	Actitud de la Mujer cuando es Infiel	59
2.7	Reacciones de Hombres y Mujeres ante la infidelidad de la pareja	60
2.8	Tipos de Infidelidad	62

CAPÍTULO 3 INVESTIGACIONES REALIZADAS EN RELACIÓN A LA INFIDELIDAD

Teorías que abordan el tema de	
3.1 Infidelidad	69
3.1.1 Madurez Emocional	72
3.2 Estudios relacionados con la Infidelidad	74
3.3 Tratamientos y Sugerencias	78

CAPÍTULO 4 METODOLOGÍA

4.1 Tipo de Estudio	84
4.2 Pregunta de Investigación	85
4.3 Objetivos	85
4.4 Hipótesis	86
4.5 Variables	86
4.6 Indicadores	86
4.7 Técnicas de Recolección de Información	87
4.8 Instrumento	87
4.9 Muestra	89
4.10 Procedimiento	90

CAPÍTULO 5 RESULTADOS

5.1 Descripción de resultados de personas que les fueron infieles	92
5.1.1 Descripción de resultados de personas que fueron infieles	109
5.1.2 Descripción de resultados de personas que les fueron y fueron infieles	126
5.2 Análisis de resultados	144

CONCLUSIONES	150
BIBLIOGRAFÍA	158
ANEXO	163

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Hablar de infidelidad en el matrimonio resulta poco sencillo, es un tema donde se adentra a la intimidad de la relación se trastocan verdades que en ocasiones pueden llegar a doler.

A pesar de que culturalmente la infidelidad ha sido rechazada, socialmente para algunos es “aceptada” no deja de ser criticada. Actualmente una infidelidad independientemente del tipo que sea es interpretada como un mecanismo de escape para salir de la rutina y lo cotidiano, por tal motivo se está presentando con mayor frecuencia en los noviazgos y matrimonios.

Son innumerables los motivos que llevan a uno de los esposos o a ambos a ser infiel, los más comunes son la monotonía y aburrimiento, la insatisfacción sexual, falta de diálogo, incompreensión, maltrato o sencillamente se ha dejado de amar a la pareja.

Dicha investigación surgió como una inquietud personal, de saber ¿Cuál es la razón por la que se da la infidelidad en el matrimonio?, o ¿Qué hace falta en la relación que ocasiona que el otro se sienta atraído por otra persona?, ¿A qué se debe que los matrimonios

actualmente ya no son tan duraderos, como antes? y ¿Qué es la infidelidad?

Al ver que eran varias preguntas sin respuesta, me decidí investigar el tema y hablar de ello, crear un juicio propio acerca de: ¿Qué es la fidelidad?, ¿Existe la fidelidad o no? o ¿El hombre es infiel por naturaleza? Con todas estas preguntas se pudo formular la pregunta central del tema ***¿Cuáles son los factores más comunes que influyen en hombres y mujeres casados para que estos sean infieles?***

Éstas y otras tantas preguntas quedarán resueltas en la presente investigación y con esto se pretende, que resulte de utilidad en los diferentes ámbitos, cognitivo, afectivo y conductual.

Por lo general cuando se es infiel no se piensa en las consecuencias que esto les ocasionará con la pareja y con los hijos, considerando estos los más afectados.

Se puede decir que el divorcio, en alguno de los casos, es consecuencia de una infidelidad, podría pensarse que es tan sencillo como solo separarse pero no es así, esto implica todo un proceso que puede resultar doloroso para ambos y más para el cónyuge que fue engañado, ya que podría sentirse devaluado por su pareja, traicionado, sus expectativas respecto a lo que se consideraba como amor ya no serán las mismas, le costará mucho volver a confiar en

alguien. Sin embargo, si se decide continuar con la relación, sería difícil ocultar y olvidar que en el matrimonio hubo una infidelidad, con esto no se pretende decir que sea imposible continuar, pero el hacerlo implica una gran madurez por parte de ambos y confianza para evitar que esto afecte a la larga el matrimonio.

Por su parte los hijos se sienten enojados, confundidos, les duele ver a sus padres separados, ver que su familia ya no volverá a ser como antes, algunos hijos sienten que los cambiaron por otra persona.

La infidelidad es una de las causas más comunes en el rompimiento de la relación de pareja, causa desequilibrios emocionales, en la mayoría de los casos cuesta trabajo aceptar la situación, enfrentarla y superarla, en muchos de los casos es recomendable asistir a terapias psicológicas para lograr el reajuste completo de los sentimientos y emociones dañadas.

Para que exista la infidelidad es necesario que se forme una relación de pareja, independientemente si ésta sea buena o no, por lo que en el Primer Capítulo se abordará los temas: las Relaciones de Pareja, Antecedentes de la pareja, Motivos por los cuales una pareja decide elegir por alguna persona en particular, Qué motiva a los seres humanos a sentirse atraídos por esa persona, Cómo se ha ido modificando la relación de pareja a través de los años en el mundo y en México.

En ocasiones sienten las parejas que la relación no está funcionando, a pesar de que ambos ponen todo de su parte para que las cosas funcionen, pero esto no tiene buenos resultados, en este capítulo se hablará de las razones por las cuales se da esto, y las etapas por las que atraviesa toda relación ya sea conyugal o de noviazgo.

Este capítulo ofrece la alternativa de poder identificar si las relaciones que mantiene actualmente solo se basan en el enamoramiento o pasan esta fase, como ya se mencionó esta investigación tiene como finalidad ser útil para todo el público en general, sin importar cultura, creencias o género.

En el Segundo Capítulo abordaremos en tema central de esta investigación: la infidelidad y sus antecedentes, los diferentes tipos de infidelidad, así como las causas por las cuales hombres y mujeres son infieles en los primeros años de matrimonio, entre ellas se citará la insatisfacción sexual, soledad, celos excesivos, falta de interés de alguno de los dos o ambos, presencia de un tercero (a), entre otras.

Tanto mujeres como hombres reaccionamos y actuamos de forma diferente ante alguna situación de infidelidad, aunque pueda resultar más escandaloso y menos común la infidelidad en mujer también existe, y en la mayoría de los casos los factores internos y externos que la ocasionan son diferentes a los de la infidelidad masculina.

La sociedad a lo largo de los años ha creado la imagen del hombre como la parte machista lo cual, conlleva a que las justificaciones que otorga la infidelidad sean distintas a las de la mujer, y en ocasiones hasta disculpar su infidelidad.

Con esto no se pretende cambiar la idiosincrasia de nadie, solo mostrar lo que piensa cada sexo respecto al tema.

Tomando en cuenta las consecuencias de una infidelidad a nivel personal y familiar, en el Capítulo Tercero se citarán las diferentes posturas de autores, sus teorías respecto al tema, estudios que se han llevado a cabo en la investigación de porqué se da la infidelidad, así como tratamientos y sugerencias si se pretende continuar con la relación, y así saber cómo sanar una infidelidad sin que ésta afecte y queden cicatrices.

También, en el Capítulo Cuatro se presenta el procedimiento que se puso en práctica, así como el objetivo, las posibles hipótesis que se plantearon, si éstas se rechazaron o no, y se pueden encontrar los indicadores que se tomaron en cuenta para el diseño del instrumento.

CAPÍTULO 1
RELACIÓN DE PAREJA Y MATRIMONIO

CAPÍTULO 1. RELACIÓN DE PAREJA Y MATRIMONIO

En este capítulo se analizarán conceptos de distintos autores que hablan del tema, con la finalidad de construir una definición que permita abordar el tema central de esta investigación. Asimismo se hablará de la historia de la relación de pareja, el ciclo de la relación, la química de amor (enamoramamiento) y sus diferentes tipos.

1.1 Definición de relación de pareja

Branden (1990, p.45), menciona que: “Una relación de pareja es todo proceso establecido entre dos personas con el propósito de interactuar durante un periodo de tiempo que culmina con la muerte biológica y emocional de uno o ambos integrantes”.

Mientras que para Pittman (1990, p. 101), “La relación de pareja es una relación a largo plazo o corto plazo establecida entre dos personas que viven juntas y que emocionalmente están integradas una a la otra”.

Wobeser (1994, p. 506), describe: “La relación de pareja como una asociación de dos personas fundada en el sentimiento amoroso y dicha unión interactuará de manera tal que los sectores significativos de la personalidad de sus miembros estarán en independencia recíproca”.

En general, existe en el ser humano una necesidad de compartir la vida con otro ser, su pareja. Singer (1992, p. 32), considera que: “La pareja debe ser equilibrada y armoniosa para poder llamarse así. Es indispensable que ambos miembros tengan objetivos en común y se vayan desarrollando paralelamente en el mismo grado, pero guardando cierta distancia entre ellos, distancia que permitirá sentirse libres e independientes con la seguridad suficiente de que serán aceptados tal como son por su pareja”.

La mayoría de las parejas suponen que después de establecer una relación, ésta se mantendrá por sí sola y se olvidan que el tiempo y la monotonía la deterioran y debilitan, solo con la participación de ambos miembros y con el acuerdo de mantener igualdad de oportunidades y responsabilidades aceptadas a través del compromiso emocional, donde se reconocen las individualidades como diferencias y no como trabas para el desarrollo, es como la relación de pareja cobra sentido.

Para Estrada (1990, p.13), “La pareja se mantiene en función de la dedicación diaria y ese amor no viene de forma tácita no es un amor de sangre, es un amor nacido por el conocimiento mutuo, la unión de sensaciones, la vivencia de intimidad en función de un compartir de un compromiso de la química por eso debe protegerse”.

Para el autor anterior, ambos miembros van cambiando poco a poco por lo que es necesario estar alerta a esos cambio y evitar algún tipo de engaño.

1.1.1 Motivos de elección de pareja

La elección de la pareja es un proceso muy complejo, los factores que determinan o promueven la atracción inicial y el enamoramiento son diferentes de los que contribuyen a que una relación de pareja sea satisfactoria y se mantenga.

Zumaya (1998, p.245), menciona que: “Las características físicas determinan la atracción de una persona sobre la otra. La percepción que se llega a tener, en la mayoría de los casos, media entre los primeros encuentros para que haya o no encuentros posteriores”.

Strean (2002, p.306), sostiene que: “La principal causa de noviazgo para las mujeres es la atracción, después de la amistad, el tener alguien con quien puedan platicar, compartir, admirar, querer y satisfacer la necesidad de no estar sola, además de que tengan intereses en común”.

Para los hombres la principal causa de noviazgo es el interés físico, la amistad, la diversión y el gusto por la aventura.

El enamoramiento hace referencia a la fase inicial de la relación amorosa, y es un periodo breve e intenso que se caracteriza por:

- aparición súbita (flechazo)
- intenso deseo de intimidad y unión con el otro
- intenso deseo de reciprocidad
- pensamientos frecuentes e incontrolados sobre el otro

- pérdida de la concentración
- fuerte activación fisiológica ante la presencia del otro
- idealización del otro

Muchas de las teorías sobre la elección de pareja consideran el proceso como una serie de filtros que van eliminando a los candidatos.

Estrada (1990), Los filtros serían los siguientes:

1. *La proximidad.* Se refiere a la cercanía geográfica, ya que es más probable que se conozcan, salgan juntos y se enamoren dos personas que vivan cerca o trabajen juntos. La distancia elimina muchos candidatos potenciales que podrían ser nuestra pareja ideal, pero a los que tendremos pocas o ningunas probabilidades de conocer. Además, existe un *efecto de la exposición repetida* que hace que nos agraden más aquellas personas que vemos con más frecuencia.
2. *El atractivo.* El aspecto físico es uno de los atributos más visibles del otro, que se observa muy pronto y que sirve para discriminar parejas. Aunque también hay un atractivo personal basado en rasgos menos visibles (carácter o forma de ser), hace falta más tiempo para conocer esas características, y en muchos casos sólo se consideran cuando se ha pasado la primera prueba del atractivo físico. Por otra parte, existe un *efecto de halo* sobre la atracción por el que tendemos a atribuir rasgos personales positivos a personas físicamente atractivas. Esta asociación bello-bueno, se establece de forma muy sólida a través del proceso de socialización (cuentos, dibujos animados, películas). A

pesar de la importancia del atractivo físico, de acuerdo con la hipótesis del igualamiento no tendemos a elegir como parejas a personas que consideramos muy atractivas. Más bien, buscamos parejas a las que atribuimos un atractivo parecido al nuestro, probablemente para evitar la posibilidad de rechazo, o el estrés derivado de una relación muy desequilibrada. Muchos autores plantean que la atracción física es más importante para los hombres que para las mujeres. Las mujeres invierten más en la descendencia que los hombres, y buscarían factores que maximizan las probabilidades de supervivencia de sus hijos como recursos económicos, poder, compromiso.

3. El tercer filtro sería *la similitud*. Las personas tienden a emparejarse con quienes son similares en religión, ideología, nivel educativo, profesión y clase social. La similitud de ideas es un factor muy relevante, y factores tales como la similitud de profesiones o de nivel educativo son unos de los indicadores más claros de igualdad de ideas. En general, aquellas parejas más semejantes muestran un mayor nivel de satisfacción, mientras que cuando hay importantes diferencias aumentan las probabilidades de divorcio.
4. *La reciprocidad*. No basta percibir al otro como atractivo y con características deseables, además el sujeto debe percibir signos de que esa atracción es recíproca. Que alguien nos guste mucho no implica necesariamente que vayamos a caer en el enamoramiento. El factor que contribuye decisivamente a encender la llama es la sospecha de que existe reciprocidad en la atracción. En aquellos casos en los que no se percibe reciprocidad es posible que el sujeto, de forma no siempre

consciente, controle y anule su deseo para evitar la probabilidad del rechazo que suele ser vivido de forma traumática y tiende a disminuir la autoestima. Cuando se observa la reciprocidad suele aumentar el deseo hacia el otro y el enamoramiento va a precipitarse.

5. El último filtro es *la complementariedad*. Cuando una pareja potencial posee características que resultan atractivas, y la atracción es recíproca, debe también poseer algunas características o recursos que no tenemos, y que pueden complementar los nuestros. El otro es percibido como una posibilidad de expansión de nuestro Yo.

1.2 Antecedentes de la pareja

Los hombres y las mujeres nacen con una serie de diferencias biológicas sexuales y con una multitud de similitudes que comparten como miembros de la especie humana.

Díaz-Loving (2002, p. 78), considera que: “Tanto hombres como mujeres perciben el noviazgo, matrimonio e infidelidad en forma cualitativa y cuantitativamente diferente”.

Autores como Lake y Hills (1991, p.80), mencionan que: “El impulso a establecer una relación de pareja estable se basa en la naturaleza del hombre y en la necesidad de protección familiar que tiene el niño en sus primeras etapas”.

Los dos sexos son diferentes y están mutuamente capacitados para una satisfactoria relación en pareja y obtención del placer sexual. El goce sexual no es considerado función primordial del matrimonio, ya que en muchos casos éste se obtiene de fuera de él. El matrimonio o una relación de pareja se debe vivir con responsabilidad, contribuir a dar seguridad necesaria por el desarrollo de los hijos para mantener una estabilidad emocional, personal y familiar.

1.2.1 Historia Universal

Es importante entender los rasgos más sobresalientes que aparecieron en torno a la relación de pareja surgiendo el matrimonio en el Cristianismo, acompañado por la religión Cristiana, a través de la biblia en San Pablo menciona que el matrimonio surgió por medio del pecado original, o que el sexo y la mujer provocaron la caída del hombre.

A lo largo de la historia el concepto de matrimonio ha tenido como características fundamentales la reactualización por los diferentes matices de la época. Rage (1997, p. 77), menciona que: “En tiempos pasados, las relaciones afectivas tomaron varios giros: desde una etapa poligámica (relación de un hombre con varias mujeres) hasta llegar a una relación monogámica”. Cabe destacar que estos cambios se dieron de manera diferente en las distintas culturas.

En la época Bizantina, el Derecho Romano se hizo más severo, pues consideraba un crimen la herejía, la seducción o la infidelidad, un seductor era inmediatamente ejecutado, así como su víctima.

En culturas como la de Israel, el matrimonio podía ser disuelto solo si no cumplía su objetivo primordial, es decir, perseverar la descendencia.

Morali-Daninos (1992), citado por Bonilla (1993, p.21) subraya que: “Es por esta razón que las relaciones extramaritales estaban prohibidas, sobre todo para las mujeres. Cuando una mujer quedaba viuda debía contraer nuevas nupcias con el hermano menor del marido con el fin de conservar la herencia adjudicada a los hijos”.

Masters y Jonson (1980, p.222), señalan que: “En la cultura Griega la atención se centraba en el varón, sin embargo las mujeres carecían de cualquier derecho legal y político. Existían dos clases de mujeres: la madre-esposa y la cortesana. El respeto descansaba en la autoridad paterna; las mujeres vivían en el hogar y su actividad social e intelectual era casi nula. Los quehaceres domésticos, los niños, la religión eran motivo suficiente para llenar su vida. Su condición social era igual a la de los esclavos, por lo que eran consideradas una pertenencia más de sus maridos, su función quedaba reducida a la de procrear la especie”.

Bonilla (1993, p. 22) menciona que: “Más adelante la mujer toma un papel dualista, por un lado existía la madre y compañera, que contaba con el reconocimiento social, además de ser la encargada del cuidado de los niños y los bienes; y por otro lado, se hallaban mujeres cultas y reflexivas que proporcionaban gozo y placer a los hombres, es decir, preparadas para entretener y servir a los hombres, en ellas se depositaba la necesidad y el

disfrute sexual, mientras que las esposas se les otorgaba el aspecto afectivo”.

En la cultura Romana existían dos principales formas de matrimonio (Deiustae nuptiae y la Manus) el matrimonio era monogámico y exigía fidelidad de parte de la mujer, el adulterio de la mujer era castigado severamente por el código patricio, ya que esta conducta invalidaba la herencia legítima de alguna propiedad. Los aristócratas romanos apreciaban la virginidad en las patricias. El hombre tenía mucha más libertad que la mujer ya que tanto el soltero como el casado podían tener una vida sexual propia, la limitación era “no seducir a la mujer de otro”. La prostitución estaba muy difundida y la sociedad romana la aceptaba.

En la cultura China la organización de la familia era monogámica, pero practicaban la poligamia, situación que duró hasta antes de la revolución china, en donde la mitad de los varones tenían al menos dos mujeres.

Las mujeres estaban devaluadas, los padres vendían a sus hijas al mejor precio, realizándose la venta en muchos casos de los 5 ó 6 años antes del matrimonio para no tener que alimentar una boca más, la mujer tenía que trabajar fuertemente con su marido y le debía absoluta sumisión a los padres de éste, cuando una hija no se casaba con frecuencia se dedicaba a la prostitución.

En la India no existía la dicotomía entre sexo y religión, la sexualidad tenía fines religiosos, no les preocupaban las relaciones sexuales prematrimoniales, pero debían ser dentro de su tribu.

En Japón la familia es monogámica la mujer es sometida al jefe de la familia, que no necesariamente es el esposo. El divorcio está aceptado, pero la mujer no se atreve a pedirlo ya que se usa el “repudio” a la mujer por lo que prefería guardar silencio, en la provincia las mujeres caminan detrás del esposo.

En el gobierno Tiberio surgió un cambio en el que se estableció la persecución y muerte de los adúlteros. Se mutilaban a los infieles y se derogó el derecho del divorcio a los esclavos.

Estas pautas fueron reforzadas mediante la introducción del cristianismo, cuando se estableció la indisolubilidad del matrimonio, situación que benefició a la mujer, que vio rescatada su posición social, mediante la fidelidad.

En los inicios de la Edad Media, aproximadamente en el siglo XII y XIII había libertad sexual, ésta se reflejaba en la infidelidad de hombres y mujeres, así como en la práctica de relaciones sexuales por parte de los curas.

Los historiadores de la Gamología “Ciencia que se ocupa de la vida conyugal y familiar” remarca siete etapas relacionadas con la vida conyugal y relaciones sexuales durante la Edad Media:

1. El encuentro de dos seres excepcionales y predestinados.
2. La explosión de un amor a primera vista.

3. El impedimento de un amor por diferencias religiosas y sociales.
4. La recriminación al incesto en todas sus formas.
5. La concepción machista de fidelidad que debe tener la mujer, acompañada del sentimiento de disminución del hombre si la infidelidad se produce, originando así el crimen pasional.
6. El tener a la mujer como empleada y esclava y al hombre como proveedor, originando la violencia conyugal y familiar.
7. La separación conyugal realizada por la muerte únicamente.

Volcher (1999, p.305), afirma que: “En la Edad Media imperó la vida psicoafectiva en forma de sufrimiento, dando paso a las etapas que anteriormente se mencionaron, por medio de estas etapas se estimuló el sado-masoquismo y el sacramento de matrimonio se determinó como indisoluble haciendo que muchas de las relaciones vivieran en forma anormal y patológica”.

Bonilla (1993; p.26) afirma que: “Durante esta época los hombres renunciaban al matrimonio para servir a Cristo, cuando la mujer era considerada símbolo de impureza y deshonestidad. Sin embargo, en Francia durante esta época surgió un movimiento que revaloraba la posición de la mujer y de las relaciones extramaritales sobre todo, con los candidatos románticos imperantes en esta época”. Tal motivo dio pie a que el hombre mantuviera una posición dual, por un lado deseaba preservar el vínculo del matrimonio y por otro gozar y disfrutar al tener un amante. La elección de la pareja dependía más de un individuo, que de las conveniencias que pudieran efectuarse entre las familias.

Durante el siglo XVII en la Nueva España los jesuitas ejercían absoluto dominio sobre las almas y los hogares. El poder y la ciencia estuvieron ligados a la religión y estos servían bien, de arma política ya que desembocaba en el Santo Oficio.

En la actualidad la familia es la unión fundamental de la sociedad, se constituye por vínculos naturales o jurídicos y por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio por voluntad responsable de contraerlo. Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derecho y deberes de la pareja, por lo que actualmente la iglesia católica considera el matrimonio como un acto sagrado.

1.2.2 En México

En México anteriormente la elección de un compañero o compañera se podía llevar a cabo en forma fluida, natural y espontánea, ahora se ve sometido a una gran cantidad de influencias que ejercen presiones sobre la pareja, y hacen que el primer encuentro ya no sea una elección tan espontánea, libre y racional, sino más bien de intensos intercambios y conveniencias psicológicas y sociales.

En las culturas del golfo y de las zonas mixteca y maya, según Estrada (1990, p. 59), “Los padres de familia estaban igualmente orgullosos por un hijo que por una hija, a pesar de la importancia social, incluso en los pueblos mayas, la mujer parecía ser más valorada sobre todo por el precio que en el futuro adquiriría como mujer casadera. Para las jóvenes las alternativas ideales de vida se asociaban con el rol de buenas mujercitas, buena esposa y

buena madre y las normas de conducta eran la discreción, la obediencia y el recatamiento en asuntos de sexualidad”.

Ambos sexos eran estimulados a resistir su deseo, la mujer era exhortada a permanecer virgen hasta el matrimonio para evitar contraer alguna enfermedad. Una hija de conducta sexual inadecuada podía ser punzada con espinas de maguey o torturada, poniéndole irritantes en la vagina, un padre también podía vender a su hijo irreductible o pedir su muerte en casos extremos.

Para los jóvenes que desatacaban en la guerra se les permitía tener amantes y se les invitaba a ceremonias religiosas donde podía bailar y contactarse con jóvenes y prostitutas.

El cuicacalli constituía una forma de institucional de acercamientos amorosos entre jóvenes, la novia que no fuera virgen era repudiada y ajusticiada, en general la sociedad se conformaba con armar un escándalo sin que se anulara la unión matrimonial.

En los huelhuetlatolli los padres nahuas tenían la facultad de decidir el momento del matrimonio de sus hijos, así como de seleccionarles su pareja, se le permitía al joven contraer una relación temporal con una mujer de menor linaje, que tenía como límite el nacimiento de un hijo, luego de lo cual el joven y su familia debían definir si se aceptaba a la mujer o se separaba de ella de forma definitiva.

La vida marital indicaba que la joven debía ser cargada desde su casa hasta la del novio, era una especie de raptó fingido, antes de realizar la consumación carnal, la pareja debía ayunar, sacrificarse y recluirse durante cuatro días, como forma de demostrar su educación y resistencia al placer.

En nuestro país, la relación de pareja ha tenido la siguiente evolución según Montañó y Neria (1994).

En la época Prehispánica se practicaba la monogamia y la poligamia aunque esto último era exclusivo para los guerreros distinguidos quienes contribuían al crecimiento y mantenimiento económico de la población, a las mujeres se les prohibía participar en tales actividades. Las relaciones sexuales eran reconocidas y aceptadas como una necesidad vital de los humanos, y la mujer tenía como función fundamental dedicarse a las labores domésticas, evitar la búsqueda de satisfacción sexual con otro hombre y evadir el adulterio.

En la época de la Colonia la poligamia era permitida para los hombres, siempre que estos fueran discretos. La mujer debía ser fiel a un solo hombre para entregarse virgen a él. Al introducirse las ideas, religiosas, morales y culturales de los españoles, el papel de la mujer fue de simple objeto y servicio sexual.

En la época Independiente el rol de la mujer continuó siendo de servicio para el hombre tanto en labores domésticas, la crianza de los hijos y como objeto sexual: conductas que confundían el antecedente del machismo en

donde la mujer tenía que permanecer en casa, no tener derechos y obedecer siendo esto impuesto por los españoles.

1.2.3 En la Actualidad

En la actualidad los roles tradicionales están siendo modificados, la mujer ya no se limita a los quehaceres del hogar y el hombre ha empezado a colaborar en las labores domésticas.

Actualmente, la sociedad en México se ha vuelto más permisiva para que los adolescentes desde temprana edad, puedan tener relación con el sexo opuesto. En cambio, en el pasado existían escuelas o internados como una situación ideal en donde la separación de los sexos era fundamental, y en la que se intentaba retrasar la sexualidad y el contacto con los varones casi hasta el momento de contraer nupcias.

Resulta difícil describir las diferentes variables que han influido recientemente sobre la pareja en México; los últimos años se han caracterizado por una gran estabilidad en todos los ámbitos, cambios socio-políticos rápidos, ruptura de los esquemas clásicos de la familia nuclear y aparición de nuevos modelos de estructura familiar, ha existido una difusión exagerada de estilos idealizados sobre el funcionamiento de la pareja.

1.3 Ciclo vital de la pareja

Toda relación de pareja atraviesa etapas o fases que le representan un reto, es decir, sirven para revalorar a la pareja y poder hacer un ajuste si siente

que está peligrando la relación, por tal motivo a continuación se presentan algunas teorías por diferentes autores acerca del ciclo de la pareja:

Rage Atala (1995, p.89), propone que son cinco etapas por las cuales la relación atraviesa:

La etapa I corresponde a la del Galanteo, la formación de pareja es uno de los aspectos más complejos y difíciles del ciclo vital familiar por la enorme responsabilidad y trascendencia que tiene esta decisión, y las influencia tan fuerte que ejercen los factores biopsicosocioculturales.

La etapa II equivale al matrimonio y sus consecuencias, el peligro de caer en relación extramarital se fundamenta a partir de que cada cónyuge trae individualmente un conjunto de valores y expectativas, tanto implícitas como explícitas, algunas de las cuales son imposibles de anticipar antes del casamiento y que abarcan desde el valor que atribuyen a la independencia de las decisiones, hasta la opinión de que grado de influencia ejercerá la esposa sobre la carrera de su marido, o si cada uno a de dictaminar acerca de los amigos del otro, si la esposa ha de trabajar o no y muchas más que deben de negociarse, de tal manera que se va elaborando una nueva relación mutua.

Pero también existe la posibilidad de que muchas de las decisiones que toma una pareja de recién casados estén influidas por lo que aprendieron en sus respectivas familias o por influencia directa de ellas.

La etapa III equivale al nacimiento de los hijos y el trato con ellos es un estadio donde se podría dar alguna infidelidad en el matrimonio, ya que hasta antes del nacimiento del primogénito se había elaborado un juego íntimo de dos. Pero con la paternidad comienza una nueva etapa, desde el embarazo el cuerpo de la mujer sufre cambios drásticos, que en muchas ocasiones provoca que la vida sexual de la pareja se modifique. Inclusive después del parto las relaciones de pareja continúan viéndose afectadas y si a este punto le agregamos el nuevo miembro que se incluye en la familia y que provoca cambios permanentes, que se traducen en la poca intimidad de los padres, entonces puede surgir el sentimiento de celos y abandono e insatisfacción por parte de alguno de los cónyuges, por sentir que no está siendo tomado en cuenta lo suficiente y podría buscar de una tercer persona fuera de casa, la cual puede ser un amigo, pero también incurrir en aventuras extramaritales o buscar amantes.

La etapa IV corresponde a la familia con hijos pequeños en edad escolar y periodo intermedio, se puede señalar que, en su primer fase, los padres están todavía con hijos pequeños que acuden a la escuela primaria o inician la secundaria, cuando entran en el periodo intermedio la pareja inicia la segunda mitad de sus vidas, en donde se vuelve a evaluar su matrimonio, el hombre se vuelve más atractivo para las mujeres jóvenes, en tanto que la mujer siente que es la última oportunidad de ser admirada antes de que pierda su apariencia juvenil.

Momento ideal para que uno o ambos busquen una relación extramarital buscando la reconfirmación de las áreas carentes de atención dentro de la relación de pareja, sintiéndose jóvenes nuevamente durante un tiempo, con la fantasía de recobrar toda la ilusión de ser amados y confortados como lo eran al inicio de la relación, durante el noviazgo o los primeros años del matrimonio.

Otra situación que puede llevar a la infidelidad durante esta época, se presenta, cuando uno o ambos padres no han logrado una identidad propia, con la consecuente inmadurez sexual y emocional, que lo lleva por lo común a unirse al hijo o hija adolescentes y buscan comportarse como si fueran uno de ellos.

La V etapa corresponde a encaminar a los hijos y seguir adelante (nido vacío), se considera que si a lo largo del ciclo vital de la familia la pareja no logró integrarse y formar una unidad, de tal manera que lo único que los unió en el transcurso de sus vidas, fueron los hijos, es muy probable que en esta etapa al encontrarse solos y viéndose cara a cara ya no tengan nada en común y decidan separarse, y probablemente quien proponga la separación, sea aquel cónyuge que esté involucrado en una relación fuera del matrimonio, habitualmente con una persona más joven, desde años atrás y que no lo reveló antes por no dañar a los hijos.

Pero también se dice que para algunos hombres, la partida de los hijos podrían vivirla como una pérdida personal y al mismo tiempo, este hecho les puede recordar que están en la parte tardía de su vida. Sus reacciones ante las pérdidas y los cambios pueden manifestarse en forma de relaciones

extramaritales, actuaciones fuera de lugar o en la compulsión por posesiones materiales, como puede ser la compra de un auto deportivo, etc.

Por otra parte, Díaz-Loving y Sánchez Aragón (2004), establecen que una relación de pareja pasa por un ciclo compuesto por 12 estadios o momentos psicológicos que vive cada miembro de la pareja con base a la intimidad o cercanía, por lo que su postura es de la siguiente forma:

Extraños:

Es una etapa donde no existe relación, hay desconocimiento de la persona, se evalúa a partir del físico lo cual en ocasiones puede despertar atracción, curiosidad e interés. En el aspecto afectivo no hay emociones ni sentimientos positivos, predomina la desconfianza, pena o timidez hay un acercamiento paulatino. Se da un juego de aceptación-rechazo que va del coqueteo a las conductas pasivas.

Conocidos:

En esta etapa incrementa el interés de la persona, hay necesidad de conocerla para así buscar posibles afinidades, no se perciben defectos y se pretende establecer una buena relación esperando que prospere en amistad. Se busca el acercamiento, se responde con conductas más abiertas.

En esta etapa se permite mayor apertura (en comunicación, amabilidad y surgen emociones positivas)

Amistad:

Es conceptualizada como algo que se debe cultivar, es el inicio de algo más firme que se caracteriza por el deseo de conocer más afondo a la persona y a su vida por la solidaridad y lealtad. Se reconoce por la búsqueda de afinidades, compatibilidades.

En esta etapa surge un abanico de emociones y sentimientos al ver a la persona, que va desde cariño, confianza, agrado o simpatía.

Atracción:

La atracción es la primera etapa del amor romántico, no hay interés exacerbado por la persona, pues ésta gusta físicamente e intelectualmente. Se fijan los sentidos en alguien en quien se desea adentrar, se piensa continuamente en ella y/o en la relación se busca coincidir o ser afín con la persona. Se le idealiza y admira pero siempre incluyendo un fondo sexual.

En esta etapa despiertan emociones intensas como agrado al estar con la persona, necesidad de acercarse físicamente. Durante la interacción se hará todo por llamar la atención de la persona, se usa la coquetería y la seducción, hay una comunicación más profunda.

Pasión:

Es una etapa plena y vital del enamoramiento, la pasión se caracteriza por la irracionalidad por la desmedida admiración. Esta etapa es sinónimo de un desbordamiento de emociones, basado fundamentalmente en el deseo sexual intenso por la pareja; es la necesidad de estar cerca del otro constantemente.

La entrega sin medida o sexo es la principal conducta de la pasión. Asimismo, la cercanía favorece la comunicación entre la pareja.

Romance:

En el romance la pareja está profundamente enamorada por lo que se considera que este momento es el ideal, viviendo una mezcla de irracionalidad, solidez, amistad que hace que se vea todo color de rosa. En esta etapa hay deseo, interés y pensamiento constante por la persona.

Se cree que el romance incluye estabilidad, entendimiento y fidelidad, su fuerza y mágica presentación lo hacen susceptible a ser de corta duración. El amor es el núcleo del romance y se ve completado por emociones como el agrado.

El compromiso:

El compromiso es la decisión de formar una relación sólida, basada en la convicción de que la pareja es la persona con la que se quiere vivir. Se trata de una etapa en la que se toman las cosas con más formalidad con el deseo de formar una familia.

De entre sus características se encuentra la unión de la pareja, fidelidad, constancia, por un lado, y el tratar de no quedar mal y la responsabilidad por otro.

Durante la fase de compromiso se comparte todo, se procura al otro, se comunica sinceramente, lo cual sirve para crear acuerdos entre la pareja.

Mantenimiento:

El mantenimiento es sinónimo de compromiso o estabilidad, permite seguir creciendo como pareja y formar una familia, hay interés por la pareja, aceptación y fidelidad.

En esta etapa se espera que la pareja enfrente las adversidades que pudieran existir, trabajen unidos en consolidar sus deseos y metas, basándose en el respeto, comunicación y confianza.

Conflicto:

El conflicto es cuando los miembros de la pareja no pueden llegar a un acuerdo o tienen dificultad para conciliar sus intereses personales, existe una falta de entendimiento, dadas las diferencias no se desea estar con la persona, no hay interés en ella, se trata de vencer al otro y lastimarlo. Se considera que el conflicto es inevitable, puede provocar ruptura o bien ayudar a madurar a la pareja.

De entre las posibles causas del conflicto se encuentra la infidelidad, el incumplimiento de responsabilidades, durante el conflicto surgen emociones y sentimientos negativos asociados al debilitamiento del amor.

Alejamiento:

Es el distanciamiento físico y emocional causado por las diferencias en la pareja que pudieran existir, falta de pasión e interés de uno o ambos. La distancia es la pérdida de interés, compromiso y el deseo de no compartir.

Se considera esta etapa como el olvido, al sentir que la vida en pareja ya dejó de funcionar, la persona siente tristeza y depresión. Estas emociones surgen del desamor entre la pareja, el miedo a terminar la relación permanente crea extrañamiento y búsqueda de un nuevo acercamiento a la pareja.

Desamor:

Es la falta de amor, interés e ilusión en la pareja, incluso ya no se quiere estar con ella pues se perdió la atracción física y la ilusión. Otras de sus razones son los conflictos emocionales que crean la idea de un fracaso de una “negación a la vida” o “lo peor que puede pasar”. La etapa repercute en la autoestima de la persona no hay aceptación del otro, se crea una necesidad de afectarle, se enfría la relación y se olvidan los detalles. El no encontrar lo que se creía o tenía, provoca una serie amplia de sentimientos y emociones negativas.

Separación:

Es el alejamiento emocional y físico de la pareja o el fracaso o final de la relación. Durante este lapso se presenta confusión entre pensamiento y sentimiento, se establecen límites para evitar más dolor. Este proceso inevitable afecta la autoestima.

La separación es la instancia en la que se busca un arreglo equitativo y razonable para olvidar, iniciar una nueva vida y para establecer otra relación.

Olvido:

Es la muerte total de la pareja, desaparece su nombre del vocabulario, hay desilusión y en ocasiones se añora a la persona. Esto favorece que se desee a otras personas, reiniciar la vida y recordar lo positivo de la relación. Las emociones y sentimientos son de tristeza y depresión.

Otro autor, Hernández (2001), determina que son cuatro los periodos por los cuales se compone un matrimonio:

1ª Década. La pareja empieza a conocerse a fondo en su papel de esposo-a, se planifica y se decide acerca de los hijos y se establecen más firmemente los roles de cada cónyuge. Se fijan metas y se cimenta la familia.

2ª Década. Estos años son dedicados al cuidado, desarrollo y educación de los hijos, a consolidar una posición económica y a resolver todos los conflictos naturales en una familia.

3ª Década. Cuando los hijos se van ausentando, la pareja entra a una fase de re-encuentro, en la fase de: “qué vamos hacer tú y yo juntos”. Se reaprende a vivir con intimidad sin la intromisión de los hijos viviendo en casa, la pareja empieza a tener actividades fuera de casa, asistir a clubes, compromisos sociales, viajes y actos en beneficio de la comunidad, se buscan satisfactores externos.

4ª Década o periodo final. Cuando la vida nos da años suficientes para disfrutar a los nietos, éste puede ser un periodo de paz y satisfacción ya que hay menos responsabilidades y mayores oportunidades de disfrutar la

compañía de los hijos y nietos sin presiones ni stress. Hay tiempo de recordar los buenos tiempos, de tener hobbies y de realizar algunas cosas que no pudieron hacerse antes por exceso de ocupaciones. Es desecha del compañerismo y solidaridad previos.

Finalmente, Dym y Glenn (1993, p. 205), proponen tres etapas en este ciclo, que periódicamente cambian a través de la vida de pareja:

- Etapa de expansión y promesa

Las relaciones amorosas inician con esta fase, se trata de un tiempo de optimismo, excitación y esperanza, para algunos es el enamoramiento con un tinte romántico, mientras que para otros es más pasional. Se genera una sensación de expansión y entusiasmo, predomina la vivencia de bienestar y felicidad. El deseo y experiencias sexuales están en su punto más alto.

- Etapa de contracción y traición

La rutina y cotidianidad vuelven a formar parte de la vida de pareja, por lo que surgen la contracción y el repliegue, es decir, surgen limitaciones y problemas. El amado resulta ser una persona con muchos defectos, predomina la sensación de traición a las promesas de intimidad, prevalece el deseo de cambiar al otro para que regrese a ser lo que fue antes. Se genera un repliegue en la sexualidad, un nivel de energía disminuido y una exacerbación de los roles de género.

- Etapa de resolución

En esta etapa de mayor madurez predomina la racionalidad, el compromiso y la negociación, existen sentimientos pluralistas y democráticos, algunas parejas resuelven sus problemas a través de una cooperación espontánea y libre.

1.3.1 Química del amor (enamoramiento)

Mencken (1992, p. 67), describe que: “Estar enamorado es un estado de anestesia de los sentidos, ocurriendo algo físico a nivel cerebral, anticipándose así a lo que significa la química del amor”.

El enamoramiento inicia en una pequeña molécula llamada feniletilamina, o FEA conocida como la amina excitante, la FEA es una sustancia localizada en el cerebro que provoca sensaciones de exaltación, alegría y euforia.

La FEA se encuentra al final de algunas células nerviosas y ayuda al impulso de saltar de una neurona a la siguiente por lo que se determina que nos enamoramos cuando las neuronas del sistema límbico, nuestro núcleo emocional, se saturan o son sensibilizadas por la FEA u otras sustancias químicas cerebrales, y estimulan el cerebro.

Es por eso que los enamorados pueden permanecer despiertos toda una noche conversando y acariciándose, se vuelven distraídos, atolondrados, optimistas, sociables y llenos de vida.

El amor es considerado como un conjunto de comportamientos y actitudes incondicionales y desinteresadas.

El estar enamorado es en gran parte ajeno a la actividad racional. En la atracción que se produce entre dos personas hay un “algo” oculto que actúa como un radar y que solamente lo perciben las personas afectadas. Esta fuerza poderosa produce el “clic” emocional que llamamos química.

El enamoramiento es una embriaguez que se puede intensificar en ocasiones hasta la locura. Nuestra sociedad protege esta experiencia como si fuera real, valiosa y por poco negociable. Los enamorados pueden estar tan hechizados, y morirán por mantener los lazos de su dependencia mutua.

Arberoni (1999, p.88), sostiene que: “El enamoramiento es un proceso importante en el ser humano, ya que da lugar a una experiencia diferente en la que el individuo tiene otra posibilidad de desarrollar su individualidad debido a que dicho proceso propicia una reorganización de la estructura de personalidad, en la que se debe romper o transgredir ciertas normas para iniciar este nuevo proceso”.

El enamoramiento es fulgor, revelación es buscar todo o nada, es pasión y sufrimiento ya que querer enamorarse es agradable por la felicidad y va en su búsqueda pero en ocasiones no se encuentra, por esto se dice que “el amor es sublime y miserable, heroico pero nunca justo” ya que cuando se termina pasa a ser una desilusión.

Erich From (1981, p.27), hace mención de que: “No cualquiera sabe amar, el querer gratificarnos con otra persona no es amar, por lo que es interesante cuestionarse ¿Cuál es mi forma de amar?-¿Cómo se que amo?-¿Cómo manifiesto mi amor? El arte de amar es vital para lograr la felicidad. El que no sabe amar no sabe vivir”.

Para Lemaire (1986, p. 55), “El amor es la experiencia más importante de la vida, por lo que cuando se desea amar a alguien se debe empezar por importarse uno mismo, esto nada tiene que ver con el egocentrismo sino con la gran verdad que es: para dar antes debemos tener”.

En el enamoramiento con frecuencia hay sentimientos ambivalentes, contradictorios que al chocar crean sensaciones de angustia, desasosiego e inquietud.

El amor es diferente, el amor es estable, firme, sabe lo que quiere, siempre cuida, siempre protege, siempre respeta. El amor no disminuye en la pareja por el simple hecho de amar a los hijos, el amor crece y va aumentando su capacidad conforme lo vivimos y lo damos. El enamoramiento apasionado y ciego se transforma en amor cuando llega el primer hijo, ya que un nuevo ser materializa la unión de la pareja. El enamoramiento puede llegar a ser violento, apasionado y posesivo.

Orlandini (1998, p.203), refiere que: “Amor significa pareja y el enamoramiento es la experiencia de establecer un vínculo de pareja romántico”.

Según Elsner Montero (2001, p.366), “Existen dos tipos de amor; el amor romántico y el amor maduro, que son considerados como dos polos de un continuo que fundan tipos diferentes de relación de pareja”.

El amor romántico:

Es emocional, impulsivo, intenso y con gran fuerza dinámica; es algo que ocurre y que el sujeto no puede evitar. El enamorado siente una atracción irresistible por el otro, un “no se que”, algo en la manera de hablar, de reír del ser amado provoca intensas emociones. Este tipo de amor es autorreferente. El enamorado no ve al otro, sino que se ve a sí mismo en el otro, busca partes del otro que lo atraen y en la imaginación lo idealiza, lo ve como él quisiera que fuera llegando a ser un amor ciego puramente afectivo.

Este tipo de amor se da en las personas dependientes, que se sienten incompletas, personas que ven la relación como un alivio frente al aislamiento; existe en ellas la ilusión de ser “uno” completo a través del otro, el enamorado usa al otro, tratando de tomar de él lo que le falta. Es una relación absorbente y cerrada a los demás, como un “egoísmo de a dos” porque surge la angustia frente a la posibilidad de perder al otro a quien tanto se desea.

El amor maduro:

El amor maduro es un proceso, no un suceso, es algo que se crea, al enamorarse dos personas se produce un estado de armonía que hace que el estar juntos parezca perfecto, pero este estado de perfecta unidad no dura para siempre.

El amor maduro es un sentimiento estable, reflexivo y profundo, es un amor activo que proviene de la interioridad del individuo, que siente sí la capacidad de transformar el mundo, impulsa, permite crecer, motiva a seguir viviendo. En la relación existe una mutua estimulación y apoyo que se cultiva a través de la comunicación abierta y reciproca. Hay una identificación total sin pérdida de la propia individualidad; existe un “tu” un “yo” y un “nosotros” que se nutren mutuamente. La relación no se encierra en sí misma sino que es abierta a otros.

Este tipo de amor es el amor de las personas autónomas, con una identidad integrada, en que uno no depende del otro para su auto-definición. Las personas que tienen un amor maduro no son esclavas de sus necesidades y añoranzas, se sienten libres para elegir y para establecer relaciones totales con el otro. Se sienten valiosas, tienen fe en sí mismas y confianza en sus capacidades.

Sin embargo, Rage Atala (1995, p.25), explica que existen dos clases de amor:

- Amor real y auténtico.
- Amor inauténtico.

El amor real y auténtico muestra una sana preocupación por el propio crecimiento y el de la otra persona, cuyos elementos más importantes son;

- Conocimiento y bienestar del otro.
- Responsabilidad y respeto por la dignidad de la persona amada.
- Crear confianza, compartir y experimentar un verdadero compromiso con la persona amada.

- Dar libremente sin demandas, es decir, permitir al otro buscar otras relaciones sanas.

Mientras que el amor inauténtico se da cuando el individuo se degrada a sí mismo y a la otra persona. Los signos más sobresalientes son:

- La necesidad de controlar al otro.
- Decirle cómo debe ser para que pueda amarlo; esto es condicionar el amor con amenazas.
- No permitir que la persona cambie por temor a no saber cómo controlarlo. Desconfiar de la otra persona y no permitirle que confíe en él.
- Esperar que la otra persona llene su vacío y soledad, sin hacer nada por llenarlo él mismo.

Para John F. Cuber y Peggy Harroff (1987), existen dos tipos de amor:

Amor utilitario; caracterizado por la ausencia compromiso mutuo y de pasión, y basado en consideraciones sociales, económicas y familiares.

Amor intrínseco; caracterizado por una relación pasional, emocional y sexual, por la política de compartir las experiencias de la vida en el mayor grado posible.

Alberoni (1992, p. 161), describe que: “La diferencia entre enamoramiento y amor, por lo que el enamoramiento distingue las ventajas de la felicidad y el éxtasis, pero con el defecto de provocar incertidumbre y tormento”. Para el autor el amor es formar una relación segura y estable, donde la tranquilidad

es su característica positiva, mientras que su desventaja es la rutina y el desencanto.

1.3.2 Tipología del amor

Sternberg (1990), propone una tipología del amor considerando una tipificación aislada que a continuación se presenta:

Cariño

Es la relación establecida entre amigos y donde solamente participa el componente de intimidad. Los sentimientos predominantes son la proximidad y la calidez.

Amor insensato

Se centra en el amor pasional que surge instantáneamente y puede desaparecer de la misma manera, sin que participen los componentes de intimidad y decisión-compromiso.

Amor vacío

Es el amor basado solamente en el componente de decisión-compromiso y los matrimonios se dan por convenio de los padres.

Amor romántico

El romance o amor romántico está constituido por los factores de intimidad y pasión, se le considera el inicio ideal y base del matrimonio.

Amor y compañerismo

Es el amor que incluyen otros componentes de intimidad y decisión-compromiso. Es el amor de una amistad comprometida o de un matrimonio estable, satisfactorio y de muchos años de duración, se le llama también amor institucionalizado.

Amor vano

La pasión y la decisión-compromiso son los ingredientes de este tipo de relación. La pasión es inestable y puede desaparecer rápidamente. Cuando no se genera la intimidad, el elemento decisión-compromiso es un vínculo demasiado débil para la continuidad de la relación.

Amor consumado

Es el amor donde participan tres componentes, se trata del ideal del amor que casi todos perseguimos. Como todo ideal es más fácil conseguirlo por instantes que mantenerlo por largo tiempo.

Una relación de pareja es un proceso; de ninguna manera un estado estático.

CAPÍTULO 2

INFIDELIDAD

CAPÍTULO 2. INFIDELIDAD

En este capítulo se expondrá la opinión de diferentes autores respecto a qué es la infidelidad, se analizarán sus antecedentes, también se explican los distintos momentos del matrimonio, dónde surgen las llamadas crisis matrimoniales, a su vez se hace mención acerca de cómo es considerada infidelidad por la sociedad, la actitud de ambos sexos ante una posible infidelidad de su pareja, y cuándo éstos les son infieles a sus cónyuges.

2.1 Definición de Infidelidad

Una vez revisado el primer capítulo en donde se habla de los elementos que componen la relación de pareja, así como los motivos de la elección, su ciclo, química y tipología del amor, se puede decir que la infidelidad es la causa por la cual muchos matrimonios y relaciones de noviazgo se destruyen, esto se debe al dolor que causa en la pareja, el cual es difícil de sanar. Para hacerlo, se requiere de tiempo, ganas de salir adelante, madurez y es recomendable recibir ayuda profesional. Para ahondar en el tema es necesario saber cómo se define a la infidelidad.

Sánchez (1993, p.24), señala que: “La infidelidad aparece como una traición a la persona amada, cuando se establecen relaciones extra

conyugales ya sean de tipo sexual o afectivo, para la pareja dañada resulta ser una experiencia dolorosa y hasta humillante, atacando la autoestima, en ocasiones hay sentimiento de impotencia y rencor. Con la infidelidad se destruyen los valores en que se fundamenta una relación de pareja, como son la confianza, la sinceridad y el respeto”.

Alberoni (1996, p.23), sostiene que: “La infidelidad (del latín *in*, negación, y *fidelitas*, fidelidad) es el incumplimiento del compromiso de fidelidad. La fidelidad es el compromiso de mantener relaciones sexuales sólo con la persona que es la pareja”.

Williamson (1991, p.66), considera que: “La infidelidad es el hecho de engañar al cónyuge, violando cláusulas de un contrato inicial, por lo que la relación extramarital resulta ser una aventura amorosa en la cual se incluye el romance y la pasión que pudo haber perdido con la pareja estable o formal”.

Sin embargo, Lake y Hills (1991, p.18), sostienen que: “Una aventura extramatrimonial es una relación sexual secreta. Implica un acto o varios actos carnales que son íntimos, en donde los dos participantes pueden ocultarse por medio de engaños, la aventura fuera del matrimonio no cuenta con el reconocimiento público y está sancionado por la sociedad”.

Para Zumaya (1998, p.209), señala que: “La infidelidad es un intento de solucionar algo que no es un problema sexual, sino de identidad personal, es decir, quién soy y qué quiero”.

Peisekovicius (2000, p.12), afirma que: “La infidelidad significa rompimiento de un acuerdo, el resquebrajamiento de la relación y la traición, enfocándose a la infidelidad sexual”.

A lo largo de esta investigación se encontró que muchas personas coinciden al pensar, que la infidelidad y el adulterio son cosas iguales, para explicar realmente su diferencia hay que conocer también la definición de adulterio.

El adulterio se refiere a la relación sexual en una pareja donde uno o ambos están casados con otra persona. La primera causa del adulterio es falta de amor hacia el cónyuge o la atracción física de otra persona.

El adulterio a través de los siglos ha sido moralmente censurado y hasta penado, considerándolo un delito, pero esto no ha evitado que muchos cayeran en dicha falta, habiendo sido en los hombres más tolerado y socialmente aceptado en contraposición de las mujeres que muchas veces si se demostraba o no su culpabilidad eran severamente reprimidas, según la época y nación en la cual vivieron.

La infidelidad se vive como una deshonestidad sexual intraconyugal, es la justificación más universalmente aceptada para el divorcio; algunos estados y muchas sociedades, hasta la aceptan legalmente como justificación de asesinato.

El acto de infidelidad va seguido de un sentimiento de culpa y temor, que se convierte en ira contra el cónyuge y en un esfuerzo por justificarse y culpar al otro.

Una vez revisado la definición de adulterio se puede decir que la diferencia entre adulterio e infidelidad radica en que la infidelidad es traicionar a la pareja que se ama defraudando su confianza, en la mayoría de los casos se da porque surge un romance y pasión con otra persona que no es la pareja. Mientras que el adulterio es solo tener sexo con otra persona sin amar al cónyuge o sentir ningún remordimiento por lo que se hace, se da por el simple hecho de haber una atracción física con el otro.

Mucho se ha hablado de lo que es la infidelidad y adulterio, sin embargo, para poder diferenciar estos conceptos es importante conocer el otro lado, saber qué se entiende por fidelidad.

Aguilar Kubli (1990, p.88), define: “La fidelidad significa un valor fundamental de las relaciones de pareja entre novios y entre esposos. La fidelidad es el íntimo compromiso que se asume al cultivar, proteger y enriquecer la relación con otra persona y a ella misma, por respeto a su dignidad e integridad, lo cual garantiza una relación estable en un ambiente de seguridad y confianza que favorece al desarrollo integral y armónico de las personas”.

Algunas personas simplemente no creen en la fidelidad; sus padres no la practicaron y ellos nunca esperaron practicarla. La consideran una perversión parecida al celibato (no casado o no emparejado, se piensa que es lo opuesto al matrimonio). Pero eso no es indicativo de que exista abstención de relaciones sexuales.

Es importante reafirmar que la fidelidad no es exclusiva del matrimonio, es indispensable en el noviazgo y cualquier tipo de relación que se tenga.

Para algunas personas hablar de fidelidad significa atadura, por el contrario puede significar alegría, detalles, cariño y momentos agradables, etc.

Gondonneau (1993, p.113), señala que. “La fidelidad en la pareja retoma la idea de fe que se asocia con la presencia de compromiso, promesa, se dice que es un deber estricto motivado por ciertas ideas religiosas y legalmente defendido en las relaciones conyugales, por lo que cuando uno de los cónyuges falta a la fe jurada es una traición”.

O Neilly y O Nell (1997, p.174), define: “Fidelidad se entiende como una obediencia y lealtad a un deber u obligación. La mayoría de las personas consideran en el noviazgo y matrimonio hay que ser fiel ya que esa es la función que expresa el verdadero amor”.

2.2 Antecedentes de la Infidelidad

La infidelidad se desapruaba socialmente porque “amenaza” la estabilidad de la relación de pareja. Sin embargo, es una realidad que ofrece la variedad y excitación que no siempre se encuentra en una relación estable. Aunque la mayoría de las sociedades crean costumbres y legislaciones a favor del amor monógamo heterosexual, las aventuras fuera del matrimonio han continuando hasta ahora.

La infidelidad en México es una situación que ha cambiado en el transcurso de los años. Antiguamente era una constante del varón y era motivo de orgullo entre amigos: muchas veces estaba oficializada e incluso bendecida por la sociedad como la clásica “casa chica” o mediante el ideal del varón mujeriego, “macho”.

En la actualidad, la infidelidad se está presentando de manera abierta en la mujer, ya que ésta también le es infiel a su pareja y no solo el hombre es el que adopta estos comportamientos. La infidelidad esconde el conflicto conyugal real y permite que el miembro afectado distraiga la atención y ponga todo el énfasis en la herida emocional sufrida, y se oculten los verdaderos problemas que se desplazan hacia un tercero.

Hasta el decenio de 1970, la sociedad mexicana era muy estable en términos conyugales y en sus relaciones de pareja; las funciones de esposo y esposa eran claras, y los jóvenes aspiraban a ser como sus padres.

En el panorama de la sociedad mexicana aparecen ahora nuevas formas de vivir: las parejas deciden vivir separadas y que mantienen sus lazos afectivos y sexuales. La pareja tradicional en México ha estado cambiando de manera acelerada en los últimos decenios.

La infidelidad es difícil aceptarla, debido a que es la educación familiar, escolar, religiosa y legal las que se han encargado de que ésta sea rechazada y su presencia sea, vista como una falta de amor y respeto hacia el otro, provocando sufrimiento y desilusión, por lo que es difícil aceptar que se pueda compartir a la pareja con otra persona.

Sánchez (1993, p. 117), considera que: “La relación de pareja se mantiene por un compromiso mutuo con un contrato de reglas tácitas y explícitas; una persona infiel presenta problemas de lealtad que reflejan una inestabilidad e inmadurez psicológica y emocional”.

Zumaya (1998, p.110), señala que: “Las variables importantes en la infidelidad son: la infidelidad sexual (que tenga actividad sexual con alguien además de su pareja) e infidelidad emocional (la atención, el romanticismo, soporte emocional y tiempo son dirigidos a otra persona que no sea su pareja)”.

2.3 Crisis matrimoniales

Todo matrimonio con el paso del tiempo va atravesando por las llamadas “crisis”. Estas surgen a raíz de la convivencia con la pareja, es decir; van cambiando los intereses de ambos, sus puntos de vista ya no son los mismos que al inicio de la relación, algunas parejas sienten que todo el tiempo se la pasan discutiendo hasta llegar al límite de pensar qué sucede con la relación que ya no marchan bien las cosas.

Fisher (1992, p.12), señala que: “La gente busca constancia y considera el cambio como algo perturbador, amenazador, insultante y peligroso desean que su matrimonio siga siendo como fue siempre y renunciarían a él antes de aceptar los cambios inevitables que ocurren”.

En el matrimonio hay fases esperables por las cuales atraviesan, en la mayoría de las relaciones alguno de los cónyuges tiende a entrar primero que el otro, luego cuando ambos están inmersos en alguna fase van sintiendo cierta distancia y algunos conflictos, como si avanzaran en diferentes direcciones, o como si la pareja ya no fuera la misma que al principio cuando inicio el matrimonio.

Por tal motivo a continuación se explicará qué es una crisis matrimonial y los tipos:

Margaret Mead (1991, p.20), señala que “Los primeros cinco años de matrimonio son esenciales para determinar si la relación de pareja marchará bien en el futuro o si ésta se disolverá a los pocos años”.

Para la autora en los primeros cinco años de convivencia con la pareja se debe aprender que cada cónyuge va cambiando sus puntos de vista y sus intereses ya no son los mismos de cuando eran novios, se debe renunciar a intentar descubrir lo que distingue a la pareja de otras personas.

Rage (1997, p. 39), afirma que: “La crisis matrimonial se manifiesta cuando hay una ruptura en la comunicación, esta ruptura surge de forma abierta cuando el trato y el diálogo dejan de existir. A menudo se producen entre los 7 y 10 años de vida en común, cuando muchos comportamientos dejan de resultar interesantes o atractivos, con la llegada del primer hijo, cuando se trastoca el ritmo de vida y la mujer se vuelca al bebé, y ante circunstancias que suponen una crisis personal”.

Si una pareja logra superar esto, la relación se fortalece y ambos miembros crecen en lo personal y afectivo, pero si no lo logra, la ruptura puede convertirse en la única salida.

Lo que comenzó como una relación fluida y amorosa puede verse erosionado por el cansancio, el estrés, los problemas laborales, familiares o los cambios repentinos e inesperados del nivel económico pueden causar alteraciones extraordinarias, que conducen a que la convivencia diaria se torne en una conflictiva sucesión de respuestas destempladas, silencios tensos y despechos permanentes.

Otro autor Lemaire (2001, p.298), descubre que en el matrimonio se viven ciertos momentos llamados crisis matrimoniales los cuales son:

- Crisis de desvalimiento

Hay matrimonios que se basan en disposiciones acerca de quién cuida a quién. La palabra matrimonio se adapta a aquellas relaciones que, al menos en espíritu son más o menos iguales. Los matrimonios desiguales, inflexibles, pueden ser más propensos a este tipo de crisis, son matrimonios que difícilmente se prestan a la negociación.

- Crisis estructurales

Podría considerarse que los matrimonios que enfrentan una crisis de tipo estructural, son aquellos que se hallan sujetos a crisis regulares, es decir: pertenecen a dos categorías amplias: los explosivamente íntimos y los

temblorosamente distantes. A veces un mismo matrimonio avanzará o retrocederá entre estos dos extremos.

Las parejas explosivamente íntimas, su matrimonio es demasiado intenso, uno de los cónyuges está harto de algo que el otro hace o no hace, estas parejas pelean y a veces las peleas resultan atemorizantes. Las discusiones se deben al desempeño de uno de los dos en el trabajo, la administración del hogar, el modo de educar a los hijos, etc.

Mientras que las parejas temblorosamente distantes, no son menos conflictivos, el cónyuge más distante dedica gran cantidad de tiempo y atención a evitar las responsabilidades del matrimonio.

- Crisis de la mitad de la vida

Algunos maridos comienzan a evaluar que el matrimonio les ha restado oportunidades de desarrollo, se irritan con la esposa, se plantean dudas; algunos pretenden divorciarse y otros incurren en relaciones extramatrimoniales. La mujer necesita desarrollar otra actividad cuando crecen sus hijos, se considera menos atractiva, se siente sola, le es difícil mantener la igualdad de valor con su marido quien está en la cúspide de su carrera, etc.

Cuando en una relación de pareja no se logran superar de forma positiva algunas crisis de las que mencionaron anteriormente, es posible que surja alguna infidelidad de alguno de los cónyuges o de ambos, por tal razón a continuación se explican cuáles son las causas más frecuentes para que se dé una infidelidad dentro del matrimonio.

2.4 Causas de la Infidelidad

Strean (1986), citado por Bonilla (1993, p.46) afirma que: “La actitud de las personas hacia el fenómeno de la infidelidad ha cambiado en los últimos años, señala que el ser infiel hace tres décadas provocaba rechazo y censura por parte de la sociedad, pero en la actualidad la sociedad es más tolerante y abierta”.

Para Zumaya (1996), p.46), señala que “La insatisfacción sexual es la primer causa de la infidelidad para los hombres, ya que hay mujeres que cuando son madres se dedican por completo a los hijos e ignoran al marido, algunas se sienten muy cansadas y sin deseos sexuales”.

La mayoría de las personas creen firmemente en la fidelidad en ocasiones dudan en que se pueda dar algún tipo de infidelidad. Para estas parejas la fidelidad sigue siendo un ideal, sin duda la razón principal de la infidelidad es la expectativa cultural que encierra; quizá, el desconocimiento lo que significa basar un matrimonio en fidelidad o tal vez, la exigencia cultural de la infidelidad.

Como ya se mencionó anteriormente, en algunas sociedades no se espera en absoluto la exclusividad sexual en uno u otro sexo, en otras, se supone que las mujeres serán fieles, pero no los hombres. Si la sociedad actualmente alienta las relaciones extraconyugales y ridiculiza la “fidelidad” entonces valdría la pena cuestionarse qué tipo de sociedad estamos creando, con base a qué valores se están formando las parejas.

Nuestra sociedad, respalda la fidelidad; no obstante, hay fuerzas poderosas que la fomentan activamente. Hay un escepticismo general acerca del matrimonio, basado en altos índices de infidelidad y divorcio, del cual deriva la creencia de que las infidelidades son una defensa contra las del cónyuge.

Éstas son otras razones del porqué se da la infidelidad en la pareja; de acuerdo con White y Hurst (1995, p.77):

-La infancia: la manera en cómo se vivió en la infancia, determina las formas de conducta de la familia y la persona en la edad adulta. Por lo tanto, una persona que de niño fue desatendido, extremadamente sobreprotegido, inseguro, proveniente de una familia disfuncional, o en donde no hay la promoción de valores y principios, es más probable que de adulto sea infiel a su pareja.

- **Vacío:** la soledad, el aislamiento, desesperanza o una depresión sin explicación, provocan inestabilidad en los matrimonios. Cuando aparece ese sentimiento de vacío en una de las partes, la persona tiende a seguir buscando a su "pareja ideal", y aunque no sabe lo que realmente quiere, es infiel.

- Otro de los factores que provoca la infidelidad se refiere a la **elección de la propia pareja.**- después de un tiempo, él o ella se dan cuenta de que no son compatibles y tal vez durante un tiempo pudieron sobrellevar la situación, pero después fue imposible.

-**El sentimiento de menosprecio:** una vez que ha pasado la etapa de enamoramiento en la pareja, se enfrenta a la realidad, olvidando a aquella persona que tanto se idealizaba, ahora sus conductas ya no son placenteras en la convivencia, por lo que se defraudan las expectativas. Por otro lado, hay un abandono mutuo en la pareja, centrándose cada uno en sus objetivos personales y no en los de ambos, así que si aparece otra persona que los haga sentir más valorados, se elige inconscientemente como nueva compañera.

- **La monotonía:** ésta es uno de los más grandes enemigos en la relación de pareja. Un matrimonio sumido en la rutina y en el aburrimiento está más vulnerable, por lo tanto, si llega alguien que ofrece un panorama distinto, lleno de encantos, novedades, riesgos y demás cosas de que carece la relación conyugal, es muy probable que se acepte.

- **La vida sexual deficiente:** como ya se dijo, aunque no es el único elemento en la relación de pareja, sí es muy importante, por lo que si una de las partes no se siente satisfecho sexualmente tiende a buscar fuera de la relación la satisfacción sexual que no encuentra en su pareja, a pesar de amarla. El que ella o él no satisfagan al otro o no quiere llevar a cabo sus fantasías sexuales, le crea un sentimiento de enojo y venganza, llevándolo(a) a tener relaciones sexuales con otra persona.

-**Interferencia de la familia (padres):** otro factor que influye para que la infidelidad se dé es la intervención de los padres en la vida matrimonial de sus hijos, lo cual viene de la mano con la dependencia emocional de la pareja. Ya que al no establecerles límites, provoca que haya sentimientos de

abandono y poco valor hacia el otro, llevándolo a buscar una relación extramarital.

-Ya no sienten lo mismo: cuando el enamoramiento que existía en un principio en la pareja se ha ido acabando y se vive en el hastío de una relación, mientras que al mismo tiempo una de las partes necesita seguir satisfaciendo su necesidad de seguir enamorado, es muy común que busque vivir nuevamente ese sentimiento con otra persona.

-No perder la idealización de la pareja: otro factor causante de la infidelidad es cuando una de las partes desea que su pareja la siga idealizando y para evitar modificar esa imagen elige como amante a una persona totalmente opuesta. Con ella es con quien llevan a cabo todas sus fantasías sexuales y no con la pareja.

-Miedo a perder la libertad: cuando la pareja es asfixiante o una de la partes tiene miedo a perder su independencia y quedar atrapados en una relación, intenta sentirse libre cometiendo actos de infidelidad.

-Por lo que se tiene: en muchas ocasiones, también se llega a ser infiel, cuando uno de la pareja por haber obtenido poder, dinero y una posición social, siente que se ha ganado el derecho a tener un mayor potencial sexual con el sexo opuesto.

-Cuando la pareja lo permite porque sabe que la relación está mal: se da sobre todo cuando ambos se dan cuenta de las deficiencias de su relación, y por lo tanto, están de acuerdo en que los dos o a veces uno tenga relaciones extramaritales con otra persona, de tal forma que con ella pueda satisfacer lo que le hace falta en su relación con su pareja estable.

Se considera que ésta es una de las causas más fuertes, y de la cual con el paso de los años puede traer más conflictos que beneficios, debido a que alguno de los cónyuges ya no lo pueda ver como un convenio y se convierta como una recriminación.

Reibstein y Richard (1993), mencionan que existen dos posturas que hablan de las causas que llevan a la gente a ser infiel estas posturas dependen de una noción idealizada del matrimonio, ya que el matrimonio que todo hombre y mujer tiene no es el matrimonio que se esperaba tener al principio, es una cuestión entre lo ideal y lo real:

1. Algunos consideran que la aventura es un síntoma de que algo anda mal en el matrimonio, o que está fallando algo en la relación.
2. Esta postura cree que con la infidelidad se refuerza el matrimonio o la relación, ya que no necesariamente daña a la pareja, sino que puede mejorarla, esta idea es apoyada por aquellos que proponen que en un matrimonio abierto se da lo que beneficia alguno de los dos, también beneficiará al matrimonio.

A continuación se explica cuáles son las causas para Peisekovicus (1999, p. 55), por las cuales un hombre puede llegar a la infidelidad estas son:

- La rutina y el aburrimiento en la relación conyugal, esto provoca que se trate de volver a tener una relación amorosa que despierte el entusiasmo por la vida y el trabajo, definitivamente un acontecimiento que revalore a la persona y aumente su autoestima.

- Los conflictos frecuentes que no se van resolviendo y van creando resentimiento, esto puede llevar al extremo de perder los puntos de afinidad que en un principio los unió.
- Cuando un hombre triunfador consigue su meta y deja a su esposa para casarse con una mujer más joven.
- Cuando una persona parece estar controlando a la otra y se rompen las cláusulas del pacto original.
- Deseo de compensar las sensaciones de abandono, soledad, rechazo, frustración y necesidades no satisfechas de la juventud.

2.4.1 Factor Cultural

Sánchez (1993, p. 67), señala que: “Culturalmente el matrimonio monógamico se fundamenta en el reconocimiento obligatorio de la igual dignidad como personas del hombre y de la mujer y en las exigencias del mutuo y pleno amor de cónyuges. Con respecto a otras formas culturales se sostiene que la unidad es una exigencia del bien de los hijos, de la realización personal de la mujer y de la total entrega de amor”.

Para la religión católica (cf. Gn2, 24 y Mt 19, 3-9) la unión conyugal simultánea de un solo hombre con varias mujeres atenta contra la dignidad de la mujer y de los hijos.

La cultura determina concretamente las expectativas de lo que debe ser una relación de pareja, las formas de interacción de los sexos. Las clases sociales dentro de una misma cultura pueden marcar diferencias notables.

Según Sternberg (1990, p. 107), “Los roles sociales se vuelven estereotipos rígidos disfuncionales con el transcurso del tiempo, como ocurre con los roles masculinos y femeninos en la mayoría de las culturas van modificando, con los cambios sociales actuales esos roles se van volviendo obsoletos”.

Con el pasar de los años, al ver como nuestra sociedad va cambiando, también el ser humano tiene que adaptarse a esos cambios, es decir sus necesidades van siendo otras, así como sus deseos, por ejemplo los gustos de las épocas pasadas ya no son los mismo de ahora, al buscar otro tipo de cosas también son sometidos a un incremento de conflictos con los demás, es decir, al elegir una pareja, algunas mujeres esperan encontrar algún candidato moderno, o el hombre espera encontrar una como él desea, que cubra sus expectativas etc.

2.4.2 Factor social (género)

Para Bernardi Mayorga (2001, p.111), “Los patrones de comportamiento que se tienen ante la sociedad, pueden estar determinados por los sujetos pertenecientes a cada uno de los géneros, ya que poseen ciertas expectativas respecto a los hombres y mujeres, o si corresponde la conducta a lo esperado, puede ser más fácil mantener la aceptación social, donde cualquier persona se salga de lo tradicional y preestablecido afecta en tanto se considera como anormal”.

En la sociedad, se han establecido ciertos mecanismos que definen las actitudes hacia uno y otro sexo, tales como el prototipo femenino y masculino, dentro de los cuales se incluyen actividades específicas en su rol sexual.

Loving (1993, p.18), menciona que. “Los varones en todas las culturas se han dedicado a actividades que requieren de mayor fuerza física, principalmente proveen de alimento a sus familias, por su parte las mujeres se dedican a actividades relacionadas con la crianza de los hijos y el cuidado del hogar, las actividades de hombres y mujeres van variando enormemente de una cultura a otra, y de una época a otra”.

Bonilla (2000, p. 115), deduce que: “El ser humano es creado por sus circunstancias sociales en una perspectiva histórica, cada cultura posee imágenes o modelos a los que deben ajustarse los miembros de una sociedad, para cumplir pautas de conductas esperables. Más allá del orden biológico, han sido las determinaciones socioculturales, las que establecen las diferencias de comportamientos entre hombres y mujeres, los cuales han perpetuado una división de características, valores y lugares propios para cada sexo”.

El desarrollo del individuo se ve no solo delimitado bajo estas perspectivas de cambio, sino que se ve incluido desde el nacimiento, en un proceso inevitable de sociabilización, en donde aprende las convenciones sociales, guías normativas, códigos morales y papeles genéricos estereotipados, a través de la familia, la escuela, religión y trabajo.

Zumaya (1998, p. 74), argumenta que. “El hecho de estar casados no quiere decir que sea sinónimo de amor ni mucho menos de exclusividad sexual de por vida; aunque esto no significa que no hay parejas que perduran satisfactoriamente. En general, las creencias erróneas frente al amor influyen si consideramos a la pareja como propiedad nuestra. Además, el matrimonio, creado por los varones, fue instituido con la intención de obtener fidelidad femenina y garantizar que los hijos que tuvieran con esa mujer fueran de ellos”.

Bonilla y Hernández (1995, p. 50), “Cuando la persona busca en la infidelidad cubrir un vacío emocional, el resultado no siempre es satisfactorio, ya que trata de colocar en el otro la responsabilidad de llenar un hueco que sólo puede cubrir uno mismo”.

Arellano (1995, p. 299), dice que: El género parte de una construcción socio-cultural, compuesto por tres aspectos que son:

1. Asignación: es la rotulación o etiquetación que médicos y familiares hacen al recién nacido, al reconocer el sexo biológico, la sociedad también les asigna un sexo psicosocial, y los padres fijan su educación, en actividades, ropa que van diferenciando conforme avanza la edad.
2. Identidad: es la convicción personal asumida, identificándose como perteneciente al género masculino o femenino y en consecuencia manifiesta el comportamiento correspondiente. La identidad se refiere a la creencia de los niños acerca de qué es lo que representa, sobre quién, o cómo son a través de la familia y la sociedad.

3. Rol de género: es el papel que la persona tiene que jugar dentro de la sociedad, son las características físicas y psicológicas que atribuyen diferencialmente a los miembros de cada sexo, esperando que se manifiesten ciertos comportamientos sociales apropiados en los seres humanos de cada sexo. Los roles de género determinan lo que los otros esperan del individuo.

Con lo mencionado por Arellano (1995), se puede decir que el género juega un papel fundamental en la vida de cada persona, es lo que nos diferencia de cada persona, primordialmente será la base del rumbo y estilo de vida que cada uno desee tener.

Cantú (1991, p. 177), dice que. “Existe una actitud de desaprobación social con respecto a la infidelidad, frecuentemente esta actitud varía según el género de la persona que se involucra en una relación triangular, pues está ligada con los roles sociales que desempeña. Las mujeres son juzgadas más duramente por la sociedad, pues en el hombre la infidelidad es vista como basada en la asociación placer-sexo y no se interpreta tan duramente como un engaño emocional”.

A través de los grupos de socialización, la sociedad, la cultura, el grupo y la familia enseñan a las nuevas generaciones cuáles son las premisas y expectativas de cómo es que se lleva a cabo las relaciones de pareja, de amor, de afecto.

2.5 Actitud del hombre cuando es infiel

Según Greene (1990, p. 319), “Tanto el hombre como la mujer tienen conceptos diferentes de infidelidad. Se dice “el hombre olvida pero no perdona” y por el contrario la mujer “perdona pero no olvida” cuando una mujer es infiel el hombre se siente herido o burlado, rompiendo así con la relación”.

Bonilla (1993, p. 77), considera que: “Las conductas que muestra un hombre cuando está siendo infiel, son más fáciles de detectar que en el caso de una mujer; porque él no es tan cuidadoso para mentir y muchas veces hasta se contradice”.

Las conductas son las siguientes:

- Cuando la pareja nota que no hay comunicación y eso parece no importarle.
- No comenta qué hace cuando sale, cómo le va en el trabajo o cómo se siente.
- Recibe llamadas misteriosas.
- Sale con los amigos frecuentemente.
- No vuelve a casa a la hora de costumbre.
- Elige su ropa con más cuidado que antes.
- Está más interesado en verse bien físicamente por lo que se somete a dietas o hace ejercicio.
- Inventa motivos para estar cada vez menos tiempo en casa.
- Habla de temas que antes no dominaba.
- Cambia de gustos súbitamente.

- Se ofende inmediatamente cuando le insinúan que miente.
- No quiere tener sexo con su esposa.
- En ocasiones se muestra más tierno que de costumbre.
- Gasta bastante dinero injustificadamente.

2.6 Actitud de la mujer cuando es infiel

Para Fisher (1993, p. 54), “La razón de por qué las mujeres cometen alguna infidelidad, es porque se está actuando a raíz de una carencia afectiva y emocional, es una carencia que se ha estado arrastrando por mucho tiempo a lo largo de las distintas relaciones de pareja que ha tenido”, con esto coincide la psicóloga Catalina Bosch (1993, p. 137), quien explica que esa situación constituye un “un nicho propicio para cuando llega otra persona que la empieza a hacer sentir plena desde el punto de vista de su autoestima, su ilusión y sus expectativas”.

Mitrani (1991, p. 66), menciona que: “La mujer cuando es infiel tiende a serlo en su afecto y pensamiento introduciendo después sus genitalidad, considerándose infidelidad femenina como “más peligrosa” que la masculina pues tiende a ser más duradera y puede complicarse con la duda sobre la gratificación sexual”.

La mujer va distanciando poco a poco el contacto sexual con su pareja y luego llega a incluir el distanciamiento de contacto físico.

La infidelidad femenina se mantiene en privado y no la comparte con sus compañeros ni con sus amistades, mucho menos con su familia. Es un

secreto bien guardado y quizás cuando comienza a causarle angustia y sentimientos de culpa lo comentan con alguien muy cercano.

Es muy difícil descubrir la infidelidad femenina, por que ellas saben mentir muy bien y porque el hombre, con la idea de que es lo mejor para su mujer y que no hay nadie como él, rechaza la idea de que le es infiel.

Signos para descubrir una infidelidad femenina:

- Muestra una alegría inmotivada en medio de su rutina.
- Es sarcástica.
- Indiferencia ante el naufragio de la relación.
- Sale con amigas más frecuentemente.
- Pérdida del apetito sexual, incluso rechazo.

2.7 Reacción de hombres y mujeres que han sufrido la infidelidad de su pareja

La diferencia entre el hombre y la mujer surge de las distintas expectativas con respecto a las relaciones, cada uno actúa de acuerdo a sus principios, constituyen la situación de un modo distinto con diferentes estrategias para mantener el matrimonio y la aventura, actúan y se juzgan según diferentes dimensiones en sus intentos por mantener una imagen de ellos mismos.

dimensiones en sus intentos por mantener una imagen de ellos mismos, hombres y mujeres usan diferentes criterios morales y racionales al querer justificar la razón por la cual cayeron en una infidelidad.

Gondonneau (1990, p. 75), menciona que: “Ante una infidelidad a la mujer engañada se le compadece, mientras que al hombre se le ridiculiza ya que es su virilidad la que ha sido ultrajada, debido a que su pareja al no sentirse satisfecha tuvo que ir a buscar a otra parte a buscar lo que desea o necesita, ya que el hombre no fue capaz de mantener a su pareja a su lado, por otro lado, se le considera como impotente y es ridiculizado socialmente”.

Tradicionalmente se piensa que cuando un hombre es infiel, es porque su mujer tiene deficiencias estéticas, sexuales o emocionales.

Arellano (1995, p. 92), afirma que: “La pareja que es dañada por la infidelidad de su pareja puede sentirse culpable porque el marido o la mujer se fue con otro, cuando la esposa o esposo se culpabilizan por este hecho no permiten que el otro (a) asuma la responsabilidad de sus actos”.

Algo que sucede habitualmente es que los infieles suelen negar férreamente su infidelidad hasta el punto de crear tanta desorientación al engañado que éste pone en duda su salud mental antes que dudar de la pareja, al final; el hecho mismo de negarlo y mentir es normalmente el aspecto más imperdonable de la infidelidad.

A un hombre le resulta más difícil aceptar la infidelidad de su pareja, que a una mujer, esto porque no pueden aceptar ver su ego dañado, a algunos de ellos les afecta más que la traición o el dolor de perder a su pareja, les molesta el hecho de con quién le fue infiel, siendo diferente a una mujer que es más sentimental, trata de hacer una introspección acerca de lo que faltó a la relación, cuáles fueron los motivos que lo orillaron a tomar esa decisión.

2.8 Tipos de Infidelidad

De acuerdo a Zumaya (1998, p. 112), “Existe una clasificación de la infidelidad, dependiendo la duración de la relación extramarital”:

Aventuras a corto plazo: de menos de seis meses de duración, dentro de ésta podemos encontrar las siguientes clasificaciones:

- Situaciones específicas: las llamadas de una sola noche, este tipo de aventura es la que menos paso tiene, su simplicidad permite llenar cualquier requerimiento que los participantes quieran llevar a la cama. Para algunos estos requerimientos podrían ser solo una aventura sexual o una forma de combatir la soledad temporal, para otros puede estar involucradas necesidades más profundas como desear la validación del atractivo personal, tener mayor estatus social o vengarse de un compañero infiel.
- Aventuras consensuales: infidelidad donde la pareja está de acuerdo. En ocasiones la parte infiel puede amenazar a su pareja con abandonarla si no acepta la infidelidad.
- Aventuras conquista: el atractivo y la excitación de la relación se da en el inicio, de este proceso de seducción se deriva la sensación de poder a aumento de valor personal.
- Aventuras por enojo y venganza: tiene un importante potencial para convertirse en asuntos de largo plazo, esto es un medio de ventilar el enojo por agresiones que la pareja le ha causado.

Generalmente en este tipo de aventuras no se desea ser descubierto, buena parte de la satisfacción que se produce, se debe a que se

mantiene en secreto, como si un acto desconocido fuera una forma más pura de equilibrar las cosas.

Aventuras de largo plazo: es mayor a seis meses de duración.

- Aventuras de mantenimiento o de compensación del matrimonio: son consideradas como arreglos que proveen el elemento básico, el cual uno de los involucrados ha perdido en el matrimonio. La aventura estabiliza el matrimonio y hace menos probable la ruptura, este elemento puede ser el mismo para ambos.

Por su parte Peisekovicius (1999, p. 88), considera tres tipos de infidelidad: la consentida, accidental e insidiosa.

Infidelidad consentida: acuerdo entre un marido y una esposa donde ambos son libres de practicar la infidelidad, sin que el otro se sienta ofendido.

Puede ser usada como remedio para mantener un matrimonio de conveniencia o para romper el aburrimiento que se ha apoderado de la pareja.

Infidelidad accidental: ésta es muy fácil de darse, cuando una persona propensa a esta conducta se encuentra en un ambiente diferente del habitual y en compañía de otra sexualmente atractiva. Hay parejas que se refrenan a sí mismas, por miedo a ser descubiertas, pero ceden cuando la oportunidad se presenta y piensa que el peligro no existe.

Infidelidad insidiosa: cuando otros aspectos de infidelidad se ven unidos a la infidelidad sexual. Es decir, cuando un simple juego acaba por convertirse en una relación, que cada vez lleva a la persona a algo mucho más serio. Un simple encuentro se transforma más adelante en interdependencia y enamoramiento.

Caprio (1986), explica que. Hay dos tipos de infidelidad conyugal: la infidelidad puntual y de compromiso.

La infidelidad puntual: basada solo en el sexo y relativamente fácil de ocultar.

Infidelidad de compromiso: es duradera y supone la aparición de un amante estable, con quien se da un importante compromiso. Es bastante común que en estas relaciones se prometa romper con la primera pareja, aunque no suele hacerse.

No solo existen esos tipos de infidelidad a continuación se explican algunos más:

Infidelidad Emocional

Bonilla (1993, p. 66), considera que: “La infidelidad puede haber sido mucho antes de que tuviesen un contacto íntimo, cuando nuestros pensamientos y sentimientos están yendo más allá”. Cuando sentimos que la compañía de otro distinto a nuestra pareja se hace más atractiva.

La infidelidad emocional es aquella que nos vincula afectivamente con alguien del sexo opuesto, con quien preferimos estar por sobre nuestra pareja. Según el autor se trata de “una especie de infidelidad platónica, en la cual se siente que el compromiso de comunicación se da con otra persona y no con su pareja” (p.74)

Infidelidad Mental

Singer (1992, p.18) señala que: “Muchas veces a partir del tipo de infidelidad antes mencionada, surge la mental. Aunque no pase de nuestro pensamiento, es importante ser cuidadoso se debe identificar el momento en que se está pensando, soñando o deseando mucho en otra persona, ser consciente que algo está sucediendo, ya sea con uno mismo o con la relación”.

Infidelidad Sexual

Las relaciones extraconyugales involucran lo sexual, el amante tiende a diferenciarse del cónyuge en algún aspecto significativo, pero en la mayoría de las veces es más funcional que físico. En el caso de las mujeres en ocasiones se elige a un amante porque no parecía siempre superior a ellas, como su marido. Los hombres con esposas hogareñas parecen sentirse atraídos por las profesionales, en tanto que los maridos cuyas esposas se dedican a su profesión parecen atraídos por las amas de casa.

La infidelidad sexual es la única que se juzga habitualmente con suficiente importancia como para justificar una ruptura de pareja, los sentimientos de culpa o la ira, la depresión y la venganza.

Dávalos (1994, p. 116), señala tres enfoques posibles respecto a lo que significa una infidelidad sexual en el matrimonio:

- a) Es síntoma de que algo anda mal en la relación de pareja y que lo faltante en éste sería lo que se busca en la relación extramarital,
- b) Es indicadora de que el matrimonio es satisfactorio, que no sofoca a sus miembros y que por tal circunstancia una infidelidad lo reforzaría,
- c) No tiene ninguna relación directa con la vida estable de pareja, así como no podría afirmarse que la dedicación al trabajo o las relaciones amistosas resten algo esencial al matrimonio.

CAPÍTULO 3

**INVESTIGACIONES EN RELACIÓN A LA INFIDELIDAD Y
RELACIÓN DE PAREJA**

CAPÍTULO 3. INVESTIGACIONES EN RELACIÓN A LA INFIDELIDAD Y RELACIÓN DE PAREJA.

En el siguiente capítulo se expondrán diferentes investigaciones y estudios que se han llevado a cabo con la intención de poder explicar el porqué se da la infidelidad en las relaciones de pareja, así como el tratamiento y sugerencias para saber cómo enfrentar esta problemática. En este apartado también se mencionan algunas teorías y estudios que abordan el tema de elección de pareja.

3.1 Teorías que abordan el tema de infidelidad

Existen diferentes teorías que hablan al respecto qué es o que se opina de la infidelidad, sin embargo, a continuación se tomarán en cuenta tres posturas teóricas (cognitiva, sistémica y psicoanalítica) que hablan del tema y cómo poder enfrentarlo.

Para la teoría Cognitiva, la infidelidad debe ser resuelta no solo por los cónyuges, también requiere de ayuda terapéutica, esta teoría dice que es necesario colocar a los cónyuges en una situación de tres donde un objeto participa como uno de los cónyuges, y el otro le expresa al cónyuge su sentir.

En la teoría cognitiva la terapia de pareja es una intervención sobre la relación de pareja en presencia de dos personas que son a la vez las creadoras de esa relación y creación de ésta.

Caille (1990), “El resultado final sería una confirmación de su juicio o la detección de un error en su valoración de las dificultades que originaron la infidelidad, por ejemplo su actitud hacia el sexo, su respectiva capacidad de comunicación o al reparto de roles en su vida de pareja”.

Sin embargo, la teoría psicoanalítica Freud, (1921) “Toda relación afectiva contiene una parte de sentimientos hostiles que se rechazan”. La pareja aparece como una mezclanza o un collage de fragmentos aportados por los cónyuges.

Para el psicoanálisis la relación de pareja se basa en complementariedades que permiten salir beneficiadas a ambas partes, mediante un complicado malabarismo de acuerdos, conclusiones y compromisos, los integrantes de la pareja pueden llegar a ocupar el lugar del otro.

El auténtico problema de la pareja es su resistencia a ver a la pareja como una muleta necesaria, pero imperfecta de la identidad individual. Los cónyuges se achacan mutuamente la responsabilidad de una incompletud inevitable, la pareja sana vive en una soledad compartida, lo sabe y se lo confirma con ello.

Trodjman (1990, p.74), señala que: “El origen de la infidelidad en una multiplicidad de conductas, ubica su origen en “los sentimientos negativos, de venganza o tedio de un cónyuge hacia otro”. Lemaire (1992, p. 44), menciona que: “La fuente de la infidelidad es “un fuerte sentimiento de soledad provocado por el abandono de la pareja. La simple curiosidad de experimentar lo prohibido, la comunicación deficiente entre la pareja, el stress, la falta de deseo o pasión, comprensión, las frustraciones sexuales, el desvanecimiento del romanticismo inicial y los conflictos no resueltos de la vida cotidiana”.

Sternberng (1999, p. 57), considera que: “Se da una infidelidad por causa de factores conscientes como inconscientes que todo ser humano lleva consigo, de igual forma influye el medio en que se desarrolle”.

Según la teoría de la “Tendencia a la simetría de Newcomb” o la “teoría del balance de Heider” de los campos y atracciones sociales, es más fácil que las personas se sientan atraídas hacia personas que realizan el mismo tipo de actividad o comparten gustos similares que hacia aquellas personas con quienes no tienen los mismos marcos de referencia.

Trodjman (1990, p. 33) menciona que los factores o mecanismos predisponentes para que se dé una infidelidad son identificar las ganancias primarias y secundarias que tanto la víctima como el victimario poseen, pues la pareja es un sistema que reaccionará a cualquier tipo de modificación que afecte a algún miembro dentro de la unidad total.

Mientras que para la Teoría Sistémica la relación de pareja debe ser entendida “como uno más uno son dos” es decir, la pareja debe identificar la problemática que tienen y encontrar las posibles soluciones, no solo darle vueltas al problema sin solucionar nada.

Esta nueva teoría sistémica toma como punto de partida la complejidad de los sistemas humanos y considera indispensable la multiplicidad y la coexistencia de modelos; cabe citar a H. von Foerster, Le Moigne, E. Morin H. Maturana, entre otros.

Al hacer referencia de los distintos parámetros que maneja cada teoría, el presente trabajo se abordará desde la perspectiva Sistémica, al ser esta Teoría en la que se basó dicha investigación.

3.1.1 Madurez emocional

A la edad de los 20 años, más o menos se suele considerar como el final del crecimiento y la década que sigue es la primera de la edad adulta; pero aunque en lo físico y en lo mental se sea ya maduro, no suele ser lo mismo en lo emocional, a continuación se abordará el tema en relación a la pareja.

El amor está estrechamente relacionado con la madurez emocional. Investigaciones realizadas por Dávalos (1994, p. 93), mencionan que: “La problemática de las relaciones de pareja, se pueden solucionar cuando una persona es madura tiene la capacidad de entrar en relaciones basadas en el respeto y aceptar al otro tal como es”. Para el mismo autor existen diferentes maneras en las que el ser humano resuelve el conflicto de las relaciones:

- No relación: se trata de una posición inmadura en donde se quieren eliminar las relaciones de la vida personal, existe el rechazo y aislamiento al contacto humano. En este tipo de relación se elimina la posibilidad de autonomía a favor del vínculo, la sensación de dependencia de extrema.

La seguridad se basa en la relación, por lo que cualquier cambio, diferencia o crecimiento de la pareja es experimentado como amenaza y traición. No hay responsabilidad personal, ni posibilidad de autoayuda, cada uno se siente responsable de la felicidad del otro y lo culpa por la propia infelicidad.

- Diálogo: esta etapa es el desarrollo humano donde el yo y el nosotros se conjugan, nutren y generan armoniosamente, el objetivo es responder al otro de una manera completa y congruente, en el diálogo cada uno acepta responsabilidad por su propia vida y los patrones de relación son flexibles, para que esto sea posible requiere que ambos tengan una sensibilidad mutua hacia los deseos del otro y una aceptación para someterse temporalmente a estos deseos. Es primordial la confianza, que impide la sensación de ser tomado por ventaja, con la certeza de una retribución en el futuro cercano.

3.2 Estudios en relación al tema de infidelidad

Un estudio realizado por dos investigadoras de la Facultad de psicología de la Universidad de Buenos Aires Argentina (UBA). Se detectaron que a las

mujeres les molesta más que a los hombres la infidelidad emocional que la sexual.

El trabajo se basó en una muestra de 446 personas adultas, que tenían entre 20 y 56 años. Al respecto, el 80 por ciento de las mujeres dijo que se sentirían más molestas si su pareja se involucra se emocionalmente con otra persona, aun cuando no tuviese la oportunidad de interesarse sexualmente de igual forma el 56% de los hombres optó por la misma opción.

Díaz-Loving (2002, p. 23), menciona que: “Se ha demostrado que diferencias sociales, personales, genéricas, así como la satisfacción marital, la comunicación y el manejo de los celos, aceleran o intensifican los procesos psicológicos que llevan a involucrarse en una relación fuera de la pareja.”

Se realizó un estudio por Díaz-Loving y Aragón (2004, p. 129), en personas mexicanas donde se encontró que hombres y mujeres perciben el noviazgo, matrimonio e infidelidad en forma cualitativa y cuantitativa. El hombre aprecia más el noviazgo, donde está dispuesto a comprometerse y vivir el amor romántico, en tanto, la mujer “finca sus esperanzas en el matrimonio”.

Investigaciones realizadas por la psicóloga Fischer (1992, p. 227), en hombres y mujeres norteamericanos infieles, se intenta buscar los posibles cambios ocurridos a lo largo del tiempo en función de los nuevos entornos sociales. En la década de los 20, el 28% de hombres y el 24% de mujeres habían incurrido en infidelidad, mientras que a fines de la década de los 40 e

inicios de los 50 informaban de algo más del tercio de hombres y el 26% de las mujeres (antes de los 40 años de edad).

Aunque 20 años más tarde los porcentajes no habían cambiado notablemente, emergían dos fenómenos nuevos: las primeras aventuras sexuales de hombres y mujeres ocurrían más tempranamente y se daban pasos hacia la visión igualitaria de unos y otras.

Rogers (1973, p. 56), opina que: “Hay estudios que se han con anterioridad en otros países y en México han encontrado que la cultura, la sociedad, los conflictos en la pareja y la monotonía en la relación de pareja, entre otras variables, mantienen cierta correlación con el comportamiento de infidelidad. Pero a pesar de las consecuencias psicológicas que ocurren con la infidelidad, incluyendo sentimientos de traición, resentimiento, vergüenza, dolor, pena, culpa, miedo y ansiedad no han sido realizadas suficientes investigaciones”.

En otro estudio que se realizó por las investigadoras Cynthia Torres Moguel, Angélica Hinojosa Aguilar y Tania Pinto Moguel se aplicó un cuestionario a 200 sujetos de la Ciudad de México, las variables que tomaron en cuenta fueron:

- Cómo influye en cada individuo el área sociocultural, y qué tanto la toman en cuenta para sus decisiones y relación de pareja.
- Qué conflictos se generan dentro del matrimonio al momento de tomar decisiones y quien es la autoridad.
- Quién es más infiel, hombres o mujeres.

- Cómo influye la monotonía en la pareja, y deja de existir la emoción del enamoramiento inicial y se busca una salida en la infidelidad.

Los resultados que se obtuvieron fueron: 107 de los entrevistados han sido infieles a su pareja alguna vez (53.7%) y 93 han sido fieles (46.3%).

Con dicho estudio se demostró que la persona toma mucho en cuenta factores de satisfacción en la relación de pareja, como son conflictos en la relación o monotonía, para cometer o no una infidelidad. Sin embargo, los factores socioculturales no ejercen una influencia significativa en esta conducta.

Whitaker (1992, p. 78), quien ha hecho estudios respecto a este tema, tradicionalmente se cree que más hombres que mujeres han sido infieles, pero al parecer las mujeres están alcanzando los mismos índices que los hombres.

Las encuestas de estos últimos años indican que han sido infieles aproximadamente el 50% de los maridos y del 30 al 40% de las esposas.

Algunas investigaciones señalan que las mujeres de generaciones actuales recurren más a la infidelidad a diferencia de generaciones pasadas. Entre los matrimonio jóvenes y esposas son igualmente infieles; en cambio, entre la gente mayor, la infidelidad es en gran parte una actividad masculina.

Las mismas encuestas muestran que un promedio de matrimonios donde existió una infidelidad, indica que la mayoría de las personas creen

firmeramente en la fidelidad conyugal, sin duda esto sigue siendo el ideal aunque no siempre se alcance.

Bonilla (2000, p. 178), señala que: “Se ha demostrado que tanto hombres como mujeres, independientemente del estado civil, recurren a relaciones fuera de la pareja por insatisfacción principalmente afectiva”.

3.3 Tratamientos y sugerencias

La confianza es esencial para una relación sana y es algo que a menudo se da por hecho hasta que en algún momento se desvanece. Para poder restaurar la relación es necesario que la pareja tome en cuenta las siguientes recomendaciones:

La persona que ha tenido la aventura necesitará trabajar duro para que su pareja vuelva a confiar en ellos o (a) y reconocer que se ha cometido un error. Mientras que la persona que fue engañada si decide intentar salvar la relación, requerirá de tiempo para recuperar la confianza en su pareja. La comunicación es fundamental, para poder identificar los motivos que llevaron a una persona a la aventura.

Uno de los golpes más fuertes que puede sufrir una relación es la infidelidad. Cuando se es infiel, se rompe algo especial que para muchas personas resulta imperdonable e inolvidable, se destruye la confianza, produce inseguridad, en ocasiones se llega a justificar la infidelidad al culpar al otro.

Sluzki (1995, p. 200) afirma que: “La infidelidad es clavar un cuchillo en el corazón del otro. Dejar de ser infiel es sacar el cuchillo pero recuperar la confianza es curar la herida y ésta nunca se cura de un día para otro”.

La infidelidad es un asunto delicado de tratar por lo cual es muy necesario tomar una terapia para poder llegar a un entendimiento de los acontecimientos pasados para enriquecer el presente, de lo contrario van quedando huellas que de no ser tratadas corren el riesgo de hacerse más grandes y dolorosas.

Zumaya (2001, p. 124), señala que: “Después de una infidelidad es necesario que el matrimonio tome tiempo para recuperar, todo lo que un día los unió”. Por lo que expone un tratamiento que se lleva a cabo después o durante la infidelidad de la pareja:

Primer paso: reacción ante la emergencia

Cuando el alguno de los cónyuges descubre la infidelidad de otro, en ocasiones decide divorciarse, desencadenando toda su furia. Es posible que el cónyuge engañado pida ayuda terapéutica, y asista solo a la primera entrevista, aun cuando se le haya aconsejado asistir con su pareja, el motivo se puede deber a que se siente enojado, pues teme perder el control, por lo común está deprimido, angustiado, a menudo revive avergonzado el momento en que se enteró de la infidelidad de su pareja.

Zumaya también considera que algunas personas han amenazado con el suicidio, o peor aun una vez que se han enterado de la infidelidad estos no la aceptan, y viven esperando que se desmienta ese hecho, por lo que urgentemente necesita recibir atención. Revelar una aventura amorosa

encierra ciertos peligros. El adúltero suele experimentar un gran alivio, pero el cónyuge engañado se siente enojado, ofendido, traicionado, humillado y celoso, como se mencionó antes el cónyuge engañado requiere que lo apoyen y tranquilicen. Se piensa que el mejor momento para confesar una infidelidad es cuando ambos cónyuges se encuentran serenos, en una atmósfera de apoyo, no en el automóvil o durante una riña.

Segundo paso: reunir a todos

Tanto el infiel como el cónyuge engañado se les recomienda asistir de forma conjunta a terapia, siempre y cuando ambos tengan el interés de salvar la relación, de lo contrario esto no funcionaría.

En el caso de que al cónyuge no se le haya confesado la infidelidad, ésta no se puede esconder o guardar en secreto, ni puede revelarlo sin comprometerse a una mayor intimidad y vulnerabilidad. Ciertamente la revelación provocaría el sentimiento inmediato de agravio en el cónyuge engañado, mantener el secreto podría acarrear a la larga peores consecuencias.

Tercer paso: definición del problema

Esto significa que ambos cónyuges deben mencionar cuáles fueron los problemas o situaciones que orillaron al otro a ser infiel, es decir, se busca una definición de problema marital, una vez hecho esto si ambos lo desean, se requiere hacer cambios en la relación con el fin de mejorarla y evitar que alguno de los dos o ambos sean infieles.

Es importante mencionar que el cónyuge engañado no debe sentirse responsable de haber causado la infidelidad del otro.

Cuarto paso: serenar a ambos cónyuges

Cuando toda la situación se maneja con cordura de ambos cónyuges, la crisis continúa sin embargo puede resultar menos dolorosa. Ante la confesión de la infidelidad, ambos tendrán que fortalecer el matrimonio y aprender a convivir ya que ambos son seres humanos falibles.

Quinto paso: encontrar una solución

Una vez que se enfrentó todo el proceso de recuperación, se necesita tomar decisiones y soluciones, de las cuales se les pide que juntos discutan sus asuntos sin recurrir a las infidelidades. Si todavía existe el interés de ambos para recuperar el matrimonio, las dos partes deben mostrar su compromiso con el otro, mediante la negociación y los cambios efectivos, el compromiso de ambos de volver a encender esa llama de amor que en algún momento de sus vidas se perdió.

Es difícil pasar por alto una infidelidad, se rompen muchas cosas dentro del matrimonio, principalmente se rompe la confianza en el otro, que si se desea restaurar costará de tiempo y trabajo de ambos. Muchas veces el descubrimiento de una infidelidad es sólo el último paso de una relación que ha venido deteriorándose desde tiempo atrás a veces sin conciencia total por parte de sus integrantes, y frecuentemente es el motivo de la consulta con un especialista. Considero que el peor pronóstico lo presentan las parejas que tienden insistentemente a atribuir la infidelidad a situaciones del destino, la cultura o el género; a la seducción, insistencia o atractivos del amante; o a la degradación o maldad de la pareja.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA

CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA

En este capítulo se presenta el procedimiento que se llevó a cabo para realizar la investigación, el objetivo, las hipótesis que se plantearon (en el capítulo cinco, indicadores que se tomaron en cuenta para el diseño del instrumento (prueba aplicada), la muestra (cantidad de personas que se utilizaron para contestar el instrumento) y la forma en que éste se aplicó.

4.1 Tipo de Estudio

El tipo de estudio en que se basa dicha investigación es:

- Por su profundidad: descriptivo.
- Por técnicas de investigación: de campo
- Por el número de veces que se recolecta información: transversal

Descriptivo porque identificará cuáles son los factores más comunes por los que se presenta la infidelidad de pareja, para posteriormente poder ser analizados por medio de la recolección de información que se hizo.

"[...] los estudios descriptivos buscan especificar la propiedad, características y conductas importantes de persona u otro fenómeno que se someta a un análisis, a su vez pretende conjuntar sobre conceptos o variables" (Danhke, 1998)

De campo al aplicar un cuestionario a las parejas que hayan pasado por una infidelidad.

Transversal se recolectará información en una sola ocasión por medio de un cuestionario, para describir los factores más comunes por los cuales se da una infidelidad en el matrimonio.

"[...] en la investigación transeccional o transversal recolecta datos en un solo momento, en un tiempo único, siendo propósito describir una variable y analizar su incidencia, interrelación en un momento dado en investigaciones no experimentales se observa el fenómeno "(Kerlinger, 2002)

4.2 Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los factores más comunes que influyen en hombres y mujeres casados para que estos sean infieles?

4.3 Objetivo General

Identificar los factores más comunes por los cuales el hombre y la mujer son infieles a su pareja.

4.4 Hipótesis

Hipótesis de Investigación

- ¿El factor rutina determina o da pauta a la infidelidad?

Hipótesis Nula

- ¿El factor rutina no determina o da pauta a la infidelidad?

Hipótesis de Investigación

- ¿Las crisis dentro del matrimonio que esté viviendo la pareja es factor para que se dé pauta a la infidelidad?

Hipótesis Nula

- ¿Las crisis dentro del matrimonio que esté viviendo la pareja no es factor para que se dé pauta a la infidelidad?

4.5 Variables

La infidelidad de pareja dentro del matrimonio

4.6 Indicadores

- Factor Social (amigos)
- Factor Económico
- Factor Familiar
- Factor Rutina
- Factor Emocional (inestabilidad)
- Factor Sexual

4.7 Técnica de recolección de Información

Teniendo en cuenta que dicha investigación se realizó con la finalidad de identificar cuáles son los factores más comunes por los que hombres y mujeres le son infieles a su pareja, se realizó un estudio del método cuantitativo con una variable cualitativo el cual consistió en realizar preguntas

abiertas y cerradas que sirvieran para identificar ciertos comportamientos, actitudes, conductas, pensamientos ante ciertas situaciones que nos permitan conocer a los sujetos.

Se requirió tomar una población de 100 personas, las cuales deberían de tener algunas características particulares, entre las cuales están: que hayan vivido una situación de infidelidad, que hayan estado casadas o actualmente sigan casadas, y que tengan menos de 10 años de matrimonio y más de seis meses.

4.8 Instrumento

Se realizó un cuestionario compuesto por cuatro apartados; cada apartado tuvo diferente cantidad de reactivos, con esto se podrá determinar los factores que ellos consideren que influyeron en su relación para que se diera la infidelidad. Tomando en cuenta los indicadores que se plantearon anteriormente en la investigación, se inició el instrumento con 30 preguntas todas ellas dicotómicas, posteriormente fue revisado y evaluado por un conjunto de psicoterapeutas de pareja, los cuales están altamente especializados en este tema, y evaluaron cada preguntas de tal manera que fueran las adecuadas para lo que se pretende conocer, por lo que se reajustó el instrumento, eliminando 7 preguntas las cuales fueron;

1. ¿Mientras más pasa el tiempo me doy cuenta que algo anda mal en mi matrimonio?
2. ¿Mi pareja es quien toma las decisiones respecto al manejo del dinero?
3. ¿Nuestras peleas en la mayoría de los casos se deben a la intervención de nuestras familias?

4. ¿Mi pareja y yo compartimos los mismos puntos de vista?
5. ¿La mayoría de las veces las conductas que tiene mi pareja han llegado a molestarme?
6. ¿Me siento sexualmente satisfecho (a) por mi pareja?
7. ¿Alguna vez he pensado en tener relaciones sexuales con otra persona que no sea mi esposo (a)?

Al eliminar estas preguntas el instrumento quedo conformado por 19 reactivos: en el primer apartado se presentan cuatro reactivos de tipo lista de chequeo (lista con opciones de respuesta), en el segundo apartado se presentan nueve reactivos con preguntas dicotómicas (opción de respuesta si o no), en el tercer apartado se presenta un reactivo de tipo lista de chequeo (lista con opciones de respuesta), y finalmente, en el último apartado se encontrarán cinco reactivos con preguntas dicotómicas (opciones de respuesta sí o no) **(Ver anexo)**

4.9 Validez

Dicho cuestionario tiene una validez de contenido, porque fueron tomados en cuenta todos los indicadores para la elaboración del cuestionario sin omitir alguno, los cuales fueron (factor económico, factor familiar, factor social, factor rutina, factor emocional y factor sexual) Además cabe señalar como anteriormente se dijo el cuestionario fue revisado y evaluado por un conjunto expertos en terapia pareja.

4.10 Muestra

Se seleccionará una muestra de 100 personas que tuvieran las características necesarias para la aplicación del instrumento. Para lo que se pidió, que hayan vivido una situación de infidelidad, hayan estado casadas o actualmente sigan casadas, y que tengan más de seis meses y menos de 10 años de matrimonio.

El motivo por el cual se solicitó esta muestra se debió a que en los primeros diez años es cuando la pareja se enfrenta a cambios que no se estaban acostumbrados, los cónyuges tendrán que adaptarse a un nuevo estilo de vida, para algunos se piensa que estos diez primeros años de vida juntos pueden ser los más difíciles en la vida matrimonial y son los que determinaran si el matrimonio tendrá un buen futuro o no.

Según Rage (1997, p. 39) “La crisis matrimonial se manifiesta cuando hay una ruptura en la comunicación, esta ruptura surge de forma abierta cuando el trato y el diálogo dejan de existir. A menudo se producen entre los 7 y 10 años de vida en común, cuando muchos comportamientos dejan de resultar interesantes o atractivos, con la llegada del primer hijo, cuando se trastoca el ritmo de vida y la mujer se vuelca al bebé, y ante circunstancias que suponen una crisis personal”.

4.10 Procedimiento de aplicación

Una vez que el instrumento se revisó y evaluó por los psicoterapeutas de pareja, se buscaron a personas 100 personas hombres y mujeres que hayan vivido alguna infidelidad, se les pregunto si querían contestar un cuestionario,

posteriormente se repartió el cuestionario y de forma individual las personas lo contestaron según haya sido su experiencia.

Cabe mencionar que el cuestionario consta de 19 preguntas el cual está dividido en cuatro partes, cada parte evalúa los factores (social, económico, familiar, rutinario, emocional y sexual) los cuales se consideran que influyen para que se dé la infidelidad.

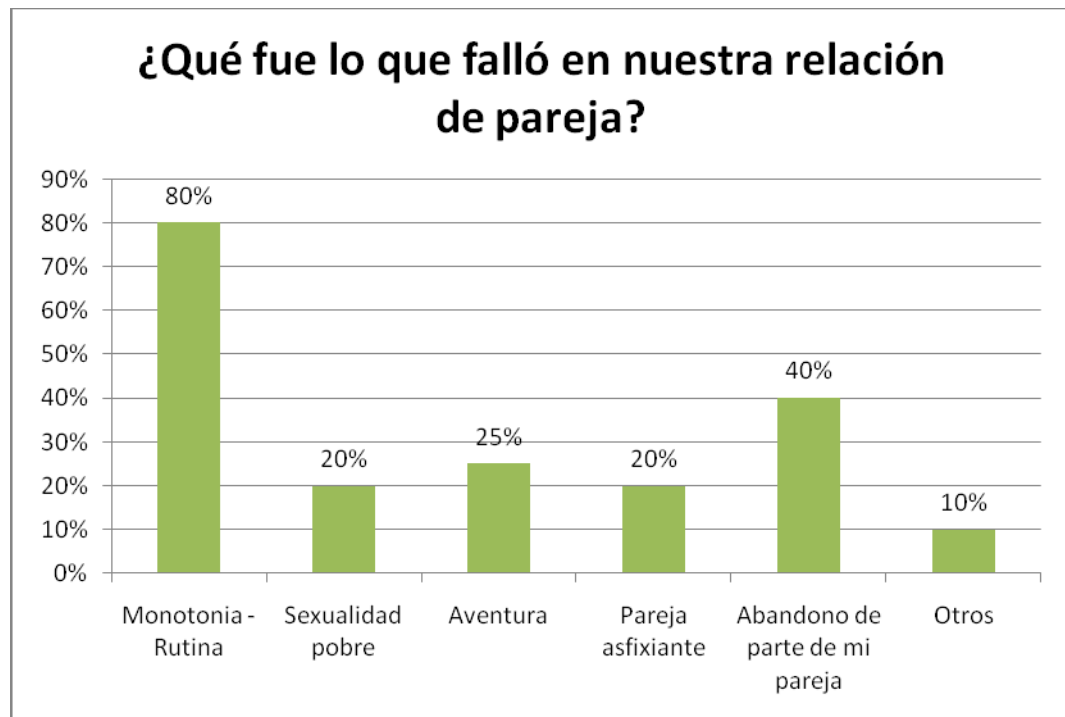
CAPÍTULO 5

RESULTADOS

5.1 DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS DE PERSONAS QUE LES FUERON INFIEL

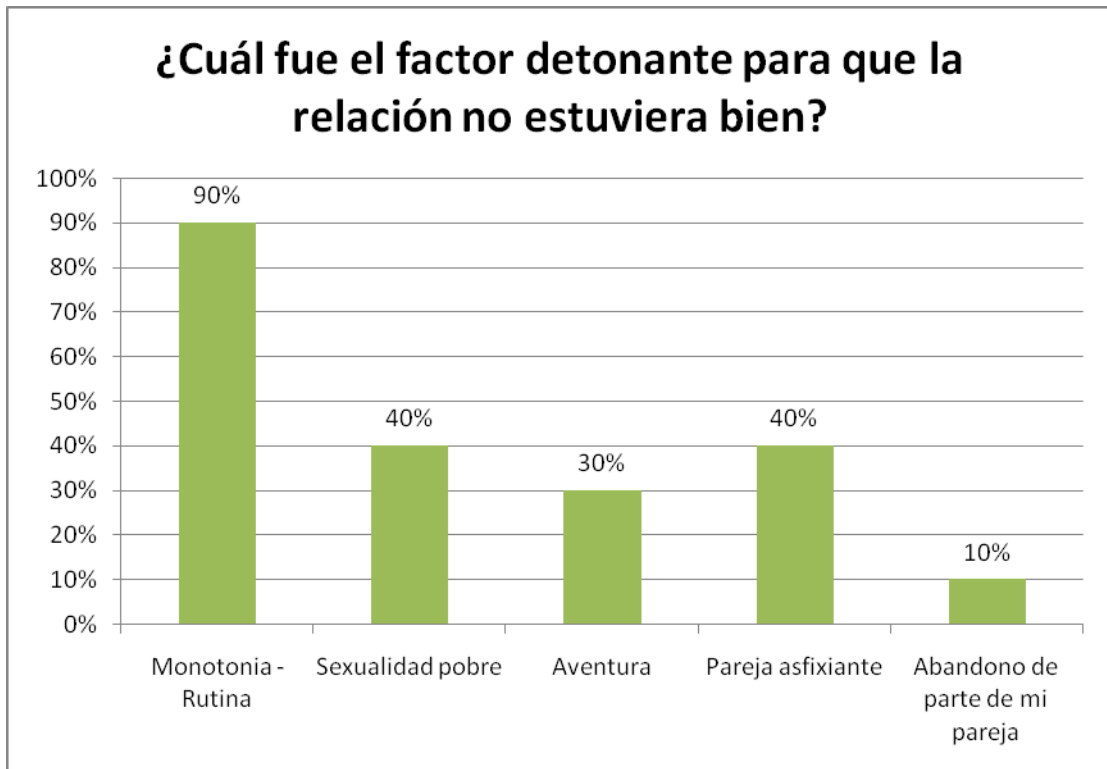
1. ¿Qué fue lo que falló en nuestra relación de pareja?

Un 80% de la población mencionó que el factor con mayor peso que ocasionó que fallará la relación fue la monotonía y rutina. Seguido de éste con un 40% se ubica abandono de parte de la pareja, y el 25% se considera la aventura como tercer factor.



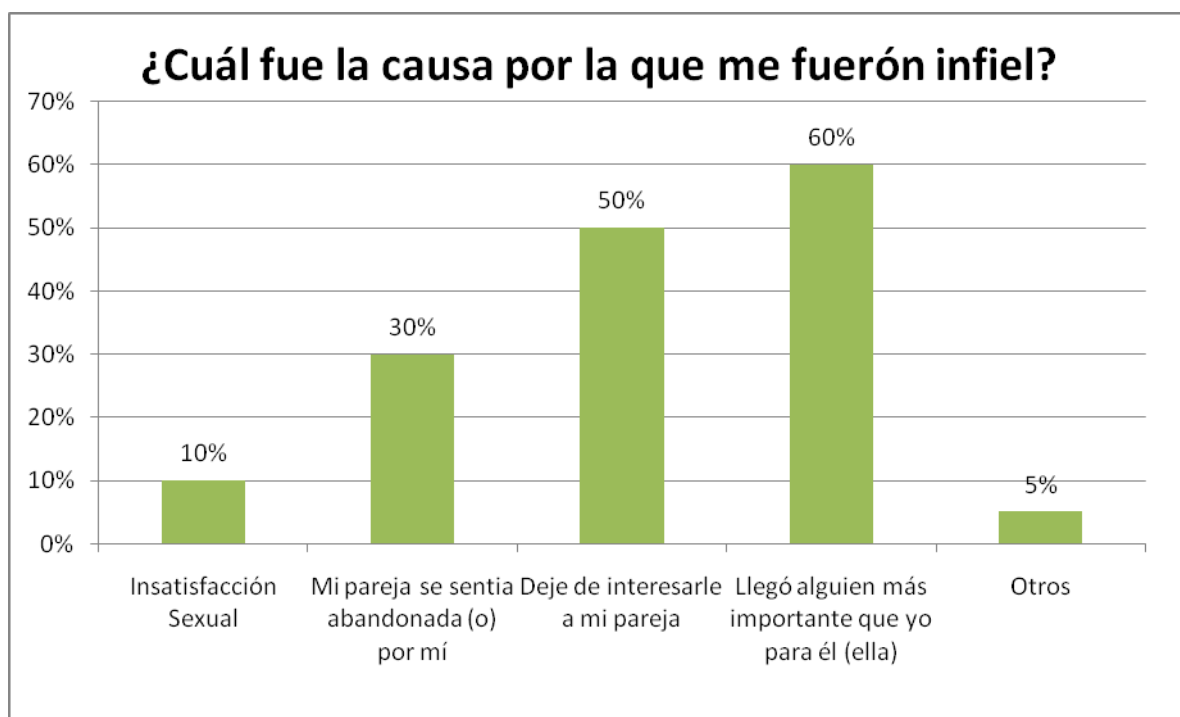
2. ¿Cuál fue el factor detonante para que la relación no estuviera bien?

Con un 90% el primer factor detonante para que la relación no estuviera bien, fue la monotonía y rutina, como segundo y tercer lugar con el 40% se encuentra una sexualidad



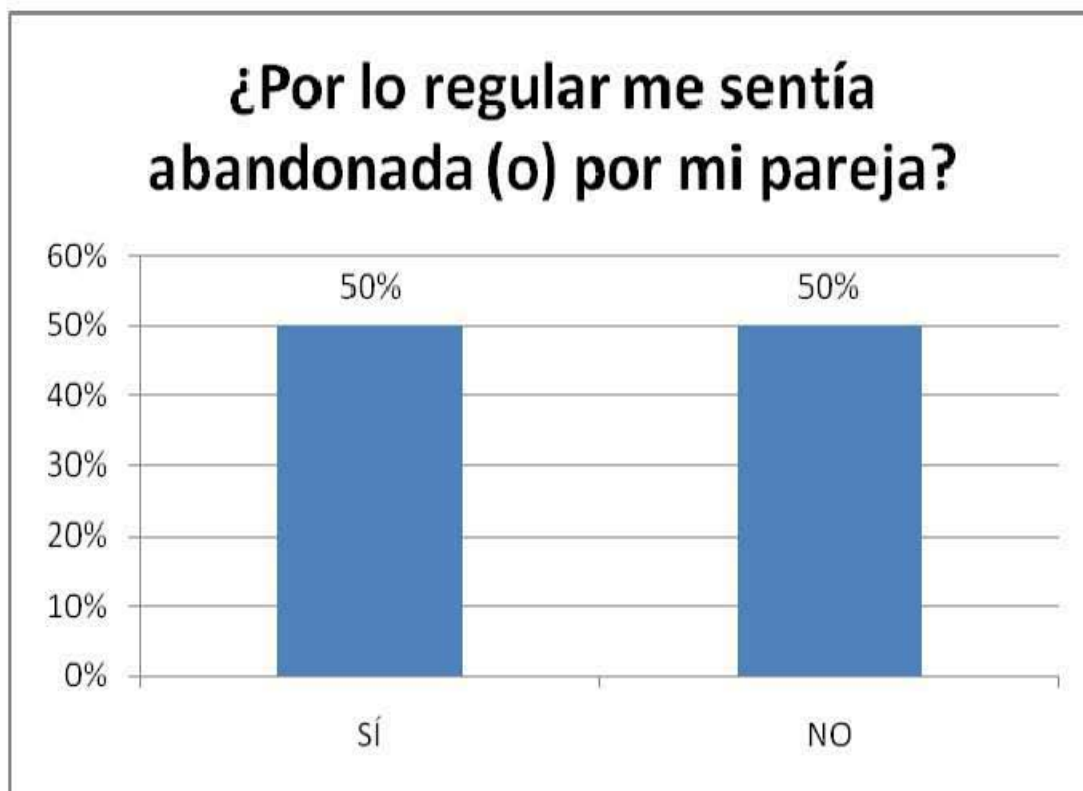
3. ¿Cuál fue la causa por la que me fueron infiel?

La causa más común por la que se piensa que les fueron infiel mencionan que se debió a que su pareja encontró una persona más importante que para él o ella esto se presenta con un 60%, un 50% de la población creen que se debió a que dejó de interesarle a su pareja, y otro 30% fue a causa de sentirse abandonado (a) por la pareja.



4. ¿Por lo regular me sentía abandono (a) por mi pareja?.

Del 100% se presentó un 50% de las personas dicen sentirse abandonado por su pareja, y el otro 50% mencionó no sentirse abandonado por su pareja.



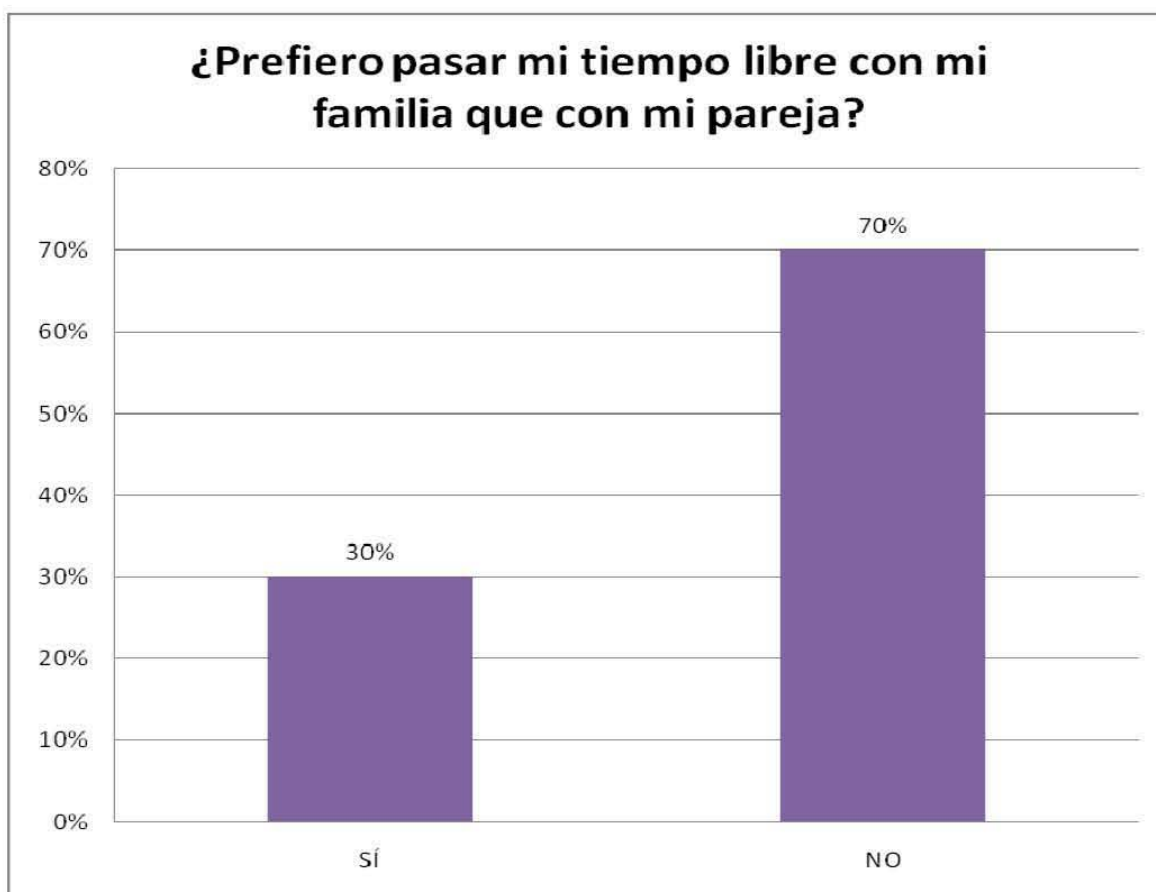
5. ¿La sexualidad que manejo con mi pareja podría ser más satisfactoria?

Un 60% de las personas mencionan que podrían llegar a tener una sexualidad más satisfactoria, mientras que el 40% restante afirma tener una sexualidad buena.



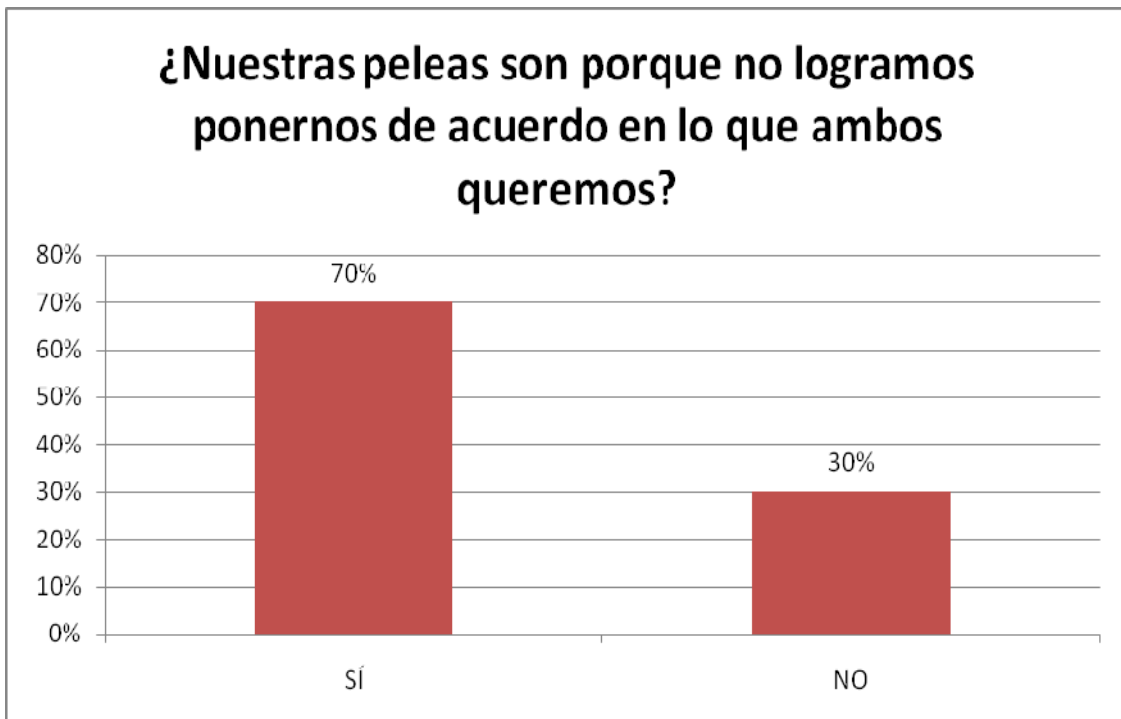
6. ¿Prefiero pasar mi tiempo libre con mi familia que con mi pareja?

Un 30% de las personas prefieren pasar su tiempo libre con su familia que con su pareja, por otra parte encontramos que el 70% de ellos sí gustan de estar al lado de su pareja.



7. ¿Nuestras peleas son porque no logramos ponernos de acuerdo en lo que ambos queremos?

Lo más común que detectamos fue que la razón por la cual las parejas discuten es porque no logran ponerse de acuerdo en lo que se desea, esto se comprueba al ver que un 70% de la población así lo dice, y un 30% no estar de acuerdo con esto.



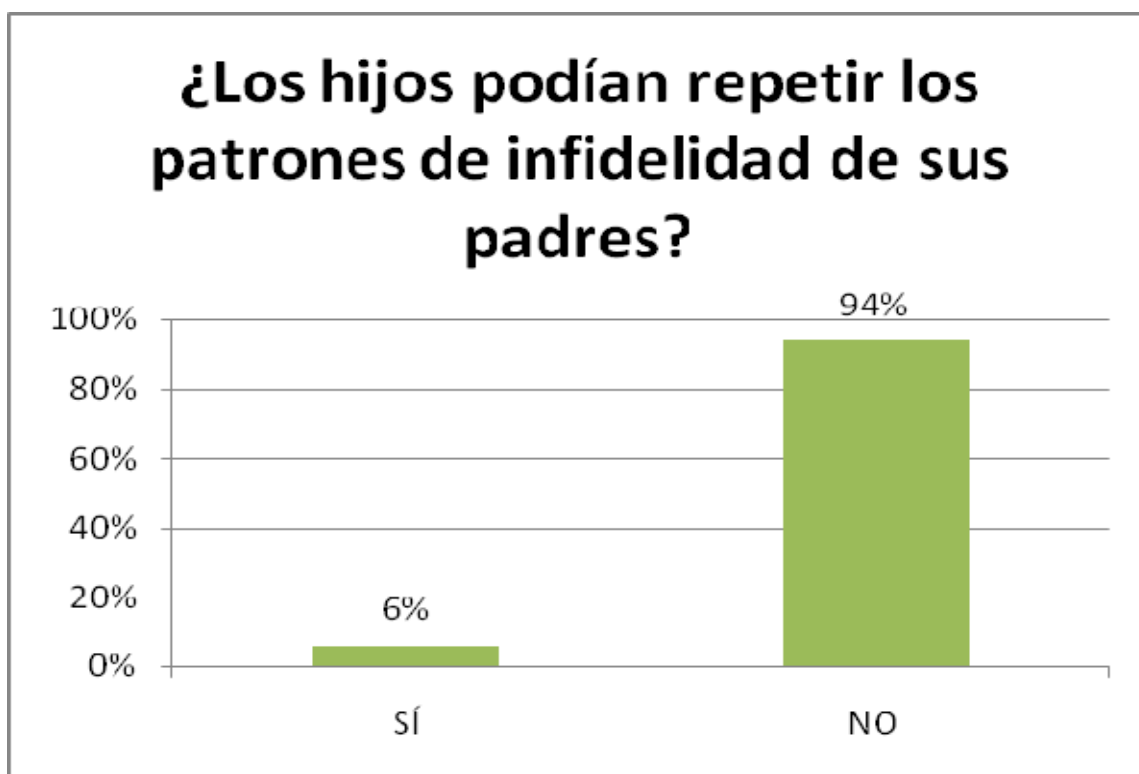
8. ¿Mi pareja me asfixia?

Según los datos recabados por las personas que les fueron infieles nos dicen que el 45% se sienten asfixiados por su pareja por otro lado, un 55% no presenta este sentimiento.



9. ¿Los hijos de personas infieles podrían repetir los patrones de infidelidad de sus padres?

La mayoría de las personas creen que no es razón para que un hijo de padres infieles, tomen el mismo camino esto lo demuestra un 94%, por lo que el 6% sí considera ser una razón importante por la cual se es infiel.



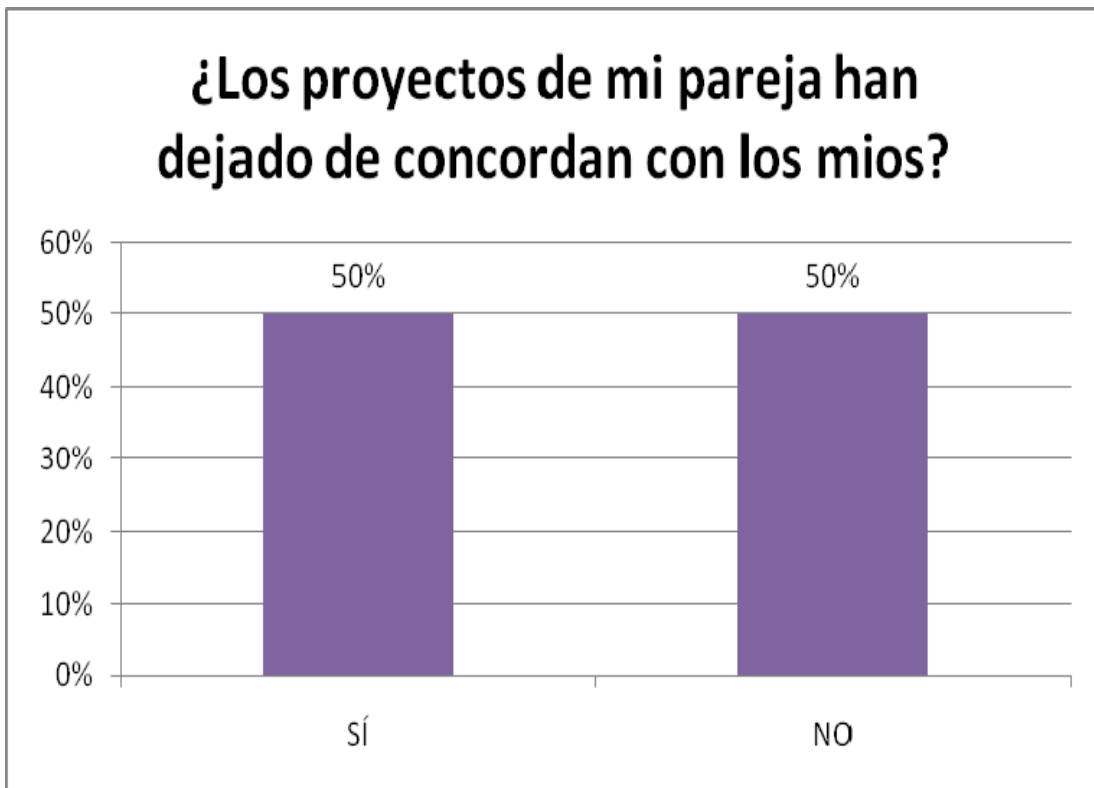
10. ¿Mi matrimonio se ha vuelto aburrido y rutinario?

Para las personas que les fueron infieles un 55% dicen que su matrimonio no ha caído en el aburrimiento ni monotonía, mientras que para el otro 45% cree que sí.



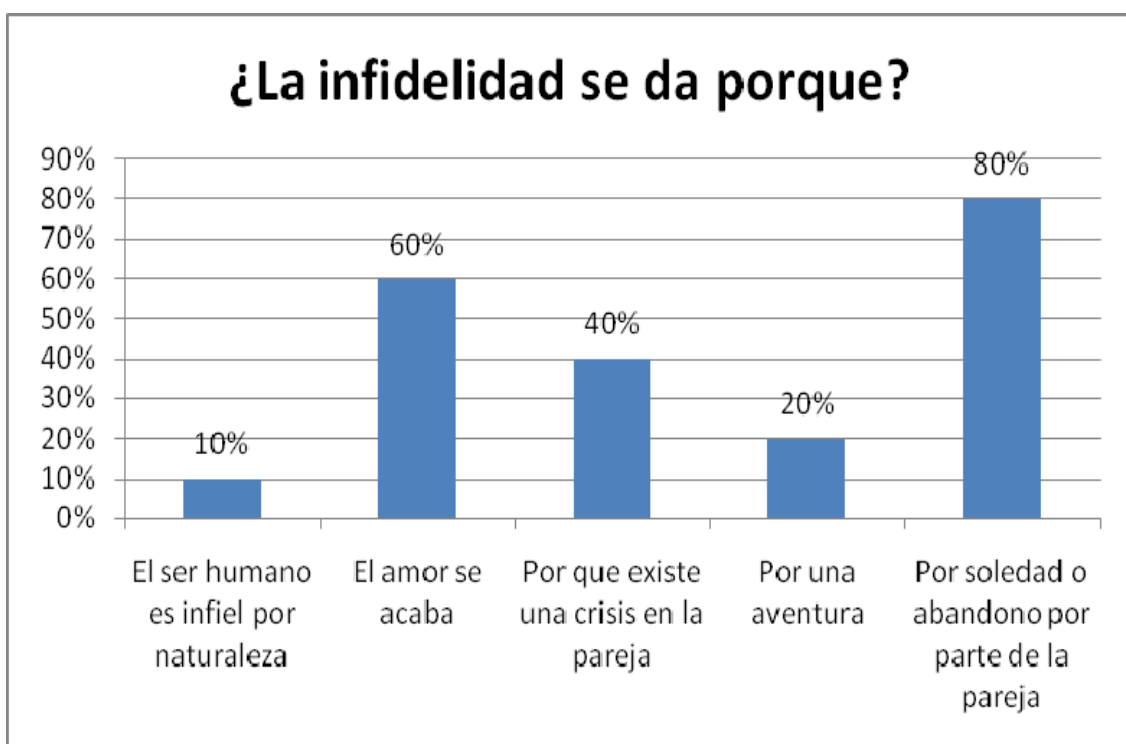
11. ¿Los proyectos de mi pareja han dejado de concordar con los míos?

Un 50% piensa que sus proyectos ya no son los mismos que los de su pareja, y el otro 50% afirma que tanto sus planes como sus proyectos son los mismos que los de su pareja.



12. ¿La infidelidad se da porque?

La principal causa que se considera que se da la infidelidad con el 80% es porque existe soledad o abandono por parte de la pareja, como segunda causa se ubica con un 60% el amor se acaba y como tercera causa con el 40% se encuentra por una crisis en la relación de pareja.



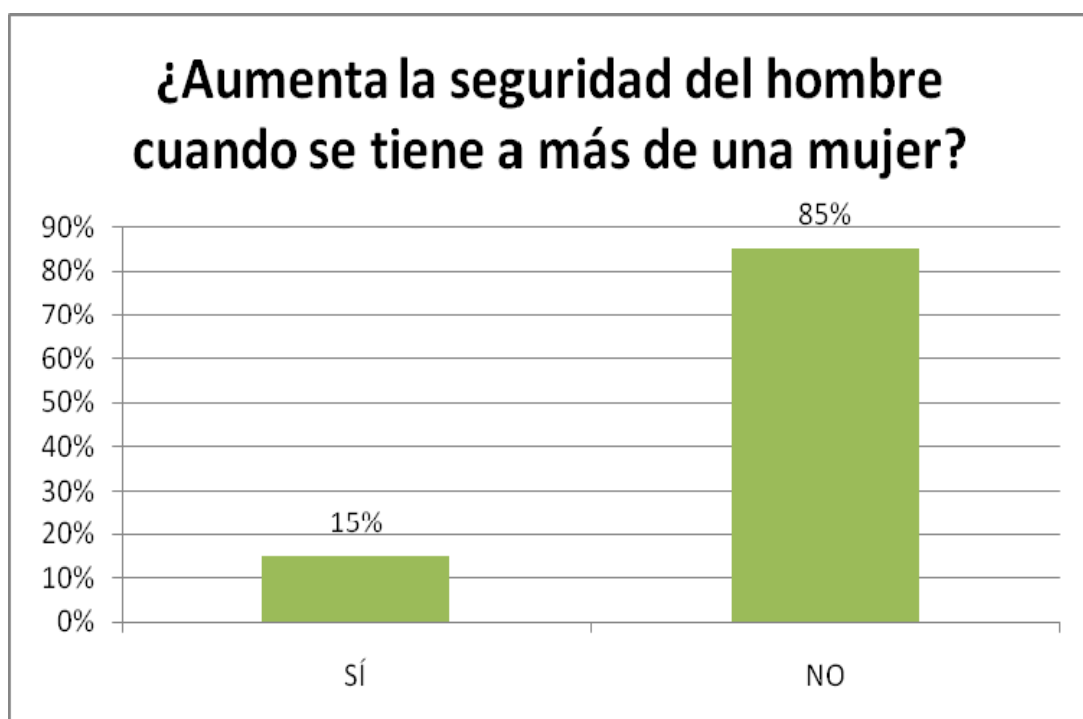
13 ¿Alguno de mis padres fue infiel?

El 20% respondió que ninguno de sus padres ha sido infiel, sin embargo el 80% muestra que han vivido una situación de infidelidad de alguno de sus padres.



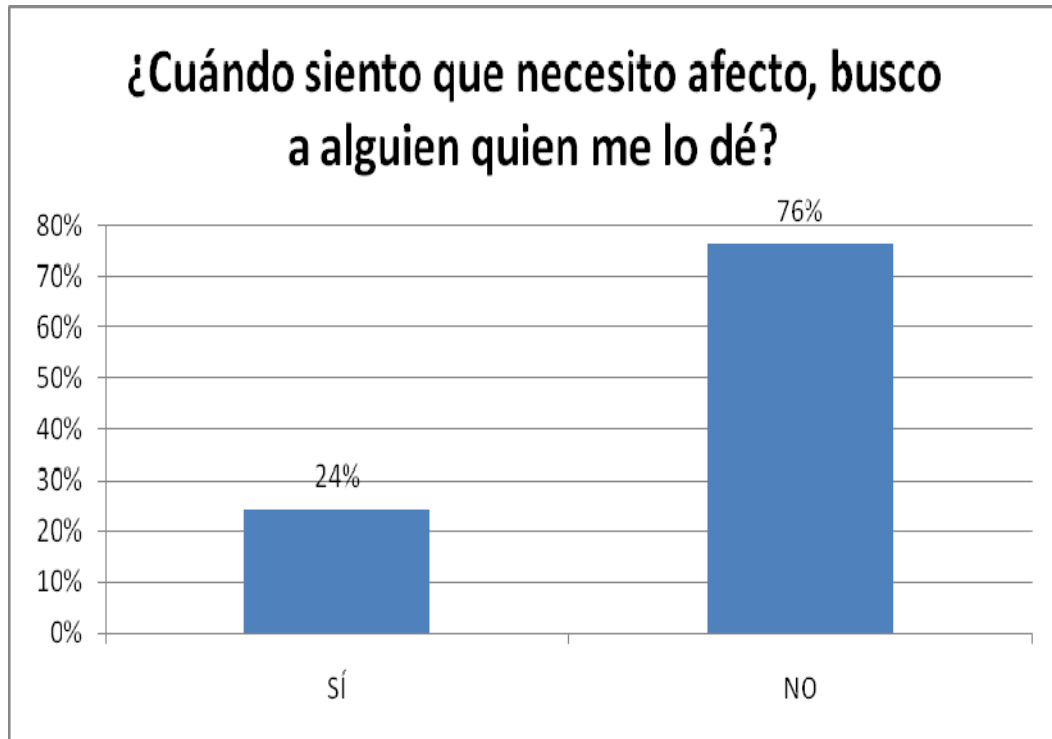
14. ¿Aumenta la seguridad del hombre cuando se tiene a más de una mujer?

Para las a las personas que les han sido infieles creen un 85% que no aumenta la seguridad del hombre al tener a más de una pareja, por otro lado, un 15% cree al tener a más de una pareja aumenta la seguridad de un hombre.



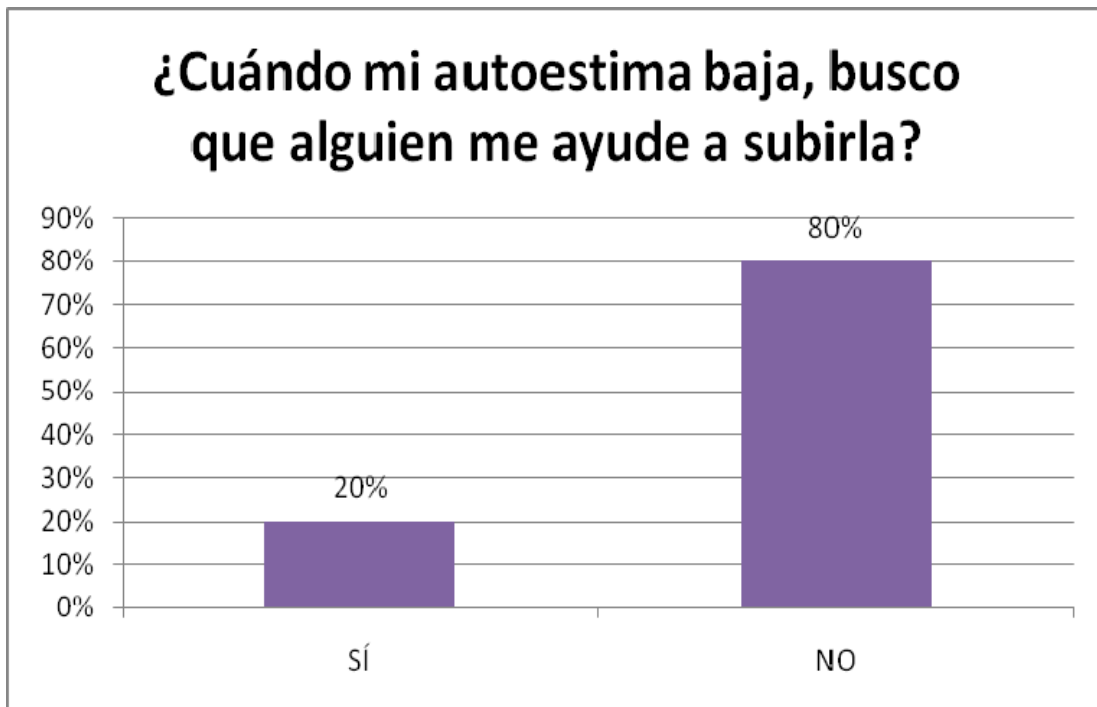
15. ¿Cuándo siento que necesito afecto, busco a alguien quien me lo dé?

Un 24% de las personas que les fueron infieles afirman necesitar de otros para evitar sentirse solos, y para el 76% afirman no necesitar compañía de otros para sentirse amados.



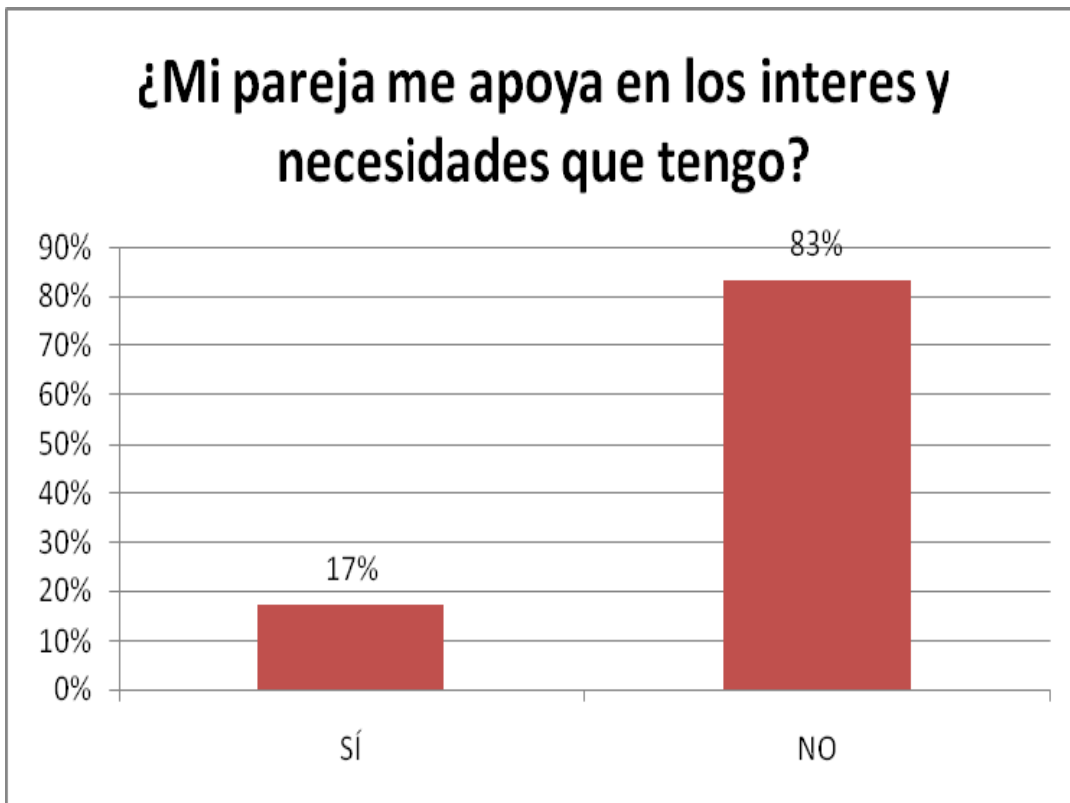
16. ¿Cuándo mi autoestima baja busco compañía para que me ayude a subirla?

Para un 20% de la población es importante cuando sienten que baja su autoestima buscan a alguien para que esta suba, mientras que para el 80% no es tan necesario buscar a alguien para que su autoestima este elevarla.



17. ¿Mi pareja me apoya en los intereses y necesidades que tengo?

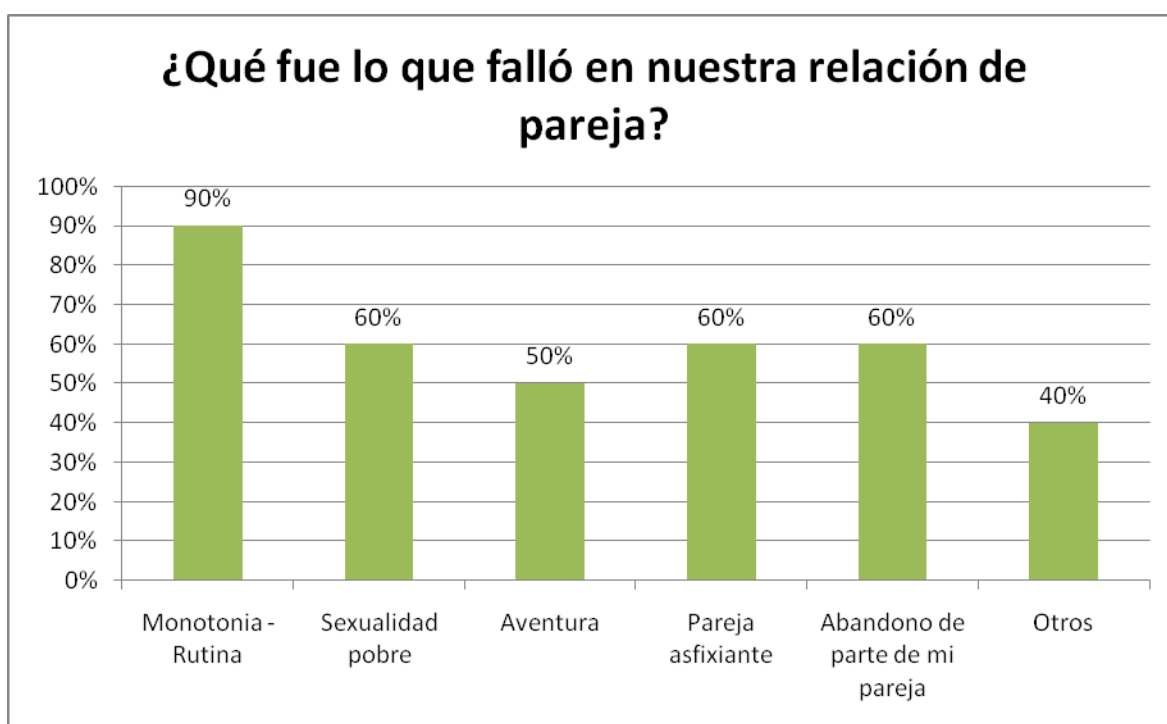
Un 17% personas a las que les han sido infieles, se sienten apoyados en sus proyectos por su pareja, sin embargo, el 83% restante no se siente apoyado por su pareja.



5.1.2 DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS DE PERSONAS QUE FUERÓN INFIELES

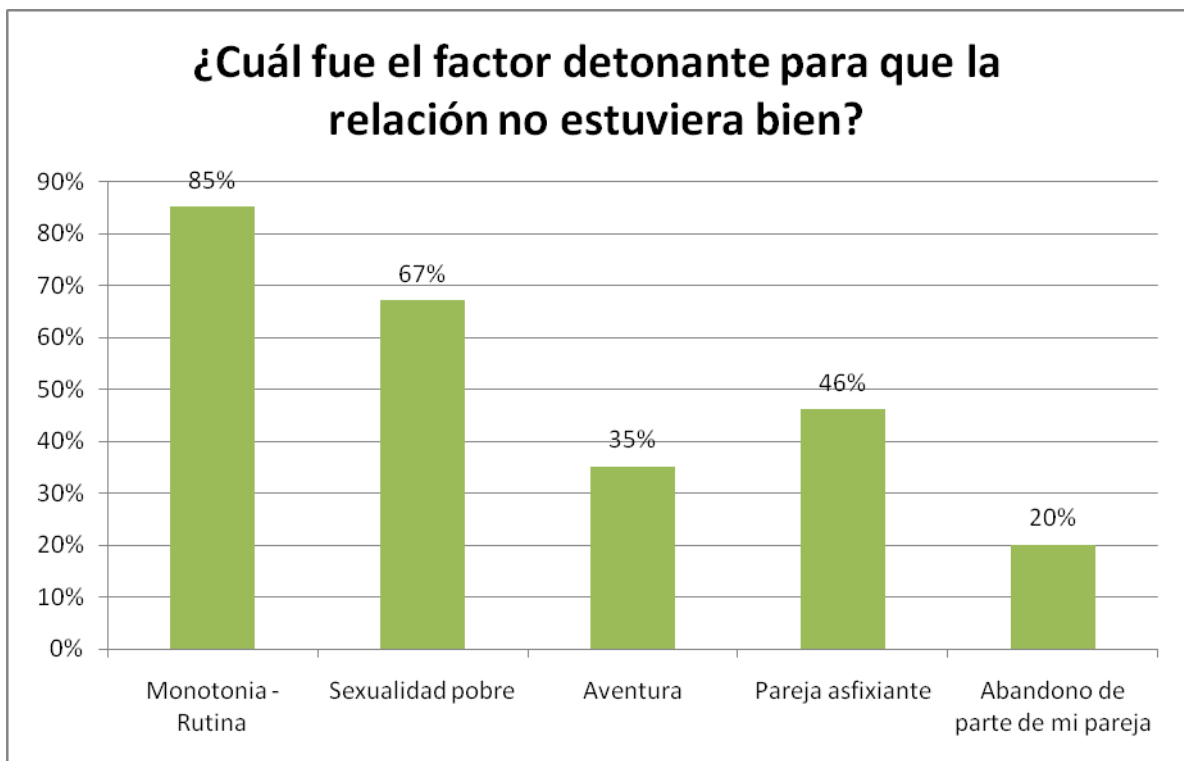
1 ¿Qué fue lo que falló en nuestra relación de pareja.

Un 90% de la población mencionó que el factor con mayor peso que ocasionó que fallará la relación fue la monotonía y rutina. Seguidos de éste, como se puede observar, están con el mismo porcentaje de 60% una sexualidad pobre, una pareja asfixiante y sentirse abandonado por la pareja.



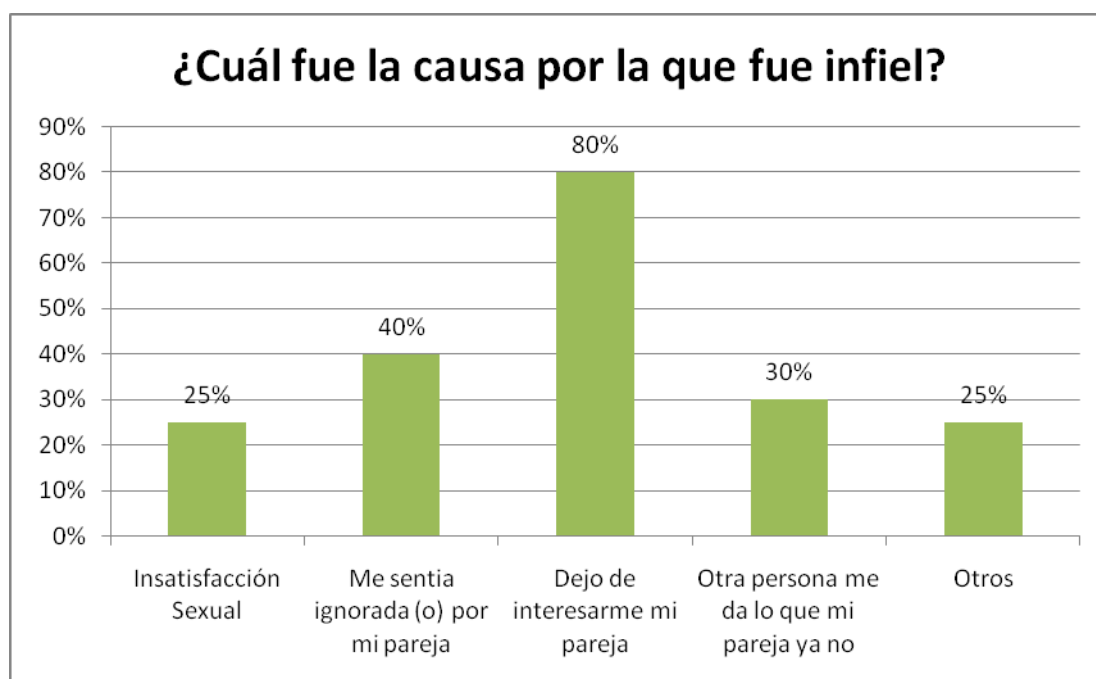
2. ¿Cuál fue el factor detonante para que la relación no estuviera bien?

Con un 85% el primer factor detonante para que la relación no estuviera bien, fue la monotonía y rutina, como segundo factor se presentó con 67% una sexualidad pobre, y como tercer factor se ubica una pareja asfixiante con 46%.



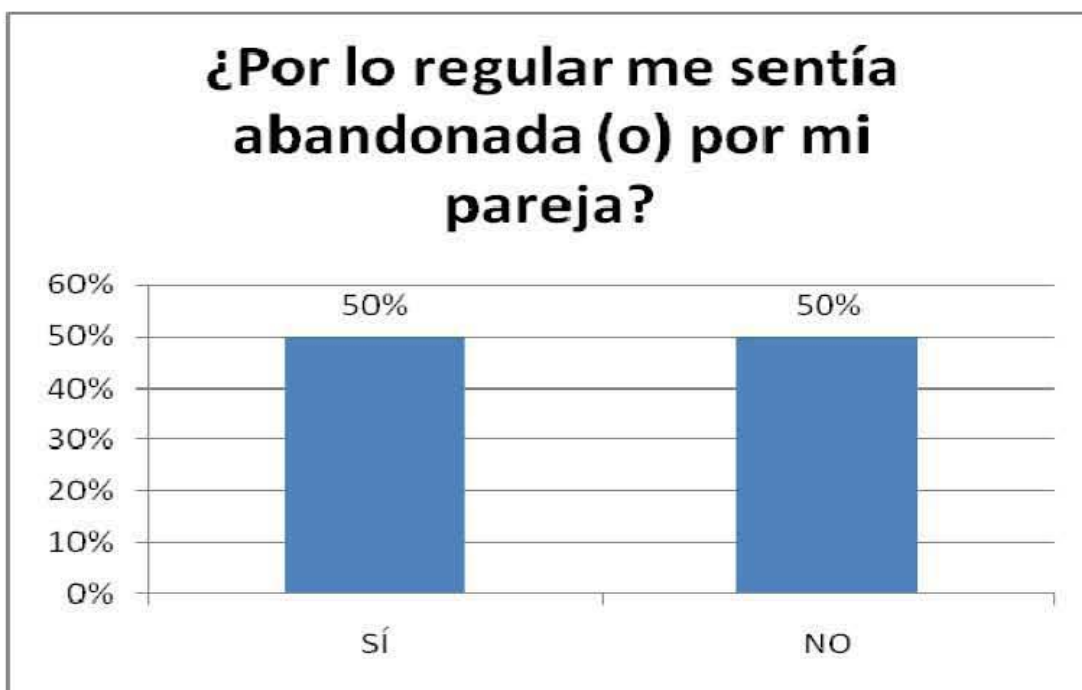
3. ¿Cuál fue la causa por la que fue infiel?

La causa más común por la cual se es infiel es, un 80% de la población dejó de interesarle su pareja, como segunda causa es sentirse ignorado (a) por la pareja con 40%, seguido de ésta con un 30% que otra persona le da lo que su pareja ya no.



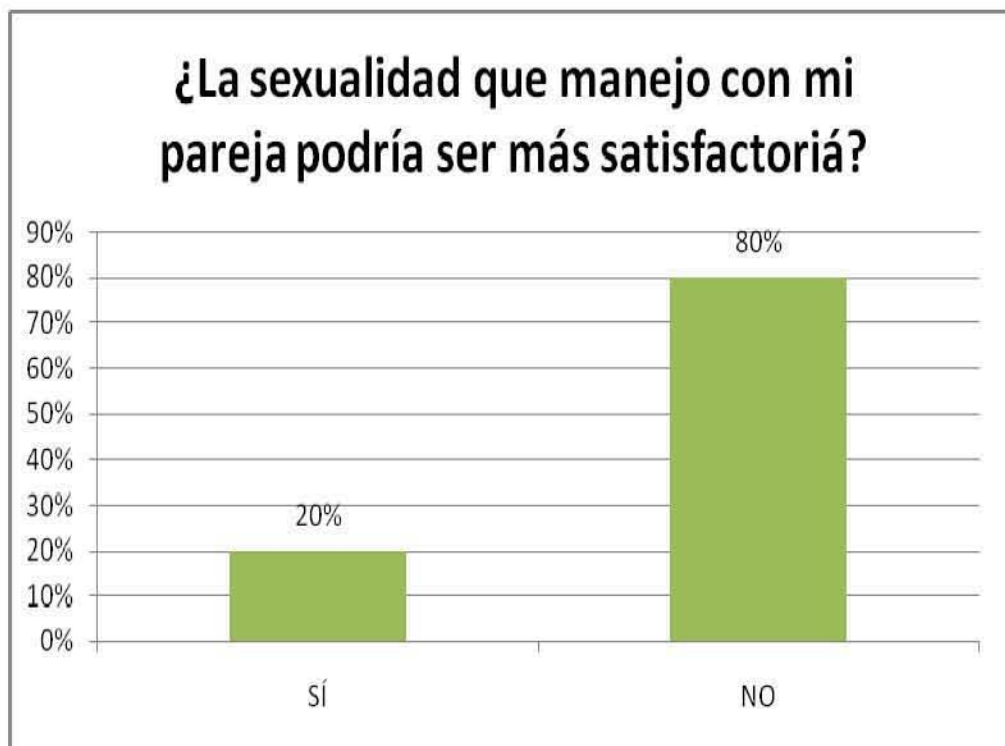
4. ¿Por lo regular me sentía abandono (a) por mi pareja?

Del 100% un 50% dice sentirse abandonado por su pareja, mientras que el otro 50% expresa no sentirse abandonado por su pareja.



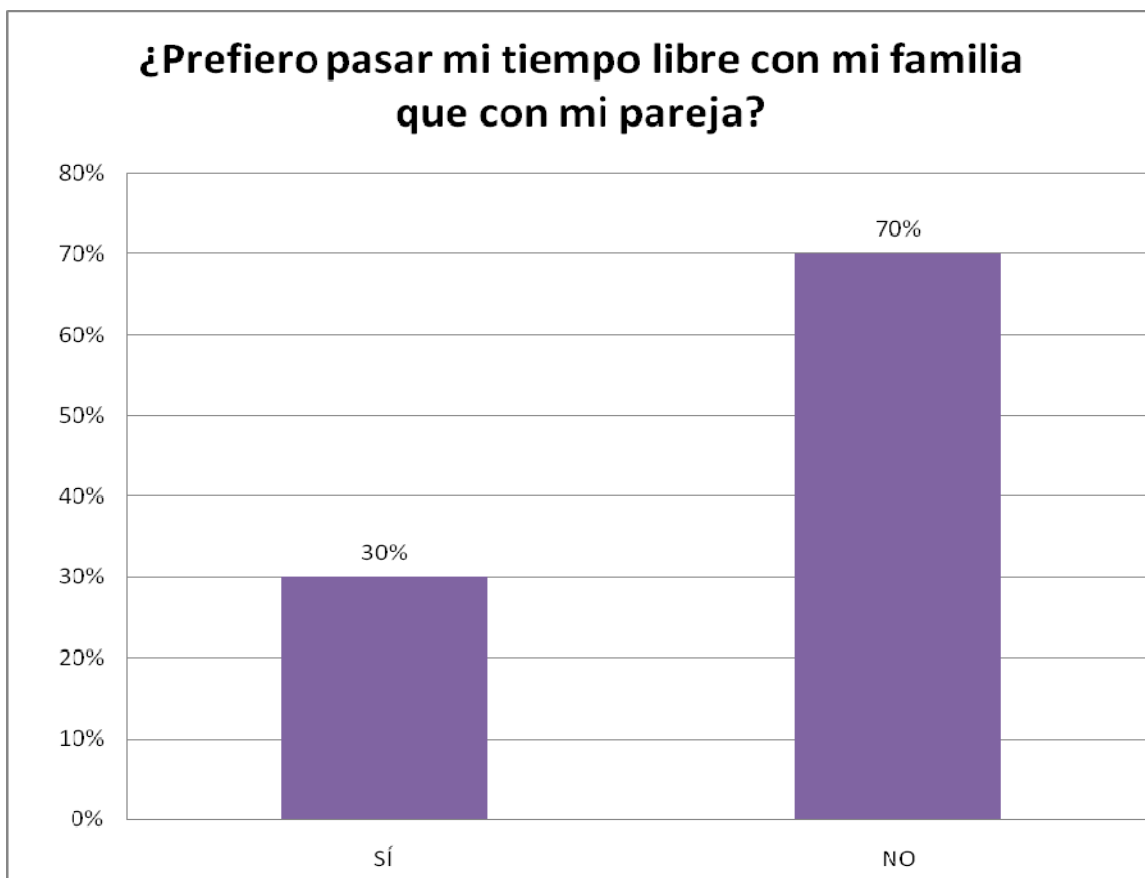
5. ¿La sexualidad que manejo con mi pareja podría ser más satisfactoria?

Un 80% de la población nos dicen que la sexualidad que manejan con manejan su pareja es buena y no tendría que mejorar, mientras que el otro 20% dicen que sí podría mejorar.



6. ¿Prefiero pasar mi tiempo libre con mi familia que con mi pareja?

Un 30% de las personas prefieren pasar su tiempo libre con su familia que con su pareja, por otra parte, encontramos que el 80% de ellos sí gustan de estar al lado de su pareja.



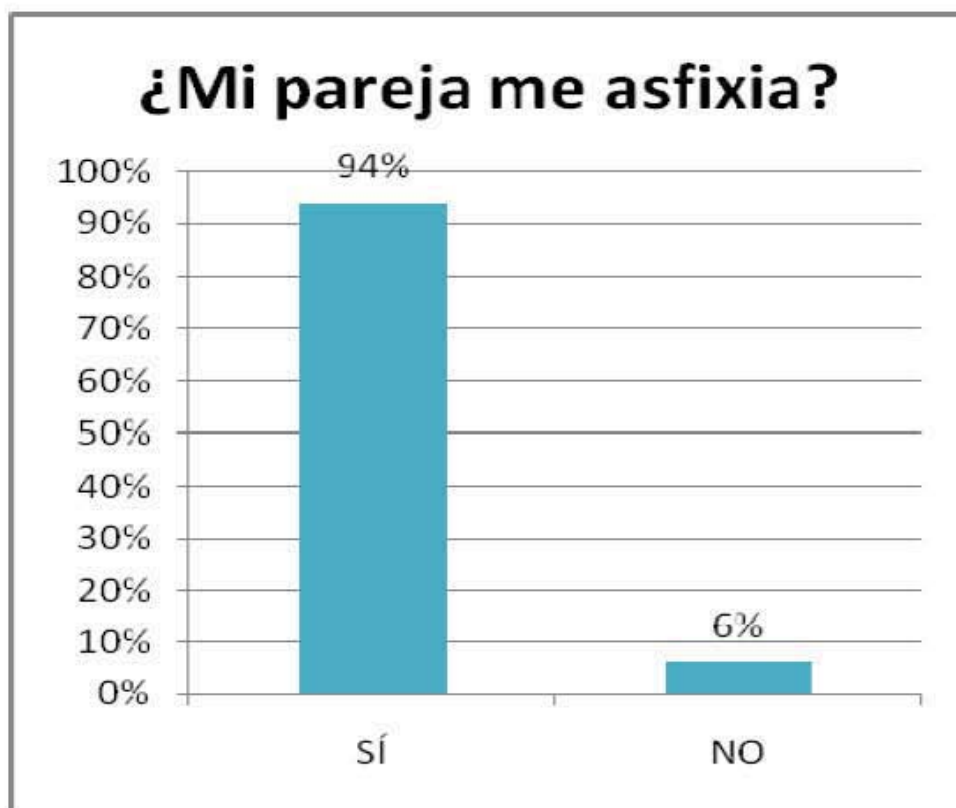
7. ¿Nuestras peleas son porque no logramos ponernos de acuerdo en lo que ambos queremos?

Lo más común que detectamos fue que la razón por la cual las parejas discuten es porque no logran ponerse de acuerdo en lo que se desea, esto se comprueba al ver que un 85% de la población así lo dice, y un 15% no está de acuerdo con esto.



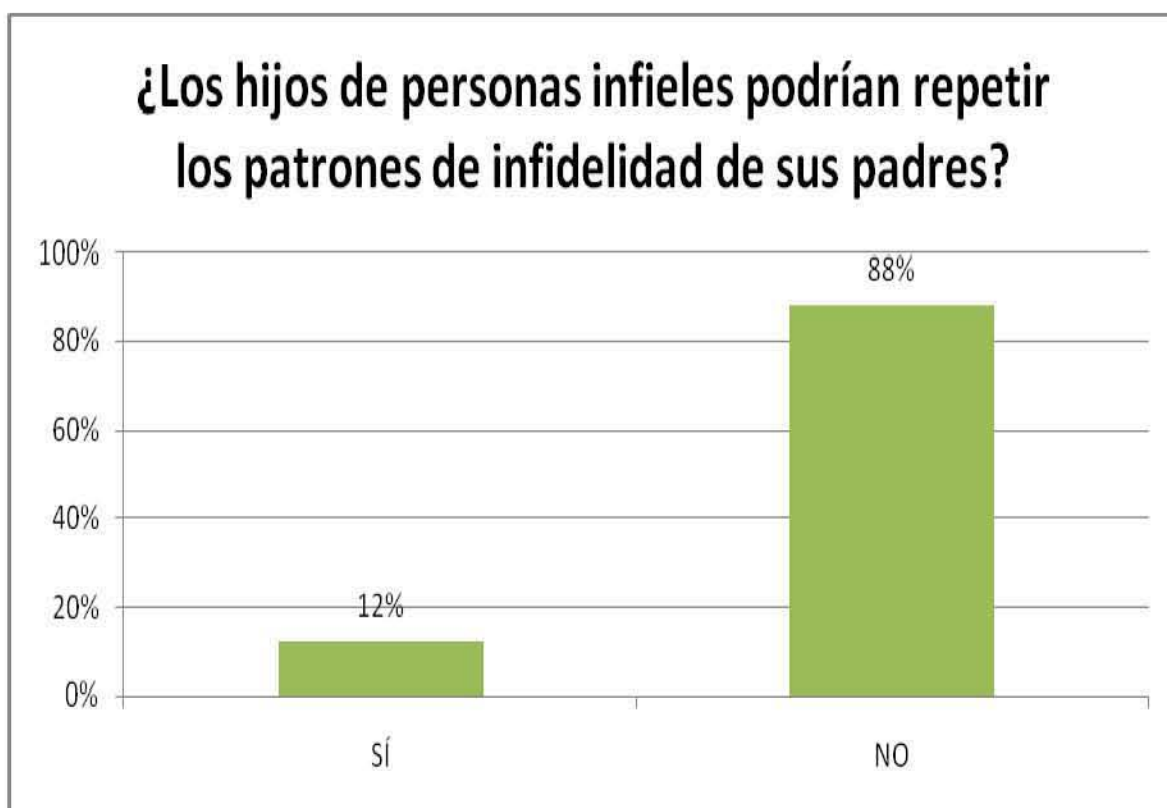
8. ¿Mi pareja me asfixia?

Según los resultados las personas que fueron infieles dicen que el 94% se sienten asfixiados por su pareja, por otro lado, un 6% no presenta este sentimiento.



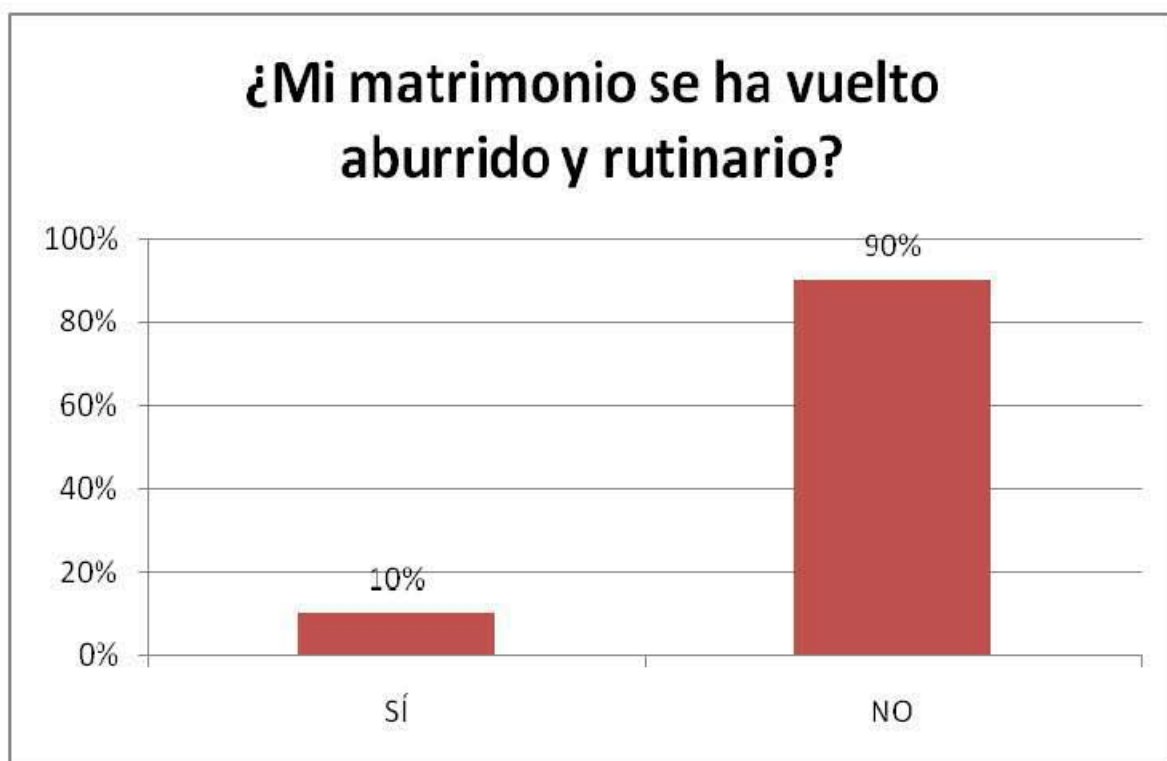
9. ¿Los hijos de personas infieles podrían repetir los patrones de infidelidad de sus padres?

La mayoría de las personas creen que no es razón para que un hijo de padres infieles podría tomar el mismo camino, esto lo demuestra un 88% piensan que no, el 12% si considera ser una razón importante por la cual se es infiel.



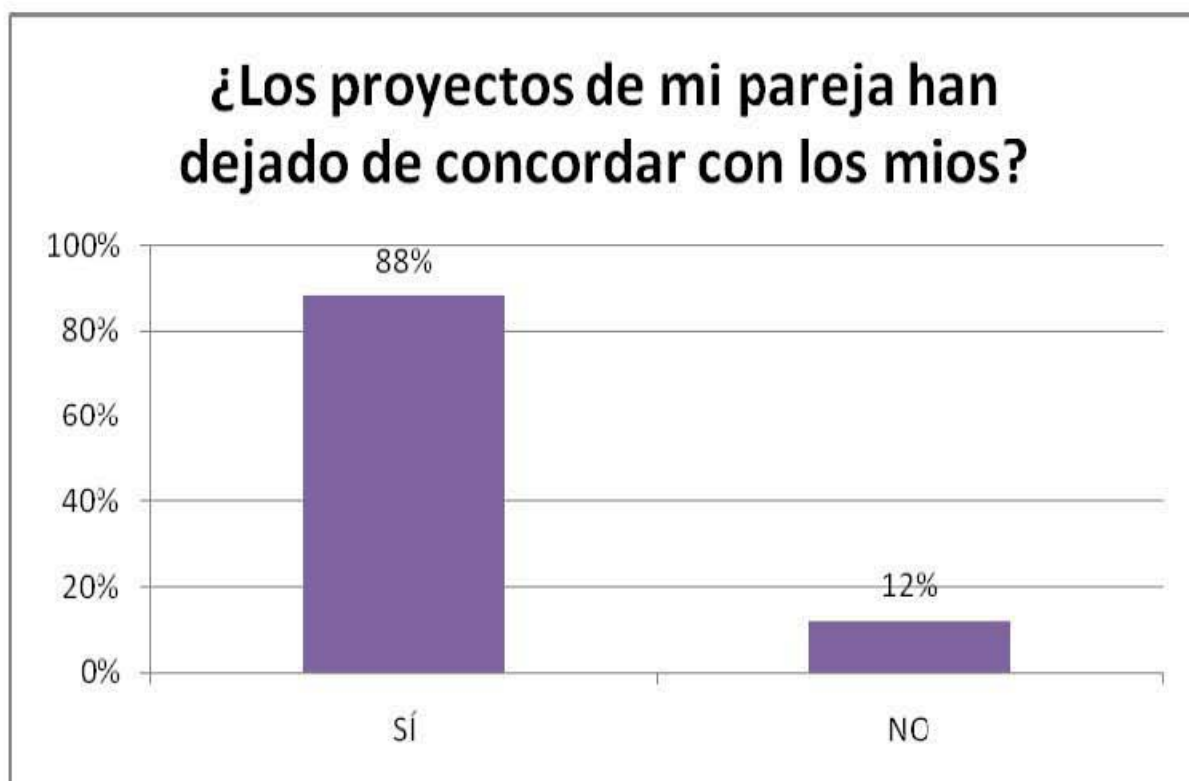
10. ¿Mi matrimonio se ha vuelto aburrido y rutinario?

Para las personas que fueron infieles un 90% su matrimonio no ha caído en el aburrimiento ni monotonía, mientras que para el otro 10% cree que sí.



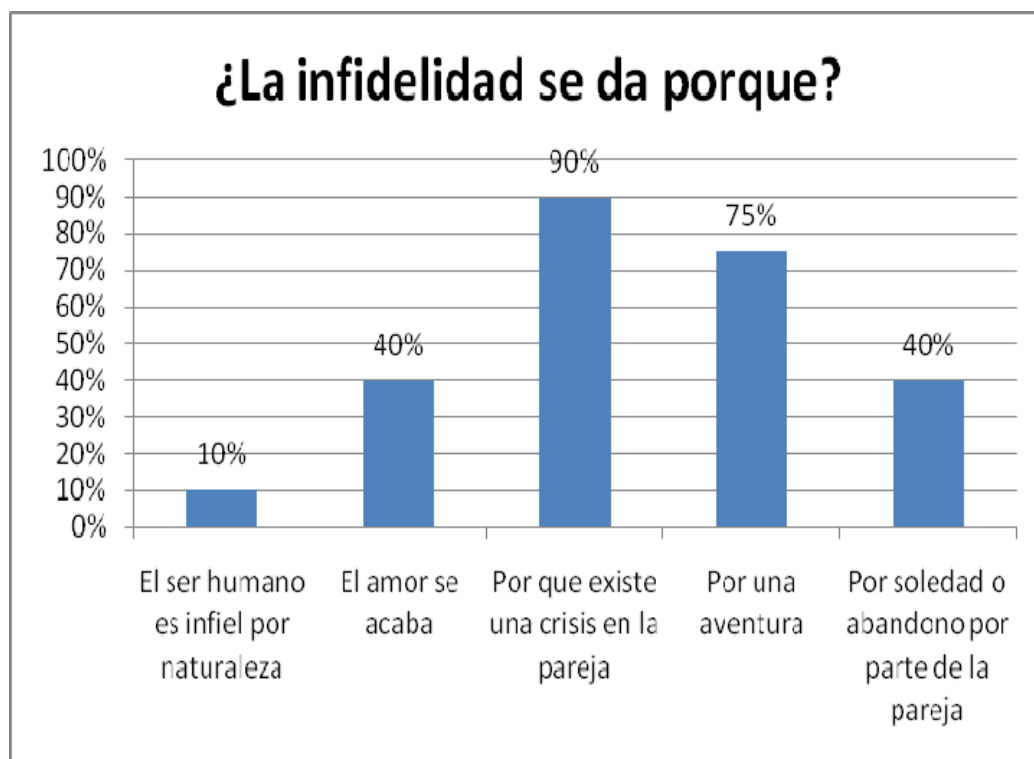
11. ¿Los proyectos de mi pareja han dejado de concordar con los míos?

Un 88% piensa que sus proyectos ya no son los mismos que los de su pareja, y el 12% afirma que tanto sus planes y proyectos son los mismos que los de su pareja.



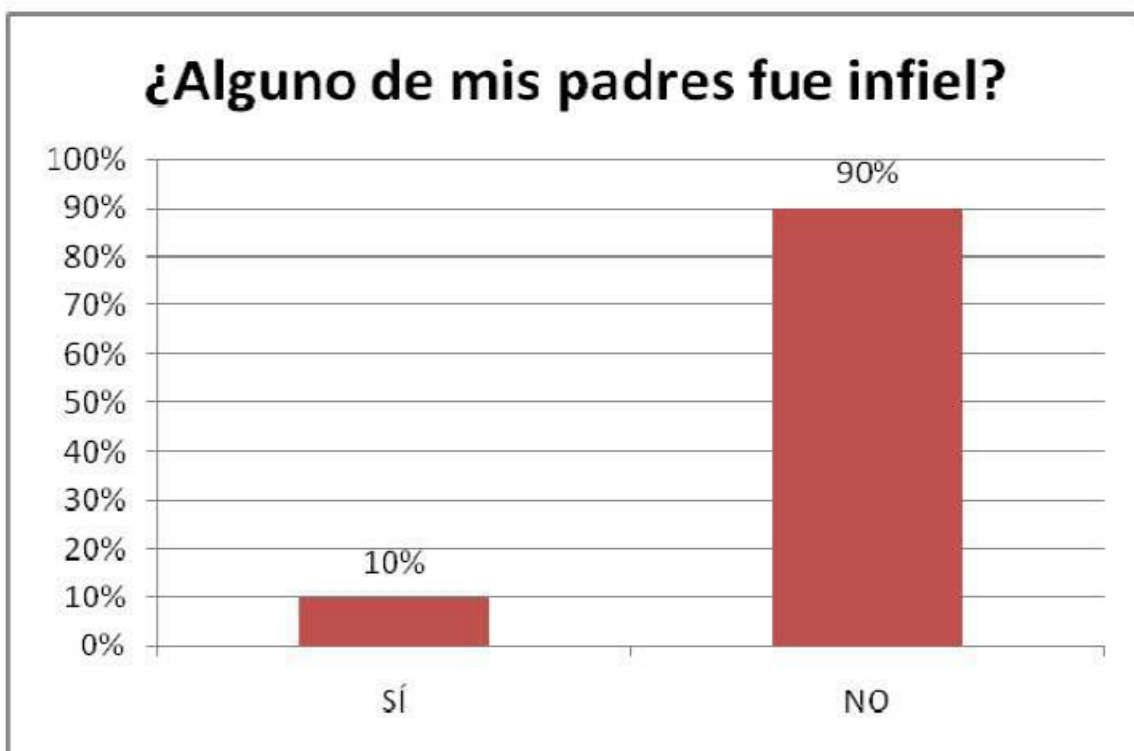
12. ¿La infidelidad se da porque?

Para los infieles la causas más fuerte por la cual se da la infidelidad es porque existe una crisis en la relación de pareja, al presentarse un 90%, seguido de ésta con el 75% se encuentra una aventura, y como tercer causa, con un porcentaje igual de 40% se ubica al amor se acaba y por soledad o abandono por parte de la pareja.



13. ¿Alguno de mis padres fue infiel?

El 90% respondió que ninguno de sus padres ha sido infiel, sin embargo, el 10% muestra si han vivido una situación de infidelidad de alguno de sus padres.



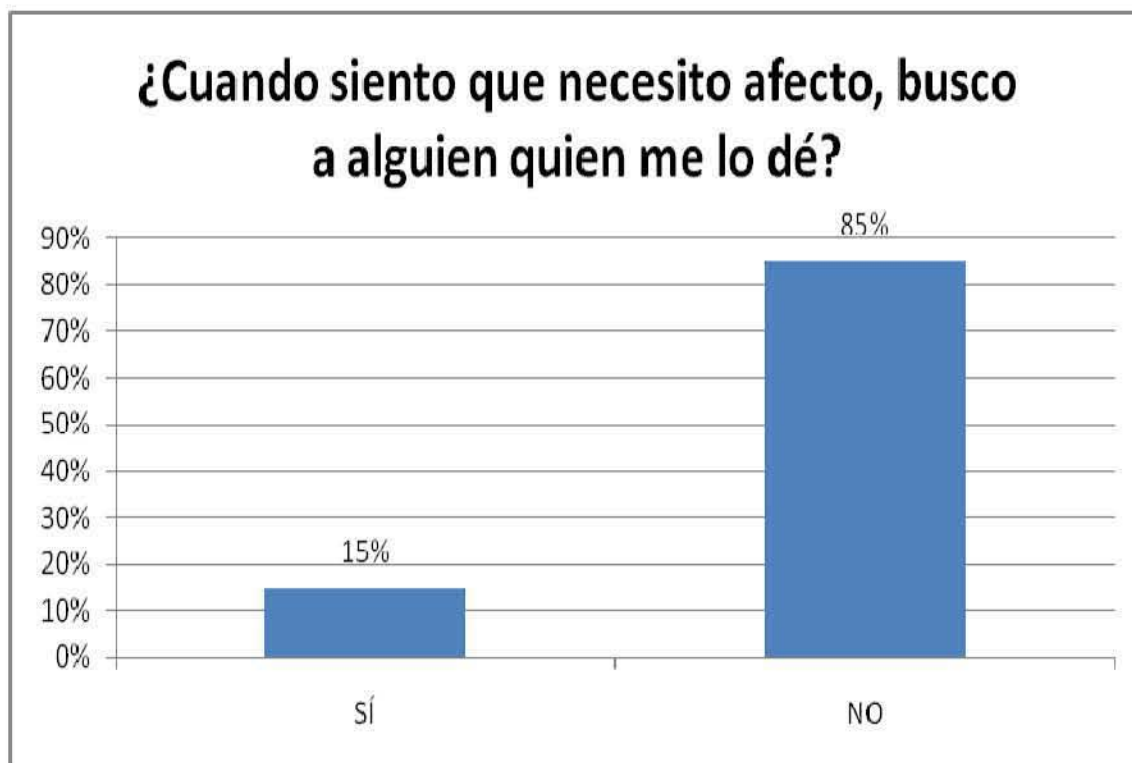
14. ¿Aumenta la seguridad del hombre cuando se tiene a más de una mujer?

Las personas que han sido infieles creen un 90% que no aumenta la seguridad del hombre al tener a más de una pareja, por otro lado, un 5% cree al tener a más de una pareja aumenta la seguridad de un hombre.



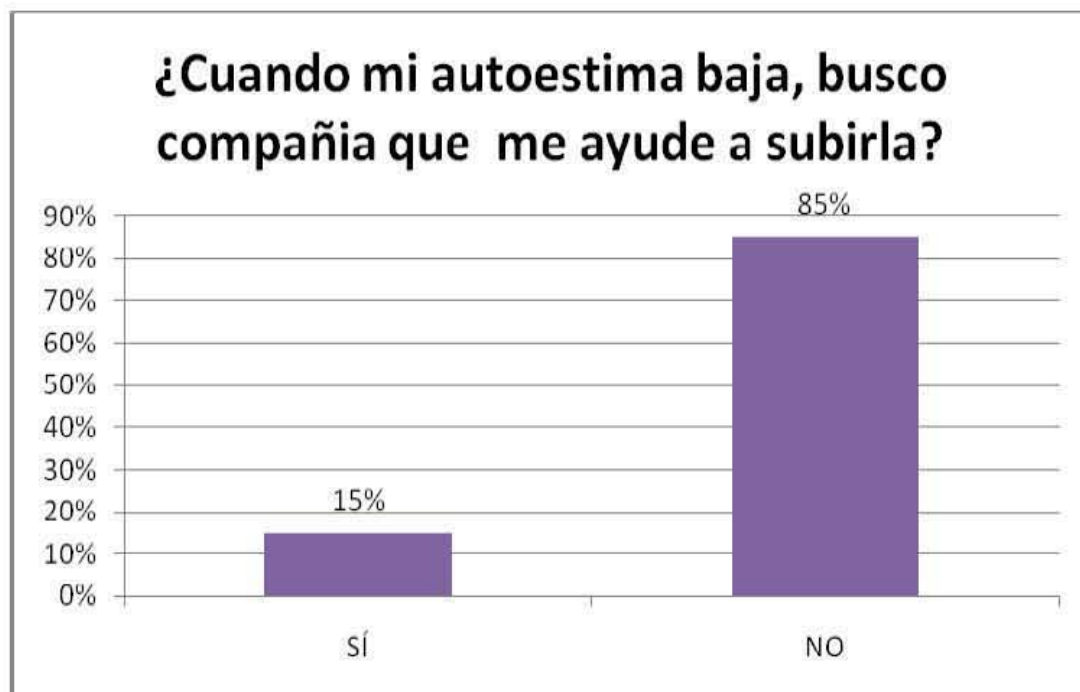
15. ¿Cuándo siento que necesito afecto, busco a alguien quien me lo de?

Un 15% de las personas infieles afirman que cuando sienten necesitar afecto buscan alguien más para que se los de, y para el 85% afirman no necesitar buscar a otra persona cuando sienten necesitar afecto.



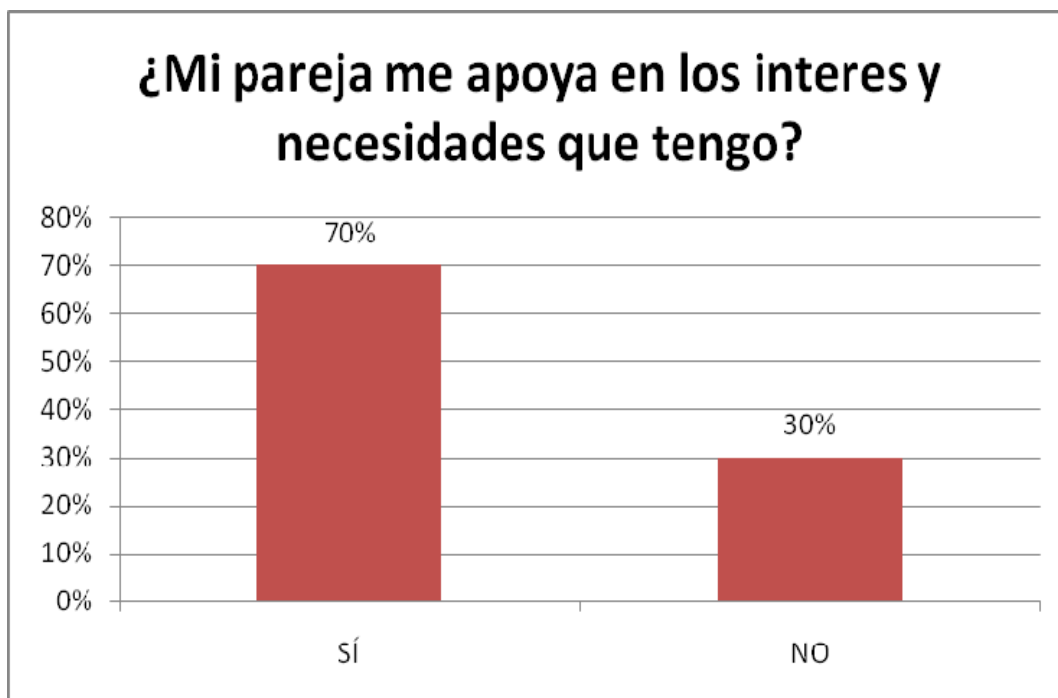
16. ¿Cuando mi autoestima baja busco compañía para que me ayude a subirla?

Para un 15% de la población si es importante cuando su autoestima baja buscar compañía que ayude a subirla, mientras que para el 85% no es tan necesario buscar la compañía de alguien para elevar la autoestima.



17. ¿Mi pareja me apoya en los intereses y necesidades que tengo?

Un 70% personas que han sido infieles se sienten apoyados en sus proyectos por su pareja, sin embargo, el 30% restante no se siente apoyado por su pareja.

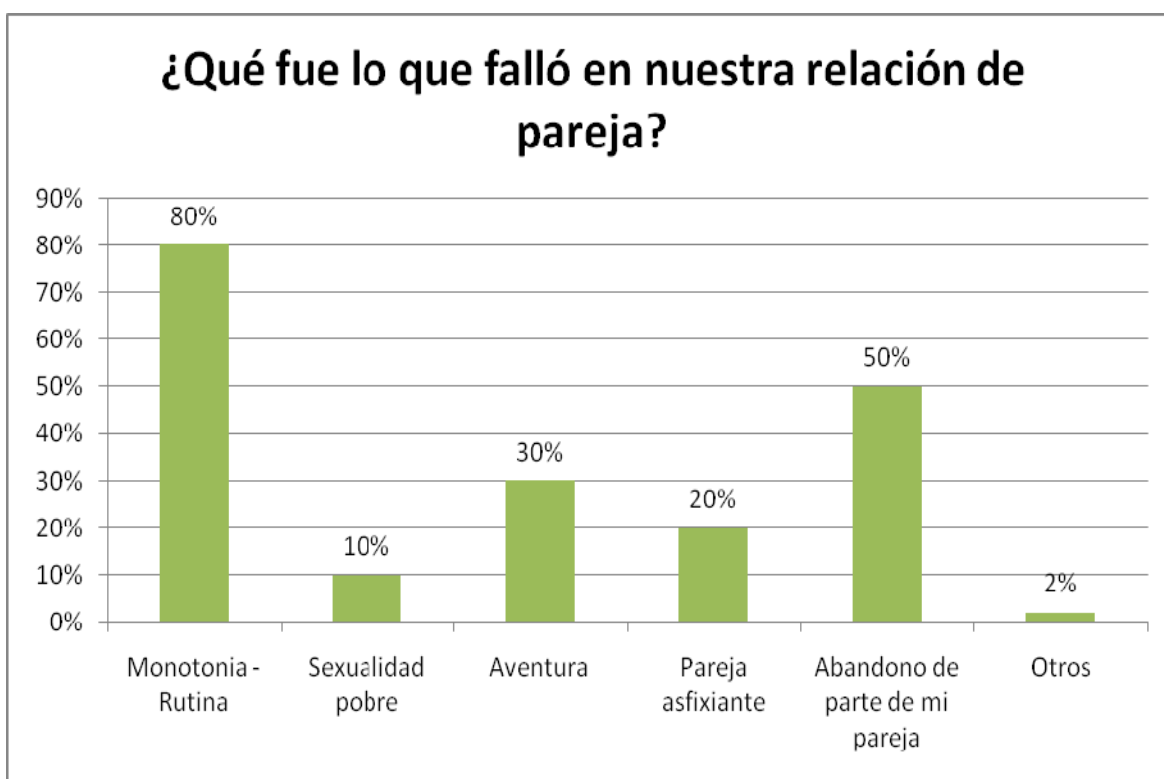


5.1.2 DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS DE PERSONAS QUE

FUERON Y LES FUERON INFIEL

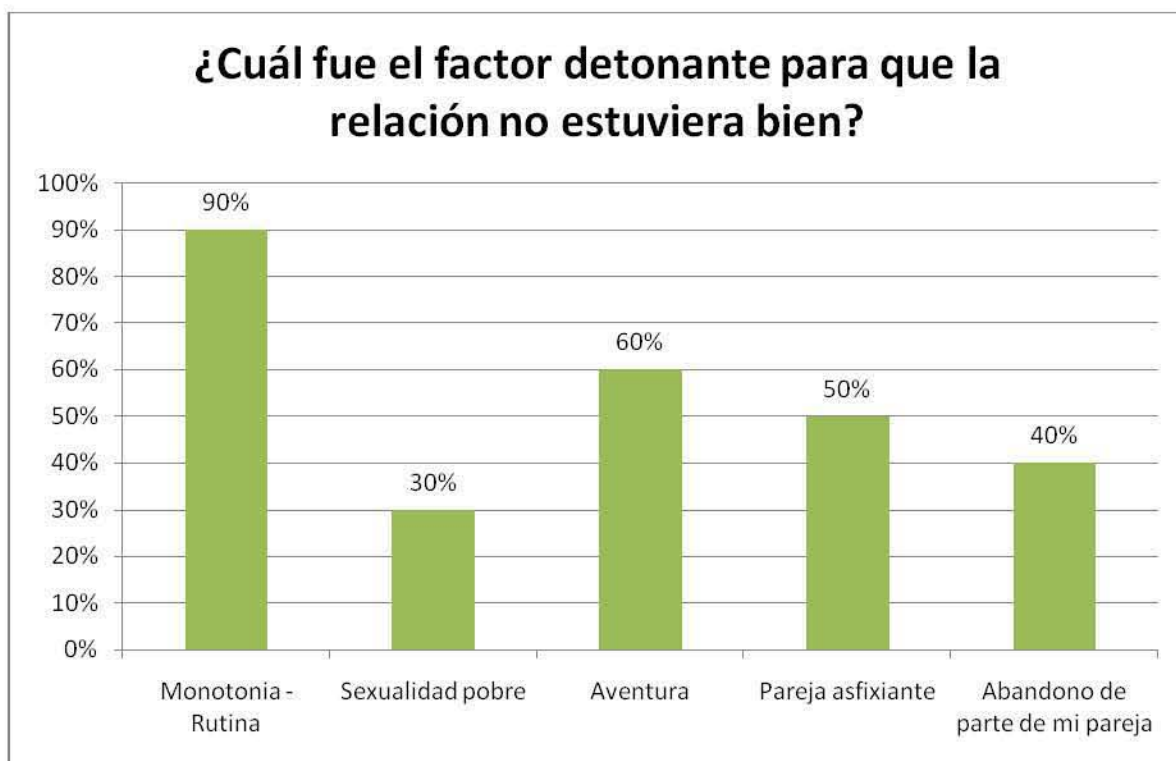
1. ¿Qué fue lo que falló en nuestra relación de pareja?

Un 80% de la población mencionaron que el factor con mayor peso que ocasionó que fallará la relación fue la monotonía y rutina. Seguido de éste con un 50% se ubica abandono de parte de la pareja, y el 30% considera la aventura como tercer factor.



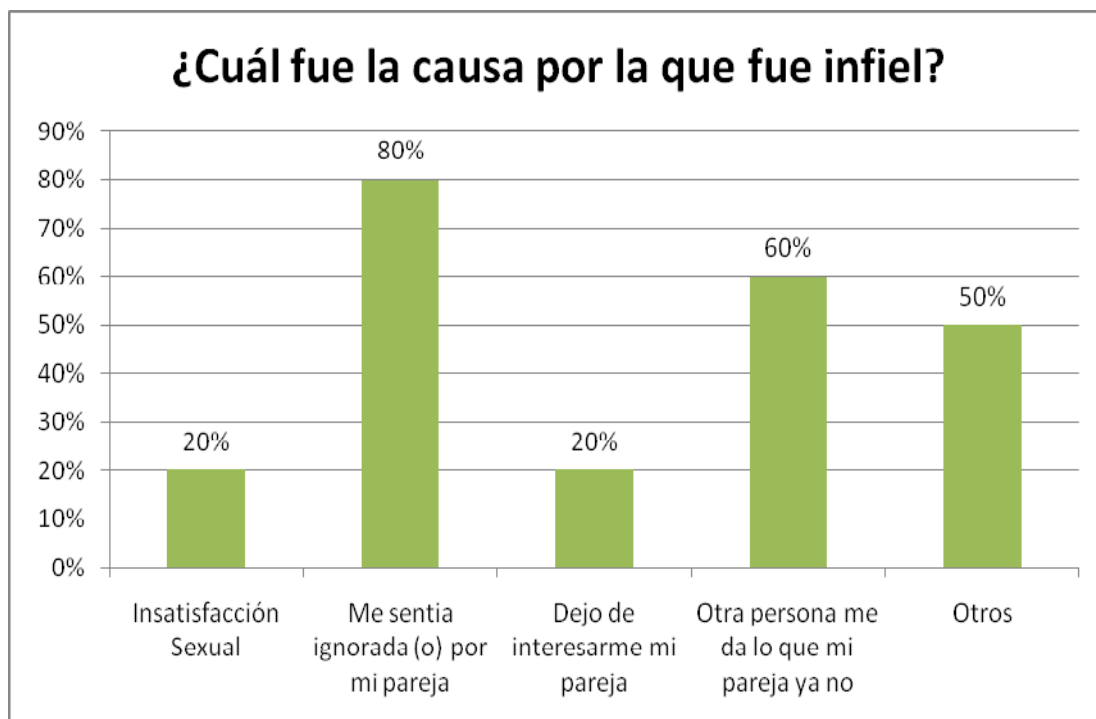
2. ¿Cuál fue el factor detonante para que la relación no estuviera bien?

Con un 90% el primer factor detonante para que la relación no estuviera bien, fue la monotonía y rutina, como segundo con el 60% encontramos la aventura, seguido de éste con el 50% a una pareja asfixiante.



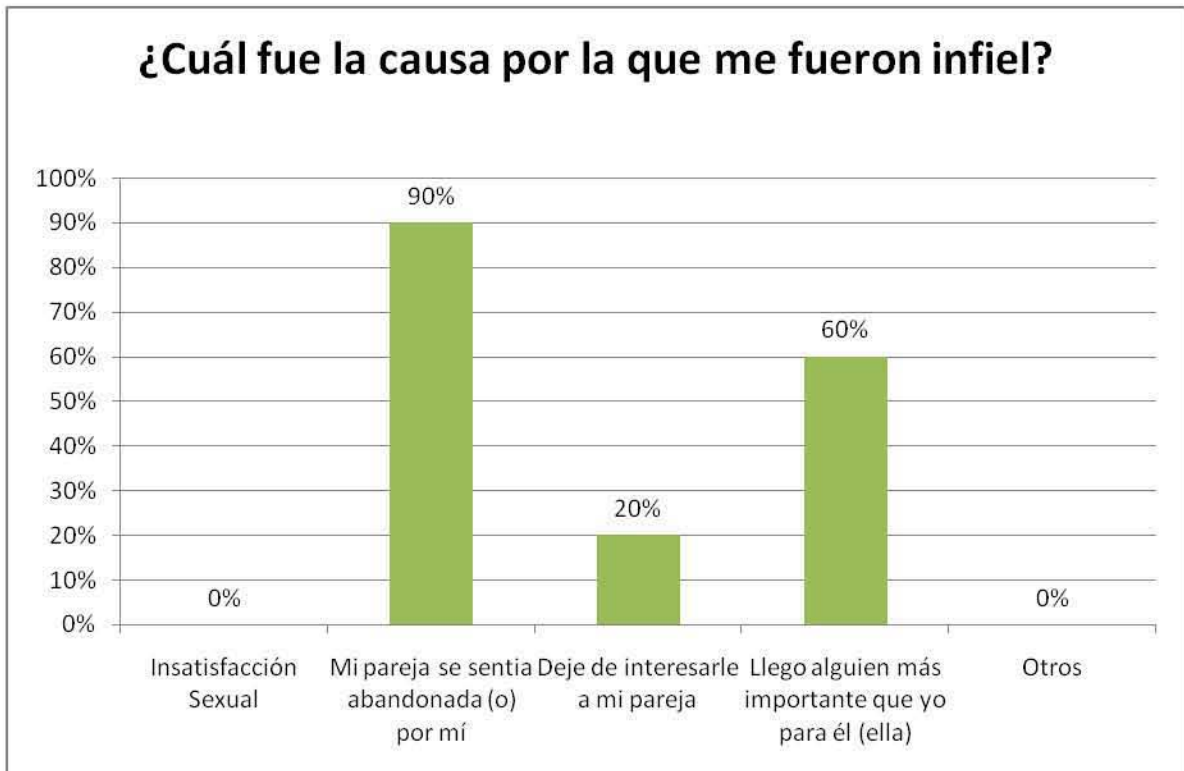
3. ¿Cuál fue la causa por la que fui infiel?

La causa por la cual se es infiel mencionaron que es el sentirse ignorado (a) por su pareja con el 80%, como segunda causa colocan con el 60% “Otra persona me da lo que mi pareja ya no”, sin embargo, no deja de ser importante la tercera causa la cual es 50% de otros aspectos que prefirieron no mencionar.



4. ¿Cuál fue la causa por la que me fueron infiel?

La causa más común por la cual les fueron infiel mencionan que se debió a que su cónyuge se sentía ignorado (a) su pareja. Esto representa con el 90%, sin embargo un 60% de la población también mencionó que llegó otra persona más importante para él (ella) que yo, finalmente un 20% cree que se debió a que dejó de interesarle a su pareja.



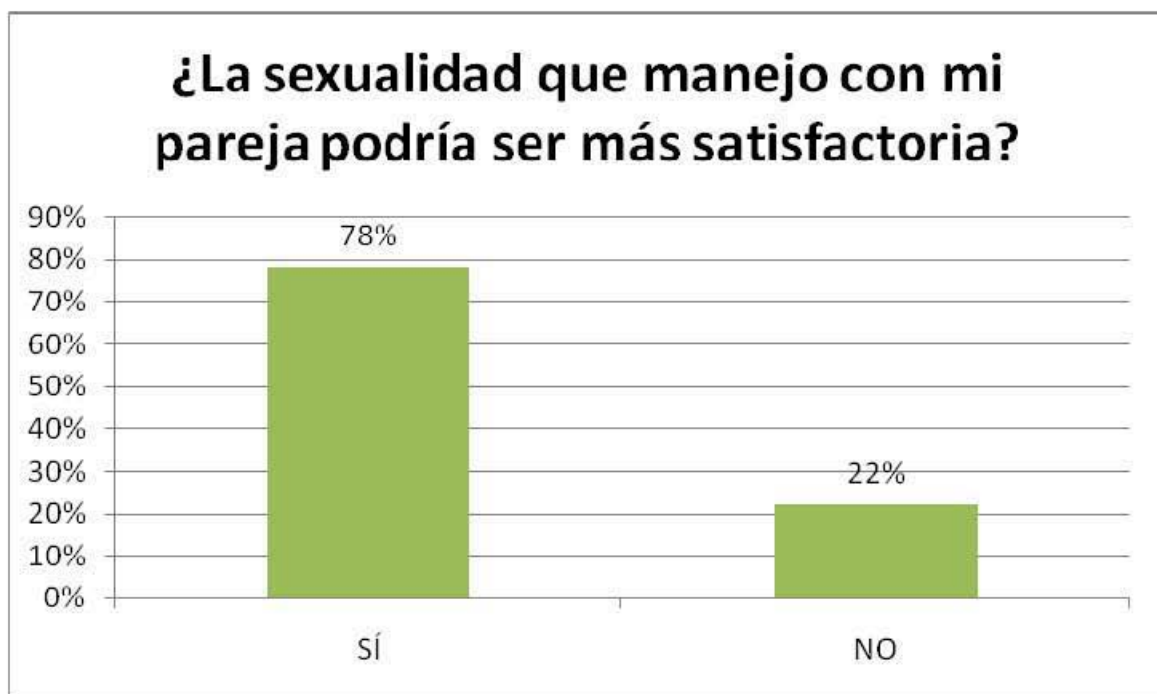
5. ¿Por lo regular me sentía abandono (a) por mi pareja?

Según los datos arrojados muestran que un 85% dicen sentirse abandonados por su pareja, y el 15% restante piensa lo contrario.



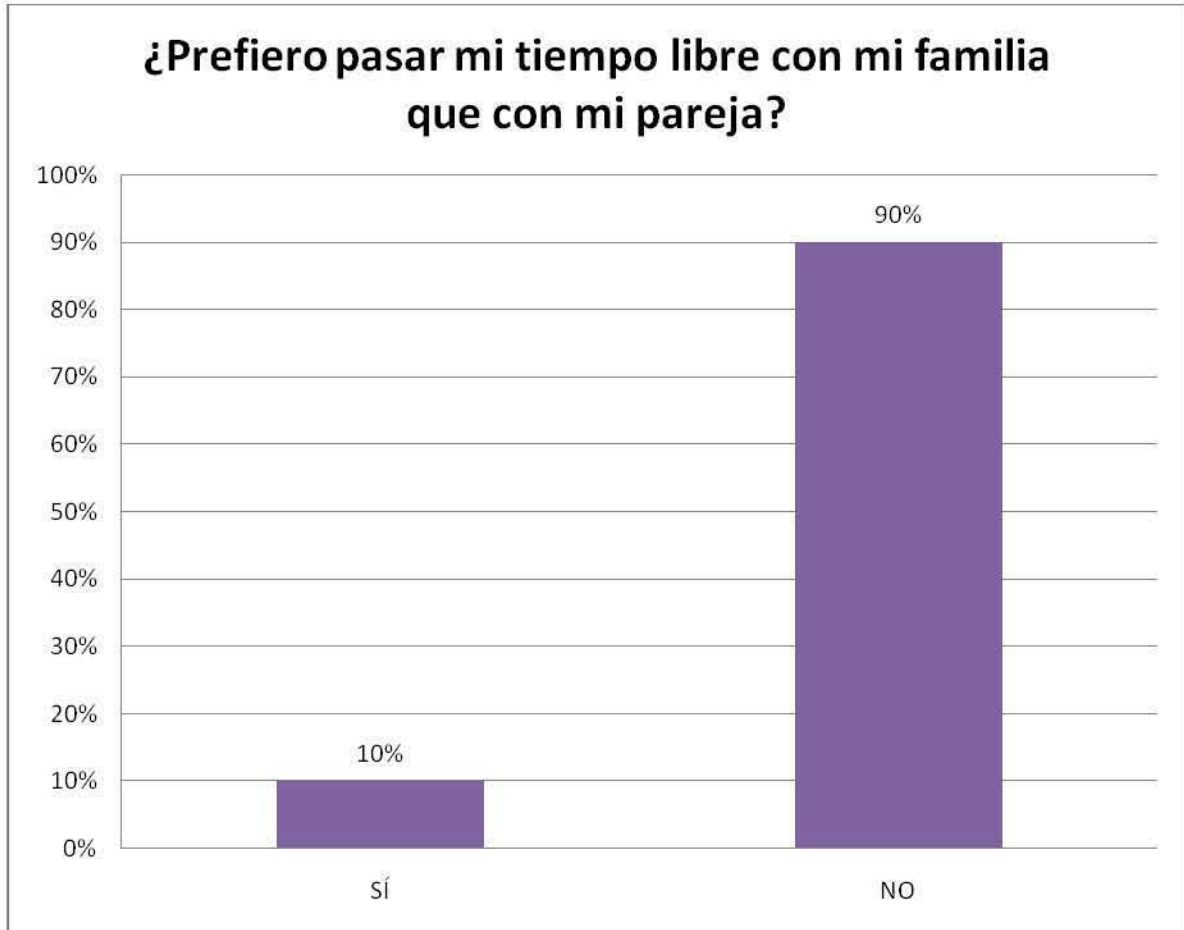
6. ¿La sexualidad que manejo con mi pareja podría ser más satisfactoria?

Un 78% de las personas mencionan que podrían llegar a tener una sexualidad más satisfactoria, mientras que el 22% restante afirma tener una sexualidad buena.



7. ¿Prefiero pasar mi tiempo libre con mi familia que con mi pareja?

Un 10% de las personas prefieren pasar su tiempo libre con su familia que con su pareja, por otra parte encontramos que el 90% de ellos si gustan de estar al lado de su pareja.



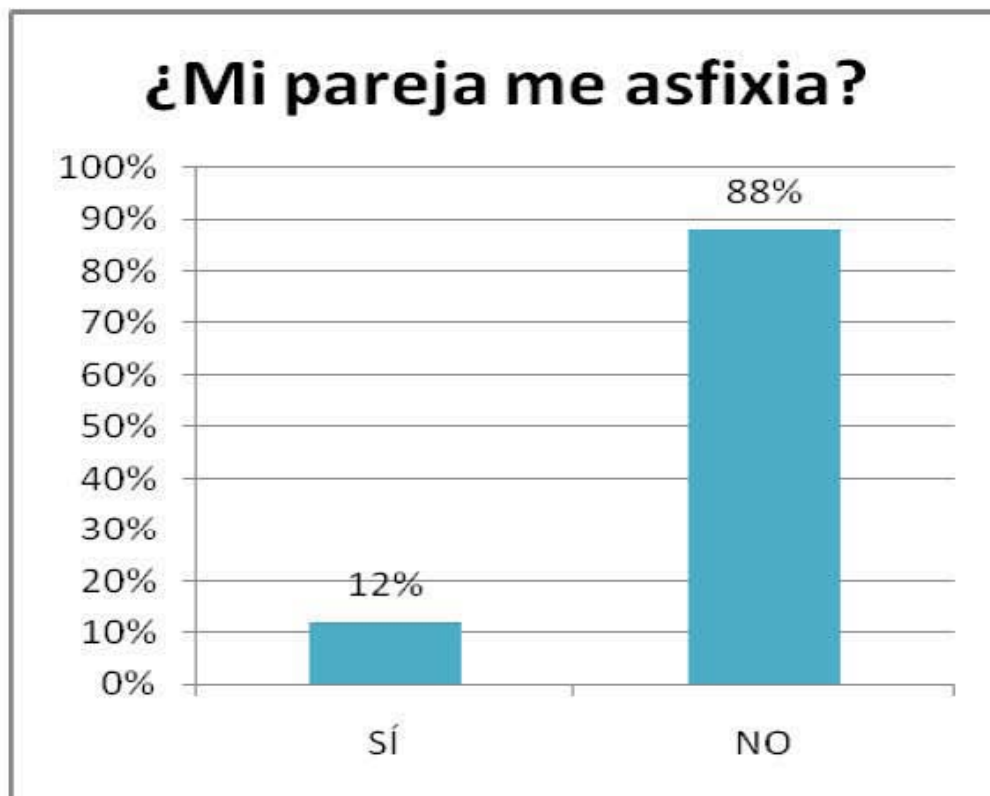
8. ¿Nuestras peleas son porque no logramos ponernos de acuerdo en lo que ambos queremos?

Lo más común que detectamos fue que la razón por la cual las parejas discuten es porque no logran ponerse de acuerdo en lo que se desea, esto se comprueba al ver que un 95% de la población así lo dice, y un 5% no están de acuerdo con esto.



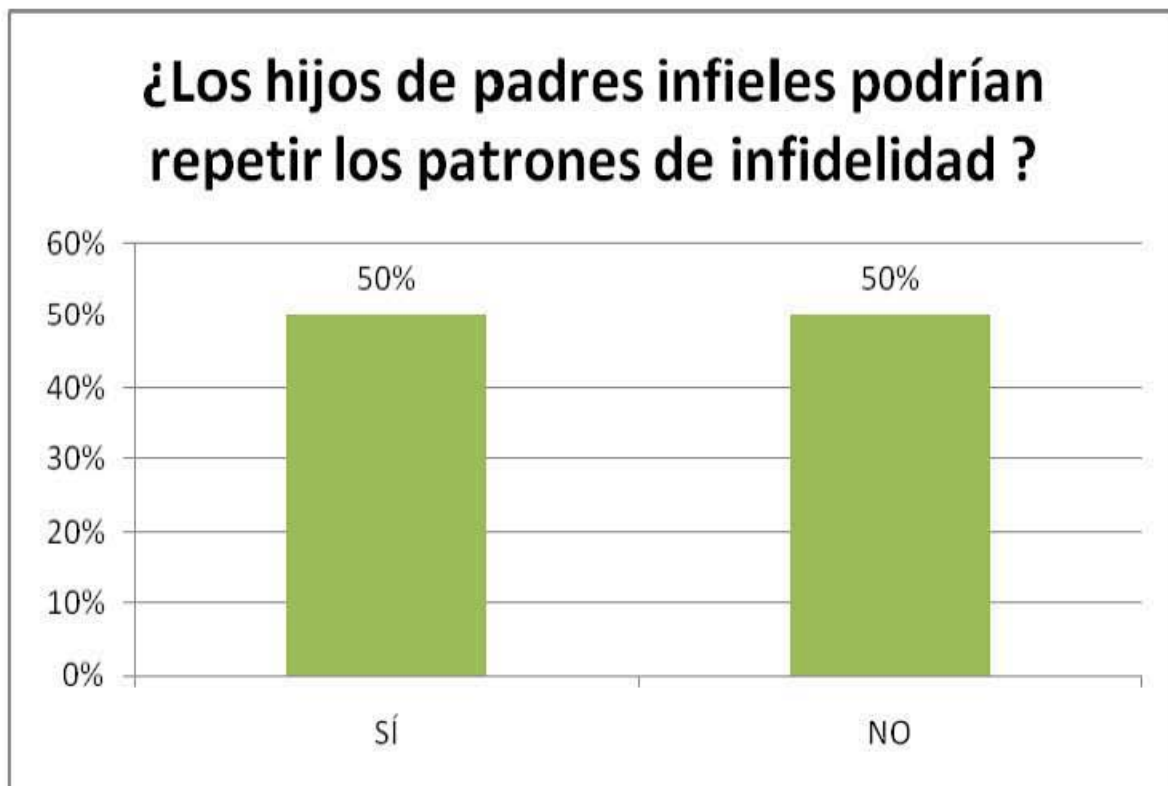
9. ¿Mi pareja me asfixia?

Según los datos recabados por las personas que fueron infieles nos dicen que el 12% se sienten asfixiados por su pareja, por otro lado un 88% no presenta este sentimiento.



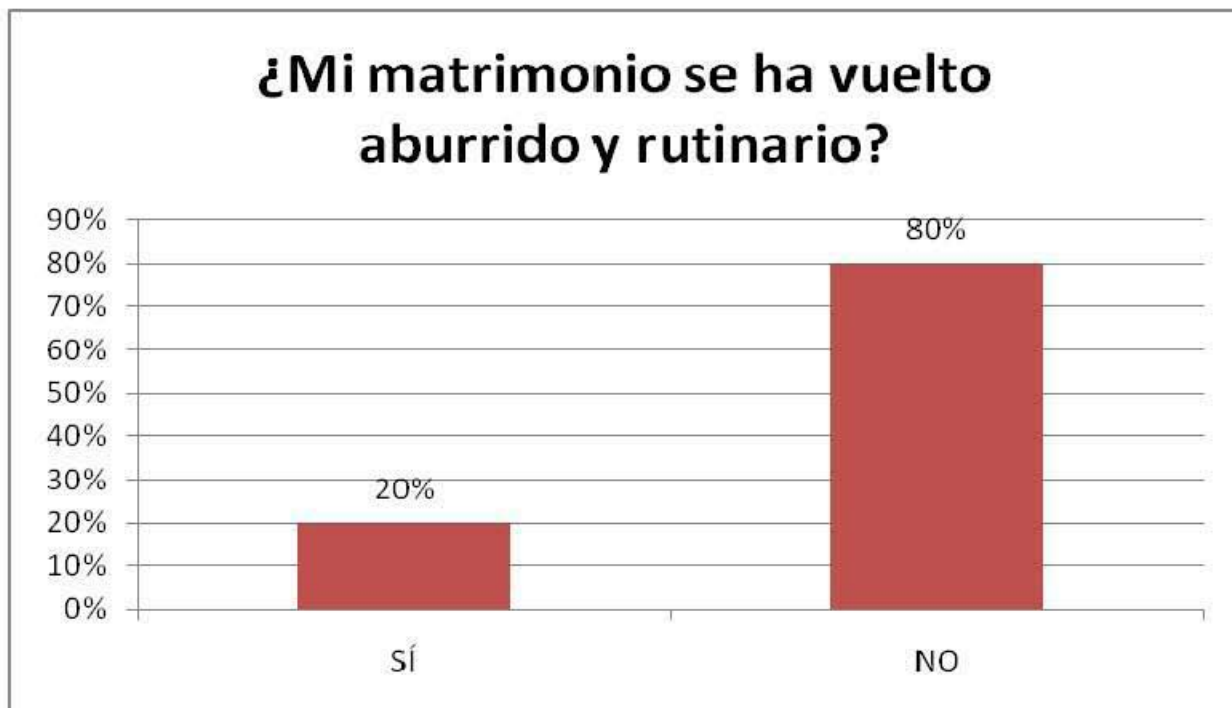
10. ¿Los hijos de personas infieles podrían repetir los patrones de infidelidad de sus padres?

Un 50% mencionó que sí influye si vivieron alguna situación donde alguno de sus padres fue infiel durante su matrimonio, y el otro 50% considera que no afecta.



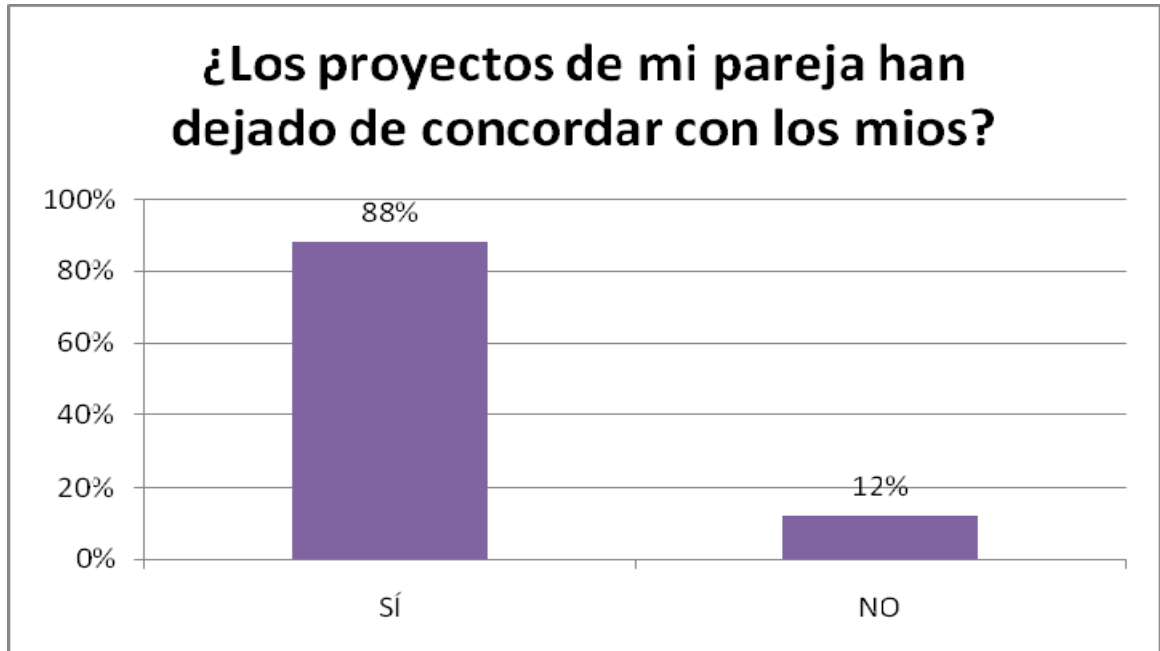
11. ¿Mi matrimonio se ha vuelto aburrido y rutinario?

Un 80% de las opiniones nos muestran que su matrimonio no ha caído en el aburrimiento ni monotonía, mientras que el otro 20% cree que sí.



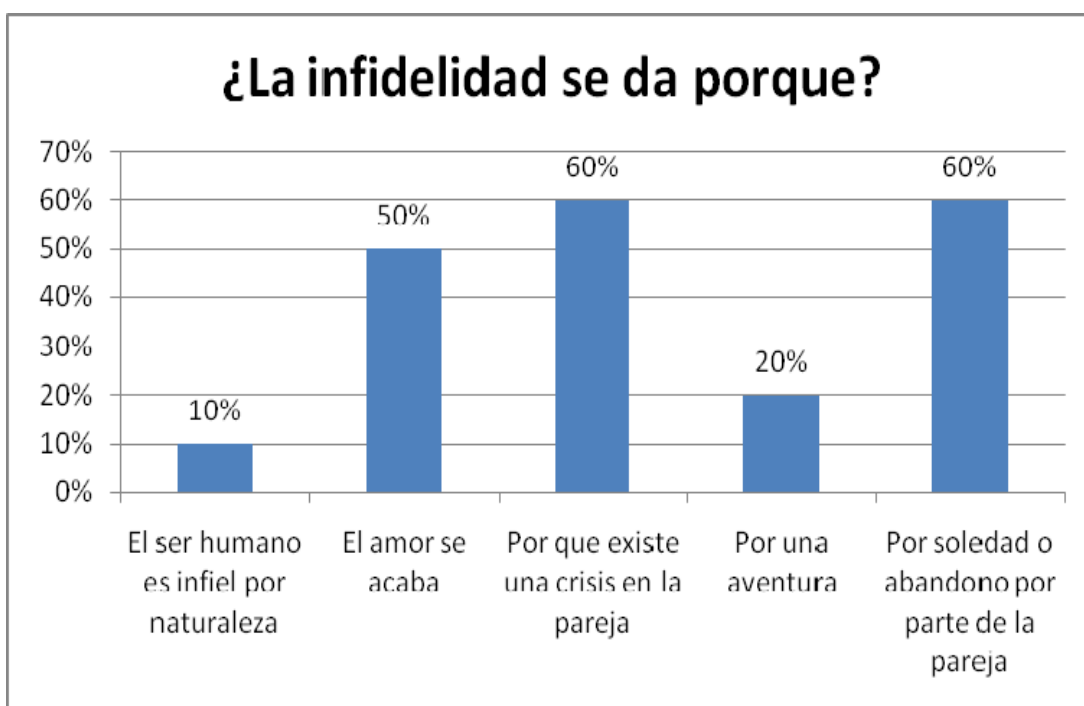
12. ¿Los proyectos de mi pareja han dejado de concordar con los míos?

Un 88% piensa que sus proyectos ya no son los mismos que los de su pareja, y el otro 12% afirma que sus planes y proyectos son los mismos que los de su pareja.



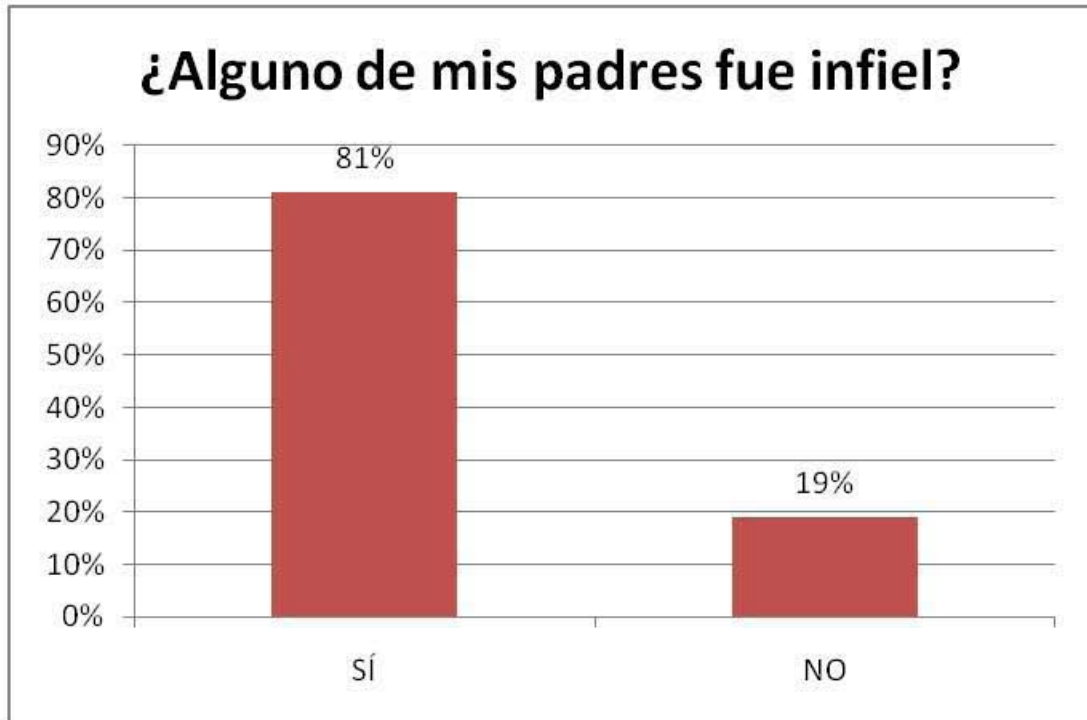
13. ¿La infidelidad se da porque?

Existen dos causas con el mismo peso de 60% cada una que se consideran importantes por lo que da la infidelidad una de ellas es que existe una crisis en el matrimonio, y la otra es por soledad o abandono por parte de la pareja, como tercera causa con 50% se refiere a que el amor se acaba.



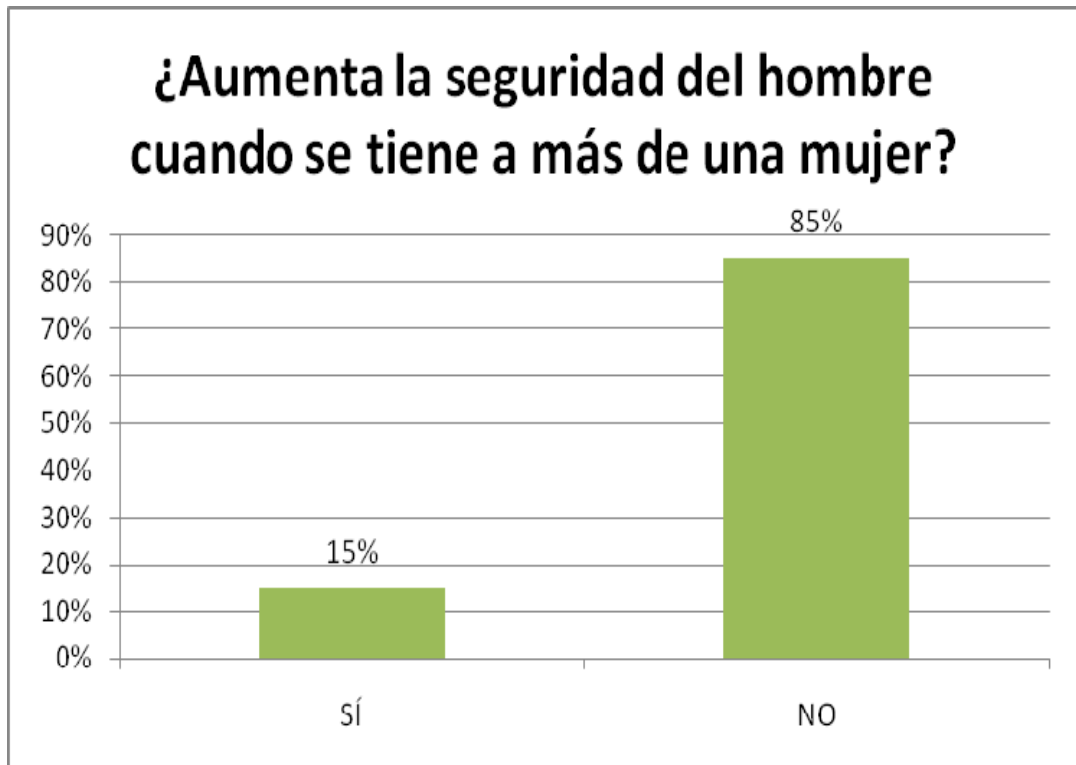
14. ¿Alguno de mis padres fue infiel?

El 19% respondió que ninguno de sus padres ha sido infiel, sin embargo el 81% muestra que han vivido una situación de infidelidad de alguno de sus padres.



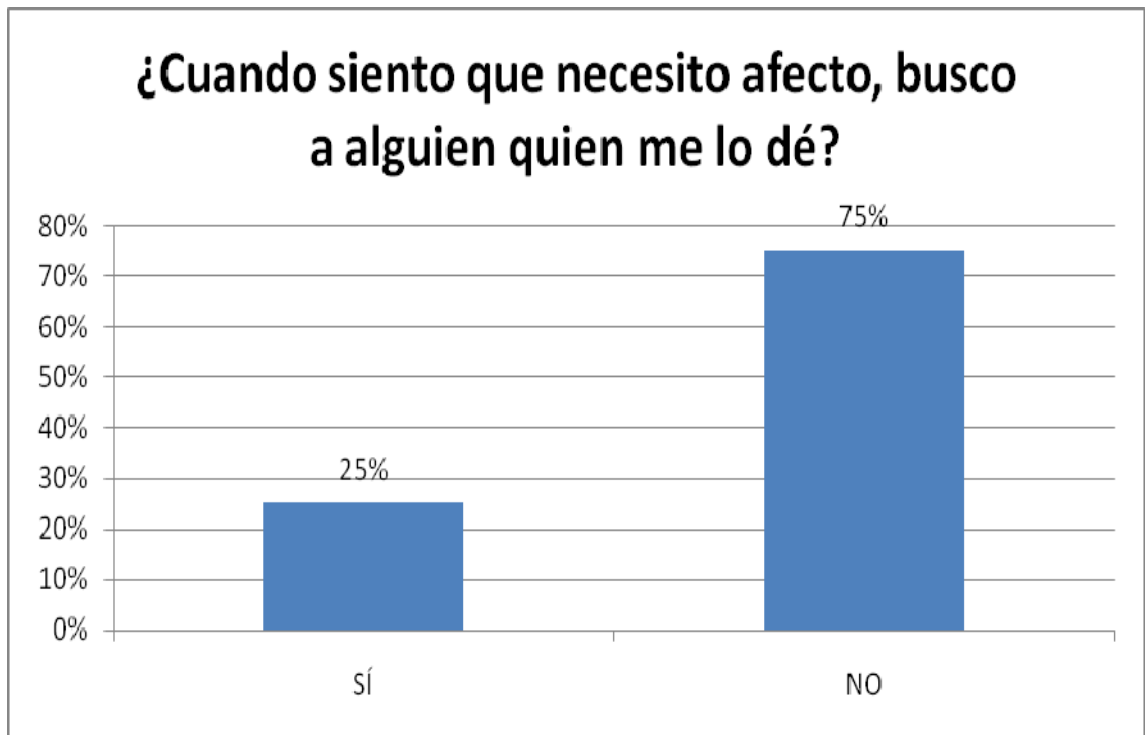
15. ¿Aumenta la seguridad del hombre cuando se tiene a más de una mujer?

Para un 85% de las personas piensan que no aumenta la seguridad del hombre al tener a más de una pareja, por otro lado, un 15% cree al tener a más de una pareja aumenta la seguridad de un hombre.



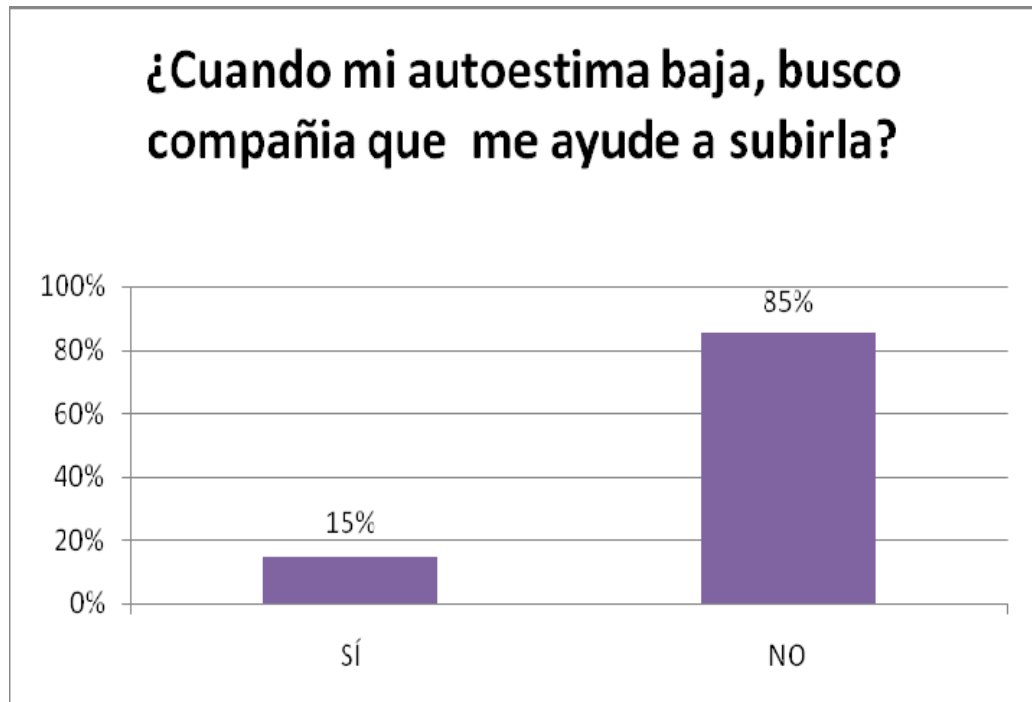
16. ¿Cuando siento que necesito afecto, busco a alguien quien me lo dé?

Un 25% de las personas afirman que cuando necesitan afecto buscan alguien para que se los de, y para el 75% afirman cuando se sienten falta de afecto no necesitan buscar a otro (a) que se los de.



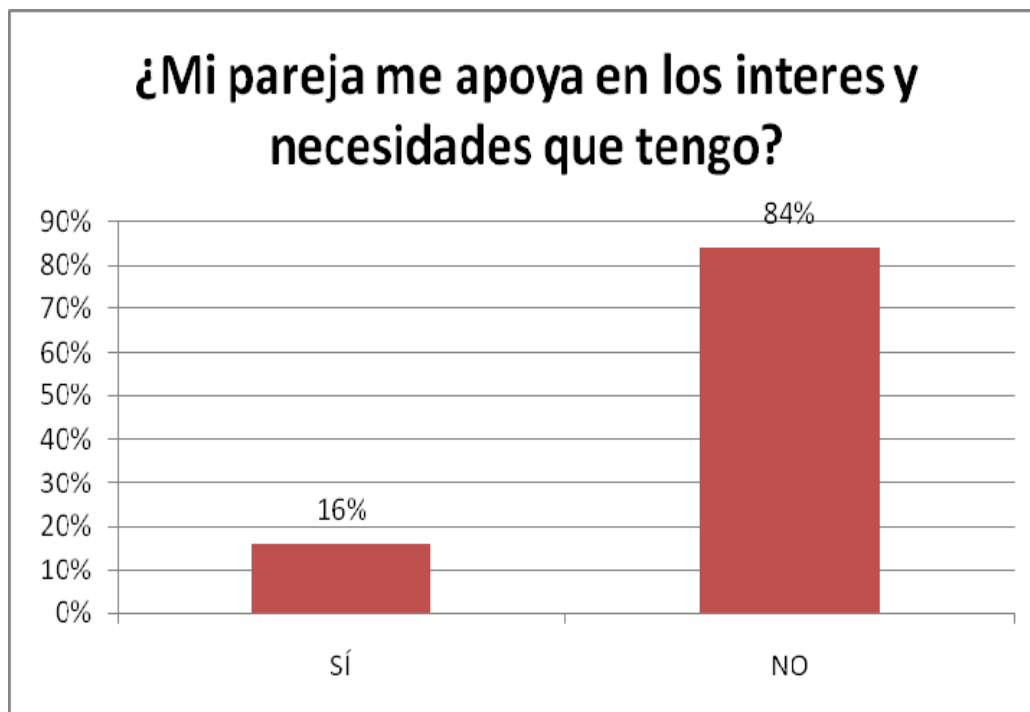
17. ¿Cuando mi autoestima baja busco compañía para que me ayude a subirla?

Para un 15% de la población si es importante buscar compañía para ayude a elevar su autoestima y para el 85% cuando su autoestima baja no es necesario buscar compañía para subirla.



18. ¿Mi pareja me apoya en los intereses y necesidades que tengo?

Un 16% personas que han sido y les han sido infieles se sienten apoyados en sus proyectos por su pareja, sin embargo, el 84% restante no se siente apoyado por su pareja.



5.2 ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación se analizarán los resultados a los que se llegó una vez que se aplicó el cuestionario a los sujetos. Cabe mencionar que debido a los resultados que arrojó el instrumento, se procedió a dividirlos por respuesta en tres grupos. Por tanto, en el primer grupo se presentan las personas que han pasado por alguna infidelidad de su pareja, mientras que el segundo grupo que se presenta son de las personas que han sido infieles a su pareja, por último el tercer grupo son personas que han cometido alguna infidelidad y también les han sido infieles.

Los seres humanos somos los únicos capaces de sentir, pensar y actuar a la vez, nos regimos por tres componentes los cuales hacen diferentes al hombre de cualquier especie (parte cognitiva-lo que se piensa, parte afectiva-lo que se siente, parte conductual-lo que se hace).

A través de este análisis se podrá lograr objetivo mediante el cual se elaboró esta investigación, conocer cuáles son los factores más comunes por los cuales se da la infidelidad en el matrimonio.

En los grupos de muestra de las personas que han sido infieles y les han sido, las opiniones coinciden que la **monotonía y rutina** son la principal causa para que se dé una infidelidad, los motivos sobran alguno de ellos son porque las actividades que se hacen son siempre las mismas o la sexualidad que llevan ya no es la misma que antes, al pasar el tiempo caen en el aburrimiento y distanciamiento. Según los resultados a los que se llegó son

que las personas infieles y los que han vivido la infidelidad de su pareja, piensan que su matrimonio está o estuvo bien, que no se ha vuelto aburrido ni monótono.

Sin embargo si piensan que los proyectos que se plantearon juntos así como ideas y gustos que se tuvieron al inicio de la relación ya no son los mismos ahora y en ocasiones hasta se llegan molestar.

A raíz de esto alguno de los dos puede optar por vivir una **aventura** fuera del matrimonio, y mientras tanto el otro reaccionaría dudando del porque su pareja ha cambiado tanto, o que ya no es como era antes, algunas de sus reacciones serían; cuestionarle todos sus actos a donde va, a qué hora llega, porque se va, con quien va, cuanto se tardara, vigilarlo (a), hay que reconocer que el esposo o esposa, se siente engañado y por tal motivo actúa de esa forma.

La población de sujetos que han pasado por alguna infidelidad de su pareja, menciona que la principal causa por la que les fueron infiel, a su parecer se debió a que **llegó otra persona más importante a la vida de su pareja**, y ellos dejaron de ser interesantes a su pareja, o también encontramos quienes piensan que su pareja se sentían abandonados por ellos, que la mayor parte del tiempo la pasaban en sus actividades olvidándose de su pareja.

Sin embargo a diferencia de esto, las personas que están del otro lado, los que fueron infieles piensan, que la razón por la que les fueron infieles a su pareja se debió a que **dejó de interesarles su pareja**, ya no la o lo veían

atractiva o interesante como al inicio del matrimonio, una segunda causa es que se sentían ignorados y un tercero le da lo que su pareja ya no.

Un dato que se obtuvo y se considera relevante en la investigación, fue que independientemente de la postura en que se ubica tanto el hombre como la mujer, si fue el o ella la infiel o ambos lo fueron, la mayoría de las personas que han pasado por esta situación mencionan sentirse ***abandonados por su pareja***. Por lo tanto queda confirmado que la parte afectiva es necesario que este cubierta, y principalmente que la relación de pareja este en constante renovación, cuidado y crecimiento día con día.

Hablando de la sexualidad dentro del matrimonio, es importante que esta resulte algo satisfactorio para ambos, y no solo para uno, o peor aun se vuelva algo desagradable. Las discusiones, las estadísticas nos dicen que la mayoría de las personas consideran que estas siempre van a existir, tanto en los primeros años, como ya en los 20 0 50 años de matrimonio, según los resultados nos muestran que esto se debe a que las parejas no logran ponerse de acuerdo en lo que ambos quieren, y en la mayoría de los casos se discute por cosas sencillas que fácilmente tendrían solución.

Con el pasar de los años las costumbres van cambiando, y con ello nuestras ideas como sociedad. Según los datos obtenidos actualmente se cree que la infidelidad se da por igual tanto en hombres como en mujeres y no solo es cuestión de hombres, quienes pueden llegar a ser infieles, para algunos esto es revelación de las mujeres, y para otros es el resultado de que la mujer ya no es sumisa y busca las mismas cosas que el hombre.

Otro aspecto a considerar es que las personas que han sido alguna vez infieles, casualmente también han presentado la infidelidad de alguno de sus padres. Con esto se quiere decir que en ocasiones los hijos podrían repetir patrones de conducta que tuvieron sus padres anteriormente, si bien es sabido un patrón de conducta es algo que se repite o copia de forma consciente o inconsciente ya sea si está bien o no.

También se puede abordar este tema de investigación analizando los componentes de la actitud de la infidelidad. Tomando en cuenta la parte **cognitiva**, se puede decir que las personas que han sido infieles piensan que la causa se debió a que ya no era interesante su pareja para ellos o por que el amor se había terminado. Sin embargo a las personas que les fueron infieles piensan que la causa fue el distanciamiento de ambos, y los proyectos de vida ya no son afines.

Mientras que **conductualmente**, la causa por la cual los infieles actúan de esa forma es porque están aburridos de su pareja y su pareja ya no les era atractiva. Para las personas que les fueron infieles creen que la causa por la cual su pareja actuó así es porque otra persona le da lo que su pareja ya no.

En la parte **afectiva**, los infieles siente la causa por la cual lo fueron, es porque se sentían ignorados por su pareja. Por su parte a los que les han sido infieles siente que su pareja lo fue por que ya no eran interesantes para su pareja, física ni sexualmente.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

La infidelidad es el rompimiento de un acuerdo entre dos personas, no es necesario que éste sea por escrito, quien es infiel es deshonesto consigo mismo y con la pareja, traiciona la confianza que en él o ella se depositó, le falta al respeto a su pareja. Para la pareja dañada resulta una experiencia dolorosa y hasta humillante, puede llegar a afectar la autoestima.

Actualmente algunos de los matrimonios ya no son tan duraderos como antes, esto se debe al cambio de valores; en la actualidad, mucha gente considera más importante su realización personal que el compromiso de ser fiel a su pareja, mantener una relación sana y criar a los hijos en conjunto. Además las mujeres han alcanzado una mayor independencia económica y los lazos familiares, étnicos y religiosos que refuerzan el compromiso matrimonial han perdido mucha influencia.

Decir que la fidelidad existe o no nunca ha existido, muchos podrían estar en desacuerdo sin embargo, la postura que esta investigación defiende es que a pesar de los cambios sociales y de valores que se están dando, se tiene la convicción de que sí existe la fidelidad, ser fiel es decisión de cada individuo, es un compromiso propio, es el deseo y gusto de compartir con solo una persona su vida.

El objetivo por el cual se realizó esta investigación fue, identificar los factores más comunes por los cuales el hombre y la mujer son infieles a su pareja, con todo lo investigado se puede decir que el objetivo se cumplió.

Son varios los *factores más comunes*, sin embargo se presentan los más sobresalientes estos son: porque la relación se vuelve *monótona y rutinaria*, los seres humanos se sienten *abandonos por su pareja*, o por una *aventura* y porque su *pareja ya no les da lo que otra persona sí*.

La relación de pareja es considerada como una de las relaciones humanas que más requieren de cuidados y atención de ambos, en ésta se encuentran dos individuos con ideologías, creencias, sentimientos, actitudes, conductas, reacciones, objetivos y planes de vida en ocasiones diferentes al otro. Sin embargo, cuando se establece una comunicación plena y abierta entre la pareja se puede cimentar un proyecto de vida sólido, donde se compartan gustos, aspiraciones y metas, en el cual las pequeñas o grandes diferencias que existen en el proceso de acoplamiento de la pareja no serán grandes obstáculos, ya que sabrán que a pesar de las diferencias que puedan existir, ambos podrán enfrentar esa situación, porque la relación se basa en amor, respeto, comunicación y confianza.

En ocasiones no es sencillo poner en práctica esto, resulta complicado amar y aceptarlo (la) tal como es, sin condiciones, sin juzgarlo, ni etiquetarlo (la), cuando no se logra esto, es ahí cuando se puede dar alguna infidelidad.

Como ya se mencionó toda relación de pareja atraviesa por un ciclo de etapas, varía el número según cada autor, es imposible no pasar por ellas,

sin embargo la tarea consiste en enfrentarlas, de lo contrario es posible que se de alguna crisis y esto pueda afectar la relación de pareja. Al llegar a esta conclusión se acepta la siguiente hipótesis la crisis que enfrenta la pareja, es factor para que se alguna infidelidad.

Las opiniones coinciden en los tres grupos de los infieles, los que les han sido y también los han sido infieles y les han sido infieles, en que la monotonía y rutina son la principal causa para que se dé una infidelidad, los motivos sobran alguno de ellos son porque las actividades que se hacen son siempre las mismas o la sexualidad que llevan ya no es la misma que antes, al pasar el tiempo caen en el aburrimiento y distanciamiento. Con esto se comprueba la hipótesis donde se menciona que la rutina y monotonía pueden dar pauta a la infidelidad.

Para las personas que han vivido alguna infidelidad, resulta lógico pensar que los proyectos que se plantearon al inicio de la relación cuando todo marchaba bien, las ideas y gustos que compartían juntos, ya no sean los mismos ahora, al contrario ahora lo llegan a ver como desagradables.

A raíz de esto alguno de los dos puede optar por vivir una aventura fuera del matrimonio, y mientras tanto el otro reaccionaría dudando del por qué su pareja ha cambiado tanto, o que ya no es como era antes, algunas de sus reacciones serían; cuestionarle todos sus actos a donde va, a qué hora llega, por qué se va, con quién va, cuánto se tardará, vigilarlo (a); hay que reconocer que el esposo o esposa, se siente engañado y por tal motivo actúa de esa forma.

Algunas personas consideran que cuando se da una infidelidad, es solo problema del que es infiel o que está mal, son muy pocas las personas que reconocen que es problema de ambos, que si la infidelidad se dio fue porque algo en ambos estaba fallando.

Con los resultados que se recabaron las personas consideran que principal causa por la que les fueron infiel, a su parecer de debió a que llegó otra persona más importante a la vida de su pareja, y ellos dejaron de ser interesantes a su pareja, o también encontramos quienes piensan que su pareja se sentía abandonadas por ellos, que la mayor parte del tiempo la pasaban en sus actividades olvidándose de su pareja.

Un dato que se obtuvo y es relevante en la investigación fue que independientemente de la postura en que se ubica tanto el hombre como la mujer, si fue el o ella la infiel o ambos lo fueron, la mayoría de las personas que han pasado por esta situación mencionan *sentirse abandonados por su pareja*. Por lo tanto, queda confirmado que la parte afectiva es necesario que esté cubierta, y principalmente que la relación de pareja esté en constante renovación, cuidado y crecimiento día con día.

Hablando de la sexualidad dentro del matrimonio, es importante que ésta resulte algo satisfactorio para ambos, y no solo para uno, o peor aún se vuelva algo desagradable.

Respecto a las discusiones, las estadísticas nos dicen que la mayoría de las personas consideran que éstas siempre van a existir, tanto en los primeros años, como ya en los 20 o 50 años de matrimonio, según los

resultados nos muestran que esto se debe a que las parejas no logran ponerse de acuerdo en lo que ambos quieren, y en la mayoría de los casos se discute por cosas sencillas que fácilmente tendrían solución.

Con el pasar de los años las costumbres van cambiando, y con ello nuestras ideas como sociedad. Según los datos obtenidos actualmente se cree que la infidelidad se da por igual tanto en hombres como en mujeres y no solo es cuestión de hombres, quienes pueden llegar a ser infieles, para algunos esto es revelación de las mujeres, y para otros es el resultado de que la mujer ya no es sumisa y busca las mismas cosas que el hombre.

Otro aspecto relevante para dicha investigación importante es que las personas que han vivido alguna infidelidad de su pareja, también han vivido la infidelidad de alguno de sus padres. Con esto se quiere decir que en ocasiones nos involucramos con personas con las mismas características de los padres, ya sea de forma inconsciente, sin saber que es algo que se anda arrastrando.

Asimismo, los resultados nos dicen que las personas que han sido infieles y también les han sido infieles, creen que al ser hijos de padres infieles ellos podrían repetir los mismos patrones de conducta de sus padres.

A pesar de que no estuvo dentro del objetivo hacer una comparación de grupos, finalmente los resultados del cuestionario que se aplicó, arrojan que del 100% de la muestra seleccionada, el 50% de la población ha sido y les

han sido infieles, a su vez un 30% han sido infieles, mientras que el 20% restante les han sido infieles.

Después de la aplicación del instrumento y analizar los resultados se puede concluir que el objetivo que se planteó al inicio de la investigación se logró satisfactoriamente y respondiendo a la pregunta de investigación cuáles fueron los factores más comunes por lo que hombres y mujeres les son infieles a su pareja en los primeros diez años de matrimonio se puede decir que son el factor sexual, factor emocional, factor familiar, factor social y factor rutina siendo éste el factor más común en el matrimonio para que se dé algún tipo de infidelidad.

Par mantener y desarrollar una relación de pareja hay que poner en marcha un sinnúmero de acciones que permiten la convivencia, una vida sexual más satisfactoria, expresar sentimientos, actitudes, cariños positivos, hacer y recibir cumplidos y hasta recibir críticas constructivas en beneficio de la relación.

Finalmente, se puede decir que con esta investigación sería una aportación para a muchas áreas en general, sin embargo, para la psicología, puede ser de utilidad a la psicología clínica porque se puede utilizar como una herramienta que brinda información a los psicólogos que trabajan en terapias de pareja (psicoterapeutas), al abordar este tema, contribuye como una guía que facilite al determinar posibles hipótesis respecto a cuáles son los principales factores por los que se origina una infidelidad en una relación.

Otro beneficio es para los psicólogos dedicados a dar pláticas a futuros matrimonios, que se les oriente acerca de cómo poder lograr que su relación de pareja no se vea afectada por alguna infidelidad, o en su defecto se vuelva aburrida y caiga en la monotonía. Que sea una alternativa en la cual encuentren ideas que les ayuden a prever la situación o hasta en algunos casos aceptar que existe la infidelidad dentro de su relación de pareja.

BIBLIOGRAFÍA

Alberoni, F. (1999). *Te amo*. España: Gedisa. Cap. 1-2

Alberoni, F. (1992). *La pareja: problemática y desarrollo*. España: Gedisa.

Arellano, E. (1995). *Como elegir bien a tu pareja*. México: Mc Graw Hill.

Aguilar, K. E. y Gutiérrez, C. (1995). *Domina la selección, comunicación y relación de pareja*. México: Árbol.

Baroc, C. (1990). *La infidelidad y sus causas profundas*. (2ª. ed.). Argentina: Granice.

Bernardi, Mayorga J. (2001). *El matrimonio no es como lo pintan*. México: Trillas.

Bonilla, M. P. Hernández. (1993). *Atribuciones y Actitud ante la Infidelidad la Psicología Social*. (2ª. ed.). México: Trillas.

Branden, N. (1990). *La Psicología del amor romántico*. México: Paidós. Cap. I

Cantú, G. E. (1994). *La infidelidad una amenaza para el matrimonio*. (3ª. ed.). México: La prensa.

Caillé, P. (1991). *Uno más uno son tres*. Barcelona: Paidós. Cap. I

- Caprio, F. S. (1986). *Infidelidad conyugal*. México: Constancia.
- Caruso, I.(1992). *La separación de los amantes*. (10ª. ed.). México: Siglo XXI.
- Díaz-Loving, R. (1999). *Antología Psicosocial de la Pareja*. México: Porrúa.
- Díaz-Loving, R. (2002). *La Cultura del Poder en la Pareja*. México: UNAM.
- Díaz-Loving, R. y Aragón, M. (2004). *Psicología del Amor*. México: UNAM.
- Dávalos L, E. (1994). *Familia, sexualidad y matrimonio durante la colonia y el México del siglo XIX*. En *Antología de la sexualidad humana*. CONAPO y Miguel Ángel Porrúa México, Tomo 1.
- Estrada. L. (1990). *El ciclo vital de la pareja*. México: Posada.
- Fromm, E. (1981). *El arte de amar*. Paidós.
- Fischer, Helen E. (1992). *Anatomía del amor*. Barcelona: Anagrama
Cap. X-XI
- Greene, B. L. (1974). *Factores conscientes e inconscientes de la infidelidad marital*. (3ª.ed). México: Trillas
- Gondonneau, J. (1993). *La infidelidad, fidelidad*. México: Kairós.
- Giusti, E. (1982). *El arte de separarse*. México: Alhambra Mexicana.
- Krauze, E. (2000). *El secreto de la infidelidad*. México: Trillas

Luquin, Eduardo. (1999). *El matrimonio del cielo e infierno*. (3ª. ed.). México: Grijalbo.

Lake, Tony. (1991). *Infidelidad, anatomía de las relaciones extra-conyugales*. (2ª .ed.). México: Paidos.

Lemaire, J.(2001). *La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura..* México: Grijalbo.

Masters y Jonson. (1980). *Psicología del amor*. México: Porrúa.

Montaño G.E.E y N. (1994). *Actitud hacia la infidelidad en parejas casadas*. Tesis de Licenciatura de Psicología, UNAM, México. D.F.

Nadelsticher, M. (1986), *Podemos medir el amor*. México: Paidos.

Pittman F. (1990). *Mentiras Privadas. La Infidelidad y Traición*.(3ª. ed.). Argentina: Ariel.

Rage A. (1995). *El ciclo vital de la pareja y la familia*. (4ª. ed.). México: Plaza y Valdés.

Rage A. (1997). *La pareja infiel. Un enfoque psicológico*. México: Plaza y Valdés.

Rougemont, D. (1993). *Amor y occidente*. México: CONACULTA.

Rogers, C. (1973). *El matrimonio y sus alternativas*. Barcelona: Kairós.

Singer, I. (1992). *La naturaleza del amor*. México: Manual Moderno.

Sternberg, R. (1990). *El triangulo del amor*. Intimidación, amor y compromiso. México: Paidos.

Strean, H. (1986), *La pareja infiel. Un enfoque psicológico*. (4ª. ed.). México: Pax-Tell.

Tordjman, G. (1990), *La pareja, realidades, problemas y perspectivas de la vida en común*. México: Grijalbo.

Tenenbaum, S. (1996). *Como mejorar tu vida de pareja*. París: Ediciones Mensajero.

Walters, M. Papp, P. Silverstein O. (1991). *La red invisible. Pautas vinculadas al género en las relaciones familiares*. Paidós, Buenos Aires. Caps. 1 y 5.

Whitaker, C. (1992). *Meditaciones Nocturnas de un terapeuta familia*. Barcelona: Paidós.

White y Hurst (1995). *El estado del cónyuge ante el posible engaño*. (2ª. ed.). España: Acoplas.

Zumaya, M. (1998). *La infidelidad. Ese visitante frecuente. Causas, distintos tipos, ¿qué hacer ante su descubrimiento?*. México: Edamex.

ANEXO

CUESTIONARIO

Este cuestionario tiene como objetivo recabar información para identificar cuáles son los factores principales por los cuales mujeres y hombres son infieles dentro del matrimonio en los primeros 10 años de casados.

Cabe señalar que la información que usted proporcione será utilizada con los mejores fines y se mantendrá en absoluta confidencialidad.

Nombre (opcional): _____ Edad: _____ Sexo: F M
 Con quien vives: _____ Tiene hijos: _____ Cuantos: _____

INSTRUCCIONES

Lee cuidadosamente cada pregunta y escoge una o varias respuesta, que más se adecue a tu caso y coloca en el paréntesis una X a la (las) opción de respuestas seleccionadas. Si no concuerdas con ninguna de las opciones especifica otra causa.

1. Qué fue lo que fallo en nuestra relación de pareja:

- a) Monotonía – rutina ()
- b) Una sexualidad pobre ()
- c) Aventura ()
- d) Mi pareja era asfixiante ()
- e) Abandono de parte de mi pareja ()
- f) Otro especifique _____

2. De la pregunta anterior contesta, cuál fue el primer factor detonante para que la relación no estuviera bien. Marca 1 como el más importante hasta llegar a 5 como menos importante.

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

3. Cuál fue la causa por la que usted fue infiel:

- a) Por insatisfacción sexual ()
- b) Porqué me sentía ignorada (o) por mi pareja ()
- c) Porqué dejo de interesarme mi pareja ()
- d) Porqué sentí que otra persona me da lo que mi pareja ya no ()
- e) Otro especifique _____

4. Cuál fue la causa por la que a usted le fueron infiel:

- a) Por insatisfacción sexual ()
- b) Porqué mi pareja se sentía abandonado (a) por mi ()
- c) Porqué deje de interesarle a mi pareja ()
- d) Porqué llego alguien más importante para él (ella) que yo ()
- e) Otro especifique _____

INSTRUCCIONES

A continuación se te presenta una serie de preguntas, las cuales tendrás que contestar, marcando con una X la opción de respuesta que prefieras.

- | | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| 1. Por lo regular me sentía abandonado (a) por mi pareja. | SI NO |
| 2. La sexualidad que manejo con mi pareja podría ser más satisfactoria. | SI NO |
| 3. Prefiero pasar mi tiempo libre con mi familia que con mi pareja. | SI NO |
| 4. Nuestras peleas se deben porqué no logramos ponernos de acuerdo en lo que ambos queremos. | SI NO |
| 5. La infidelidad se da con mayor frecuencia en hombres que en mujeres. | SI NO |
| 6. He llegado a sentirme asfixiado (a) por mi pareja. | SI NO |
| 7. Considero que si una persona durante su infancia, alguno de sus padres fue infiel, el hijo podría repetir el mismo comportamiento. | SI NO |
| 8. La vida que llevo dentro de mi matrimonio la siento aburrida y rutinaria. | SI NO |
| 9. Pienso que los pensamientos de mi pareja han cambiado últimamente y han dejado de concordar con mi proyecto de vida | SI NO |

INSTRUCCIONES

Lee cuidadosamente la pregunta y escoge una o varias respuesta, que más se adecue a tu caso y coloca en el paréntesis una X a la (las) opción de respuestas seleccionadas. Si no concuerdas con ninguna de las opciones especifica otra causa.

1. La infidelidad se da por qué:
- El ser humano es infiel por naturaleza ()
 - El amor se acaba ()
 - Por que existe una crisis en la pareja ()
 - Por una aventura ()
 - Por soledad o abandono por parte de la pareja ()
 - Otro especifique _____

INSTRUCCIONES

A continuación se te presenta una serie de preguntas, las cuales tendrás que contestar, marcando con una X la opción de respuesta que prefieras.

- | | |
|-----------------------------------------------------------------------------------|-------|
| 1. Alguno de mis padres fue infiel | SI NO |
| 2. Aumenta la seguridad del hombre cuando se tiene a más de una mujer | SI NO |
| 3. Cuando siento que no me quieren busco a alguien que me quiera | SI NO |
| 4. Cuando siento que mi auto estima baja busco que alguien me ayude a subirla | SI NO |
| 5. Siento que mi pareja me apoya con las metas, intereses y necesidades que tengo | SI NO |